



jóvenes universidad y política

Una aproximación a la cultura política juvenil desde
las perspectivas de los estudiantes de la Universidad
Nacional Mayor de San Marcos

Jóvenes, universidad y política

Una aproximación a la cultura política juvenil desde
las perspectivas de los estudiantes de la
Universidad Nacional Mayor de San Marcos

César R. Nureña
Iván Ramírez
Diego Salazar

Lima, 2014

Ollanta Humala Tasso
Presidente de la República

Jaime Saavedra Chanduví
Ministro de Educación

René Alexander Galarreta Achahuanco
Secretario Nacional de la Juventud

Julio Raúl Corcuera Portugal
Director de Investigación y Desarrollo

© **Secretaría Nacional de la Juventud – Ministerio de Educación**
Calle Compostela 142, Santiago de Surco, Lima 33, Perú.
Teléfono (511) 271 4943
www.juventud.gob.pe

Procesamiento de datos estadísticos:
Gloria Medeleyne Contreras Sánchez

Edición de estilo y cuidado de la publicación:
César R. Nureña

Diseño de portada:
Carlos Lluferi Rivero

Diseño y diagramación del interior:
Cecilia Caparachín

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú: 2013-20460

1ra. Edición:
Diciembre del 2013

Impresión: Industria Gráfica MACOLE S.R.L.
Jr. Cañete N° 129 - Lima 1
Telf.: 423-0594

Tiraje: 1000 ejemplares

Las opiniones expresadas en esta publicación son de responsabilidad de sus autores y no necesariamente representan las posturas oficiales del Ministerio de Educación.

Tabla de contenidos

Reconocimientos	7
Presentación	8
Prólogo	11
Introducción	15
■ Capítulo 1. Características de la muestra: un acercamiento al perfil socio-demográfico del estudiante sanmarquino	28
1.1.Sexo, edad y año de estudios	29
1.2.Antecedentes sociales y familiares	34
1.3.Frecuencia de uso de internet	46
■ Capítulo 2. Política y democracia: nociones, actitudes y tendencias políticas	48
2.1.Nociones sobre política y democracia	48
2.2.Tendencias políticas (izquierda - centro - derecha)	57
2.3.Referentes de aproximación a las inclinaciones ideológicas	59
■ Capítulo 3. Participación y miradas sobre la política en la Universidad	68
3.1.Interés por la política	68
3.2.Fuentes de información sobre la política en la Universidad	72
3.3.Participación en actividades y agrupaciones	74
3.4.Participación electoral	82
3.5.Representantes, demandas estudiantiles y solución de problemas	86
■ Capítulo 4. Percepciones sobre las instancias políticas, académicas y administrativas de la Universidad	93
4.1.Opiniones sobre las instancias políticas de la Universidad	93
4.2.Opiniones sobre aspectos académicos y administrativos	106
4.3.Percepción sobre la situación de la Universidad	114
■ Capítulo 5. Conocimientos y actitudes en relación con la violencia política y el senderismo	119
5.1.Conocimiento sobre la historia de violencia política en la UNMSM	120
5.2.Conocimientos y actitudes en relación con Movadef/Sendero Luminoso	121
5.3.Actitudes hacia el uso instrumental de la violencia en la política	131
Discusión y conclusiones	134
Recomendaciones	141
Referencias bibliográficas	144
Anexo: Cuestionario del estudio	147

Tablas y gráficos

Tabla 1.	Muestra de estudiantes encuestados por sexo, según áreas de estudio	30
Tabla 2.	Muestra de estudiantes encuestados por sexo, según edades y años de ingreso a la Universidad	32
Tabla 3.	Lugares de nacimiento y residencia de los estudiantes	35
Tabla 4.	Lugares de origen y nivel educativo de los padres de los estudiantes	37
Tabla 5.	Percepción de los estudiantes sobre el ingreso económico mensual de sus hogares, según áreas de estudio	41
Tabla 6.	Financiamiento de los estudios, según áreas de estudio	44
Tabla 7.	Actividades y antecedentes laborales y académicos de los estudiantes, según áreas de estudio	45
Tabla 8.	Percepciones sobre las características de la democracia, según áreas de estudio	50
Tabla 9.	Opinión sobre cualidades o valores que deberían ser enseñados a los niños, según áreas de estudio	52
Tabla 10.	Percepción sobre el significado del concepto de política, según áreas de estudio	54
Tabla 11.	Preferencia por determinado régimen de gobierno, según áreas de estudio	56
Tabla 12.	Actitudes en relación con las propias convicciones personales, según áreas de estudio	61
Tabla 13.	Actitudes en relación con las propias ideas políticas, según áreas de estudio	63
Tabla 14.	Opinión sobre la validez universal de las teorías sociales, según áreas de estudio	67
Tabla 15.	Medios de información sobre la política en la Universidad, según áreas de estudio	73
Tabla 16.	Participación de los estudiantes en agrupaciones en la Universidad durante el último año por áreas de estudio, según tipo de organización	75
Tabla 17.	Participación de los estudiantes en actividades en la Universidad durante el último año por áreas de estudio, según tipo de actividad	78
Tabla 18.	Criterios involucrados en la toma de decisiones al momento de votar en las últimas elecciones de representantes estudiantiles, según áreas de estudio	85
Tabla 19.	Valoración de características esperadas en los representantes estudiantiles, según áreas de estudio	87
Tabla 20.	Principales demandas que los estudiantes plantearían a sus representantes, según áreas de estudio	89
Tabla 21.	Preferencias por métodos para solucionar problemas en la Universidad, según áreas de estudio	91

Tabla 22.	Opinión sobre la instancia encargada de resolver los problemas de la Universidad, según áreas de estudio	92
Tabla 23.	Percepción de los estudiantes sobre el tipo de conflicto más común en la Universidad, según áreas de estudio	105
Tabla 24.	Percepción sobre el grupo político denominado «Movadef», según áreas de estudio	123
Tabla 25.	Percepción de los estudiantes sobre la presencia de grupos relacionados con Sendero Luminoso en la UNMSM, según áreas de estudio	127
Tabla 26.	Conocimiento sobre la ideología denominada «pensamiento Gonzalo», según áreas de estudio	128
Tabla 27.	Percepciones sobre la ideología denominada «pensamiento Gonzalo», según áreas de estudio	130
Tabla 28.	Opinión de los estudiantes sobre el uso de la fuerza como medio de acción política, según áreas de estudio	131
Gráfico 1.	Estudiantes encuestados por grupos de edad, según áreas de estudio	33
Gráfico 2.	Años de ingreso de los estudiantes, según áreas de estudio	33
Gráfico 3.	Tipo de escuela en que los encuestados estudiaron la educación secundaria, según áreas de estudio	39
Gráfico 4.	Frecuencia de uso de internet	47
Gráfico 5.	Posicionamiento político de los estudiantes en el <i>continuum</i> izquierda-derecha, según áreas de estudio	57
Gráfico 6.	Opinión de los estudiantes sobre la relación entre el cambio en las ideas y las condiciones económicas, según áreas de estudio	64
Gráfico 7.	Opinión de los estudiantes sobre la existencia de leyes históricas universales, según áreas de estudio	65
Gráfico 8.	Interés de los estudiantes en la política nacional, según áreas de estudio	69
Gráfico 9.	Interés de los estudiantes en la política al interior de la Universidad, según áreas de estudio	70
Gráfico 10.	Nivel de información de los estudiantes con respecto a la política en la Universidad, según áreas de estudio	71
Gráfico 11.	Participación de los estudiantes en huelgas o «marchas» en los últimos doce meses, por periodos de ingreso a la Universidad	80
Gráfico 12.	Opinión de los estudiantes sobre la legitimidad de las tomas de locales como forma de protesta, según áreas de estudio	81
Gráfico 13.	Opinión de los estudiantes sobre las manifestaciones de protesta en la Universidad, según áreas de estudio	82
Gráfico 14.	Participación en las últimas elecciones estudiantiles, según áreas de estudio	83
Gráfico 15.	Opinión de los estudiantes sobre el Rector/Rectorado de su Universidad, según áreas de estudio	94
Gráfico 16.	Opinión de los estudiantes sobre el Decano/Decanato de su facultad, según áreas de estudio	95
Gráfico 17.	Evaluación de los estudiantes sobre la transparencia/honestidad de las autoridades universitarias, según áreas de estudio	96
Gráfico 18.	Percepción de los estudiantes sobre el carácter democrático de las autoridades de la Universidad, según áreas de estudio	98

Gráfico 19.	Opinión de los estudiantes sobre sus órganos de representación, según áreas de estudio	99
Gráfico 20.	Opinión de los estudiantes sobre las organizaciones políticas estudiantiles, según áreas de estudio	100
Gráfico 21.	Opinión de los estudiantes sobre las organizaciones políticas estudiantiles, según periodos de ingreso a la Universidad	101
Gráfico 22.	Percepción de los estudiantes sobre el carácter democrático de las organizaciones políticas estudiantiles de la Universidad, según áreas de estudio y periodos de ingreso	103
Gráfico 23.	Opinión de los estudiantes sobre los docentes de sus carreras, según áreas de estudio	106
Gráfico 24.	Evaluación de los estudiantes sobre la calidad de la enseñanza que reciben, según áreas de estudio	108
Gráfico 25.	Evaluación de los estudiantes sobre la investigación que se realiza en la UNMSM, según áreas de estudio	109
Gráfico 26.	Opinión de los estudiantes sobre el personal administrativo de sus facultades, según áreas de estudio	110
Gráfico 27.	Evaluación de los estudiantes sobre la eficiencia administrativa en la Universidad, según áreas de estudio	111
Gráfico 28.	Evaluación de los estudiantes sobre la infraestructura, equipos y laboratorios de la Universidad, según áreas de estudio	112
Gráfico 29.	Evaluación de los estudiantes sobre las bibliotecas de la Universidad, según áreas de estudio	113
Gráfico 30.	Percepción de los estudiantes sobre la situación de la UNMSM, según áreas de estudio	115
Gráfico 31.	Percepción de los estudiantes sobre la situación de su Universidad en relación con años anteriores, según áreas de estudio	116
Gráfico 32.	Opinión de los estudiantes sobre la situación de las universidades públicas peruanas, según áreas de estudio	118
Gráfico 33.	Nivel de información de los estudiantes sobre la historia de violencia política en la UNMSM, según áreas de estudio	120
Gráfico 34.	Información sobre el grupo político denominado «Movadef», según áreas de estudio	121
Gráfico 35.	Percepción sobre la presencia del grupo político denominado «Movadef» en la UNMSM, según áreas de estudio	124
Gráfico 36.	Actitud de los estudiantes hacia las acciones y propuestas del grupo político denominado «Movadef», según áreas de estudio	125

Reconocimientos

Esta investigación no hubiera sido posible sin el respaldo institucional de la SENAJU y de sus directivos, de entre quienes debemos mencionar especialmente a René Galarreta, Secretario Nacional de la Juventud, y a Julio Corcuera, Director de Investigación y Desarrollo. Ivan Ramírez Zapata y Diego Salazar Morales coordinaron la validación del cuestionario y el trabajo de campo, en el que contaron con el apoyo de Rossi Taboada, Cecilia Caparachín, Edson Villantoy, Renzo Espinoza, Ángela Vilca, Mayra Rodas, Sandra Tagle, Rubén Ayala, Kevin Martínez y Gabriela Sotelo. En la Dirección de Investigación y Desarrollo de la SENAJU, el trabajo de digitación estuvo a cargo de Erik Ambrosio, en tanto que Gloria Contreras y Gisela Cornejo realizaron los análisis estadísticos y la tabulación de los datos. Ivan Ramírez Zapata revisó la bibliografía y realizó un primer reporte de análisis, que recibió comentarios de Edson Baldeón, Rommel Ruiz, Diego Salazar Morales y Julio Corcuera. Por otra parte, Harold Hernández Lefranc, docente e investigador de la UNMSM, revisó los resultados preliminares y nos ofreció valiosos aportes en un grupo de discusión integrado también por Fabiola Maldonado y David Herrera. César R. Nureña diseñó el estudio y el cuestionario, dirigió el análisis de los datos y redactó la versión final de este informe, que fue diagramado para su publicación por Cecilia Caparachín, quien elaboró también los gráficos. Debemos agradecer muy especialmente a los cientos de estudiantes sanmarquinos que contribuyeron con este estudio respondiendo a nuestro cuestionario. A ellos les dedicamos este trabajo.

Presentación

En los últimos años hemos venido siendo testigos de cómo los jóvenes se han convertido en protagonistas principales de una serie de grandes eventos y procesos de cambio social en todo el mundo. Ya sea que se trate de reclamos por justicia social, democracia, libertades o mejoras en la educación, la juventud de hoy está marcando el nuevo rumbo de la historia, algo que no se tenía muy en mente hasta hace tan solo un par de décadas, cuando se hablaba de una «Generación X» compuesta por jóvenes a quienes muchos consideraban «apáticos» y «apolíticos». Pero al margen de si tales imágenes representaban acertadamente o no a la juventud de aquellos años, de manera paulatina fuimos advirtiendo en el Perú y en otros países una suerte de desajuste entre los intereses y demandas de la nueva sociedad del Siglo XXI, por un lado, y por otra parte las formas políticas a las que nos habíamos habituado durante el Siglo XX (pautas de organización, discursos y referentes ideológicos, etc.) Y es justamente esa institucionalidad del siglo pasado la que comenzó a verse relegada y desbordada por el más reciente despertar político juvenil en muchos países.

En el Perú, en contraste con lo que comúnmente se supone, los jóvenes difícilmente pueden ser caracterizados como apolíticos o desinteresados por los asuntos públicos, como se ha evidenciado por ejemplo en la Primera Encuesta Nacional de la Juventud (2011), donde encontramos que si bien la participación en organizaciones políticas es bastante baja, el interés por la política es entre ellos relativamente alto. Esto nos sugiere que, al igual que en otros países, los anhelos y las demandas de los jóvenes o bien se canalizan por medios distintos de los tradicionales, o eventualmente podrían conducir a nuevas formas de expresión política y protesta.

De acuerdo con los Lineamientos de Política Nacional de Juventudes (2005), la Secretaría Nacional de la Juventud (SENAJU) tiene como primer encargo el de promover la participación de los jóvenes en el fortalecimiento del sistema democrático. Este mandato nos obliga a plantearnos una serie de preguntas acerca de la política, la participación, las sensibilidades y las demandas de los jóvenes peruanos del Siglo XXI. A propósito de esto, y siendo que la SENAJU tiene también la función de realizar estudios y análisis sobre diversos aspectos que conciernen a nuestra juventud, desarrollamos un componente de investigación que marchó paralelo a un conjunto de actividades de promoción de la democracia que comenzamos a diseñar desde fines del año 2012 como parte de un proyecto piloto en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM).

El informe que presentamos en este volumen ofrece los primeros resultados de esa tarea de investigación que emprendimos en la UNMSM. Como se podrá apreciar en las páginas siguientes, a partir de una encuesta sobre las perspectivas, opiniones y actitudes de los estudiantes en relación con el poder, la política y el gobierno al interior de esta Universidad, los investigadores de la SENAJU lograron construir una imagen bastante completa sobre la cultura política de los jóvenes sanmarquinos. Y esta imagen resulta particularmente interesante en tanto desafía varios de los prejuicios y estereotipos que de tiempo en tiempo afloran en los discursos políticos y mediáticos que presentan a los alumnos de universidades públicas como jóvenes proclives al radicalismo y el desorden, cuando en realidad se trata de estudiantes que –como veremos en este estudio– en su gran mayoría rechazan la violencia y valoran los principios y las formas democráticas.

Esto último nos permite ser optimistas en relación con el presente y el futuro de la democracia en nuestro país. No obstante, los resultados de esta investigación muestran también que las necesidades de los estudiantes y sus miradas críticas sobre la realidad universitaria no encuentran canales adecuados de expresión política, tanto por las actuales limitaciones de la estructuras institucionales y organizati-

vas, como por los rasgos autoritarios aún presentes en la cultura política de la Universidad, todo lo cual puede terminar desalentando la participación de los jóvenes. En ese sentido, este trabajo incluye también una serie de recomendaciones que conviene tomar en cuenta e implementar para que las universidades, además de generar y transmitir conocimientos, contribuyan más y mejor a la consolidación de la democracia en el Perú, ofreciendo a los jóvenes un espacio renovado de participación y diálogo orientados a la búsqueda del bien común.

Finalmente, estamos seguros de que este trabajo será apreciado como un valioso aporte al conocimiento sobre los jóvenes peruanos y la política; y sabemos, asimismo, que la información aquí presentada motivará nuevas reflexiones sobre estos temas.

René Galarreta Achahuano
Secretario Nacional de la Juventud

Prólogo

La cultura política de los estudiantes de San Marcos

La investigación que el lector encuentra a continuación ha sido realizada desde la Secretaría Nacional de la Juventud – SENAJU, por César Nureña, Iván Ramírez y Diego Salazar, abordando la relación entre la juventud universitaria sanmarquina y el mundo político contemporáneo. A lo largo de las últimas décadas se ha producido una serie de investigaciones sobre el mismo sujeto constituyendo una tradición en la cual se inscribe el presente estudio. Un trabajo pionero de Nicolás Lynch, titulado *Los jóvenes rojos de San Marcos*, focalizó el tema alrededor de la radicalidad de la juventud universitaria, sus causas, procedimientos y resultados. Bastante bien articulado, este trabajo de Lynch ofreció una explicación de la cultura política estudiantil de tres décadas: los sesenta, setenta y ochenta. Lynch comienza con el desplazamiento del APRA, se centra en el maoísmo universitario y sus enfrentamientos con el gobierno de Velasco, anticipando el auge del senderismo en los ochenta.

En ese momento, los tiempos cambiaron radicalmente. El país se precipitó en un baño de sangre y San Marcos fue ganado por la vorágine. A causa de ello, en los noventa muchas universidades fueron intervenidas, entre ellas la decana de América, se instalaron cuarteles en el campus y las tropas garantizaron el retorno del orden. La derrota del senderismo fue un componente crucial de la profunda transformación neoliberal que estaba en curso.

Estos cambios propiciaron el surgimiento de una generación relativamente indiferente y despreocupada de la política. Esa nueva actitud habría predominado durante unos diez años, coincidente con el ciclo político de Alberto Fujimori, para dar paso a los actuales estudiantes que se han formado en un contexto de democracia recuperada, aunque limitada por la ausencia de partidos e instituciones políti-

cas consistentes en el escenario nacional. La pérdida de influencia de las ideologías y doctrinas políticas es indudable, pero continúa siendo un enigma el tipo de joven sanmarquino de nuestros días. ¿Es acaso apolítico, como parece haber sido el caso de la juventud en los noventa, o presenta características singulares que debemos descubrir?

Ese es el tema de la importante investigación que estamos presentando, sus preguntas son: ¿quiénes son y, con respecto a la política, cómo piensan los sanmarquinos de nuestros días?

Uno de los primeros estereotipos que trae abajo esta investigación es el supuesto origen popular y nacional de los estudiantes sanmarquinos. Esta condición era exacta para los años sesenta y setenta, pero no lo es más. La mayoría de los estudiantes actuales pertenecen al llamado nivel socioeconómico «B» y son nacidos en Lima. Es cierto que sus padres fueron migrantes provincianos y provenían de sectores populares. Pero, los estudiantes actuales provienen de una experiencia totalmente urbana y capitalina. Asimismo, son fruto de un ascenso social que han vivido sus familias en los últimos veinte años. En efecto, la gran mayoría ha salido de la pobreza y sus ingresos los ubican en los diversos estratos de la muy heterogénea clase media limeña.

Sin embargo, ello no significa que no existan pobres y tampoco que estén ausentes los provincianos. Simplemente que ya no son mayoría, como lo eran durante el ciclo del radicalismo. Incluso los estudiantes actuales provienen de familias integradas por padres profesionales. Antes que emprendedores populares exitosos, los adultos en sus hogares poseen carreras universitarias y proyectan destinos semejantes en sus hijos.

Por otro lado, San Marcos atrae a jóvenes que viven en su área de la ciudad. En época del estudio de Lynch, muchos estudiantes eran provincianos y San Marcos resumía al Perú entero. Actualmente se ha desvanecido esa impresión. La misma ciudad de Lima ha crecido hasta alcanzar una población cercana a diez millones de habitantes. Al carecer de transporte público masivo digno de ese nombre, se ha fragmentado en múltiples partes escasamente conectadas entre sí.

Los diversos barrios han quedado encerrados en sí mismos. Movilizarse es muy complicado y se invierten horas en el transporte a velocidades increíblemente bajas. Por ello, la gente prefiere organizarse cerca de sus lugares de residencia.

Ese principio vale también para la elección de universidad. Así, los sanmarquinos de hoy provienen mayoritariamente del Centro de Lima, de Lima Norte y Este. Números más reducidos provienen de Lima Sur o de los barrios clasemedieros de Miraflores, San Borja, Surco.

Este efecto se ha visto reforzado por la multiplicación de la oferta universitaria, que ha reducido la antigua primacía de San Marcos sobre el sistema universitario nacional. Por ello, actualmente San Marcos, al igual que el conjunto de universidades, es un centro educativo superior de naturaleza local, cuyos estudiantes son limeños y básicamente residentes de su área específica de influencia.

Para terminar con quiénes son los universitarios contemporáneos, dos datos relevantes. Algo más del 60% provienen de colegios públicos y poco menos de la mitad son mujeres. Así, la participación femenina se halla al alza en forma constante en las últimas décadas, llegando a dominar en ciertas áreas, como en las ciencias de la salud por ejemplo.

Otro estereotipo básico que desmiente la presente investigación se refiere al radicalismo político. Al igual que la procedencia social de los estudiantes, ese dato es un asunto del pasado. Por ejemplo, casi todos conocen del MOVAREDEF, pero es rechazado en forma casi unánime. La universidad actual no parece caldo de cultivo para opciones violentistas ni el pensamiento Gonzalo parece gozar de mayor aceptación.

Pero, esta constatación no significa que se registre satisfacción con el sistema imperante ni con la universidad concreta donde estudian. Por el contrario, los estudiantes tienen una pobre opinión de sus autoridades y de la calidad de sus facilidades académicas. Sobre todo en Ciencias Sociales y Humanidades, donde el espíritu crítico domina a las mayorías.

La inconformidad se acrecienta conforme transcurren los años de estudios. En efecto, esta investigación plantea que al comenzar sus estudios, los alumnos sanmarquinos poseen mayores ilusiones. Creen en la democracia entendida como tolerancia y aprecian la eficiencia y la capacidad para resolver problemas. Pero, encuentran una institución aquejada de múltiples problemas, que funciona mal, y con escasa transparencia. Por ello, progresivamente se van desilusionando y acaban descreídos y preocupados exclusivamente por su carrera individual; al final solo queda la ilusión del cartón. En el camino se han perdido las esperanzas en la participación ciudadana.

En ese sentido, San Marcos sigue siendo el Perú. Un país y su universidad más famosa que son capaces de desmoralizar hasta los más entusiastas proyectos colectivos. Aunque, también constituyen potente estímulo para las carreras individuales más talentosas y creativas que he conocido.

Estas consideraciones y otras igualmente fecundas hacen de este trabajo una fuente indispensable para la reflexión sobre el Perú de hoy. En tanto trata sobre la juventud, en realidad, sus conclusiones se dirigen al mañana y anuncian el porvenir del país. La clase política y las elites dirigentes deben prestarle atención a este tipo de estudios, si quieren tener voz en la proyección del país hacia los tiempos venideros. Los autores ofrecen una foto bastante completa del San Marcos de nuestros días. Su visión es suficientemente profunda para permitirle al lector imaginar una película sobre el mañana. Esa es la invitación y el reto que plantean los autores.

Antonio Zapata Velasco

Doctor en Historia por la Universidad de Columbia, Nueva York

Profesor del Postgrado en Ciencias Sociales de la UNMSM

Profesor de Historia en la PUCP

Introducción

En muchos discursos públicos y políticos se suele reconocer que la educación superior constituye en el Perú –como en muchos otros países– un ámbito clave para el desarrollo socioeconómico y la formulación de proyectos nacionales. Sin embargo, más allá del discurso, lo cierto es que los problemas que afectan a las instituciones de educación superior no siempre han recibido toda la atención que merecen. De hecho, por lo que concierne tan solo al sistema universitario público, han pasado ya varias décadas desde que se comenzó a hablar de una «crisis» de la universidad peruana (MINEDU, 2006), sin que desde entonces haya sido posible concretar iniciativas para encaminar dicho sistema hacia el logro eficaz de objetivos como la consolidación de un desarrollo científico, tecnológico y productivo; una comprensión profunda de los procesos sociales y políticos que atraviesa la sociedad peruana; o la formulación de proyectos viables y consensuados de país. Por supuesto, hay esfuerzos de algunos intelectuales e instituciones que, desde el medio universitario, aportan al conocimiento y desarrollo de nuestra sociedad. No obstante, el desempeño general de las universidades peruanas, públicas o privadas –salvo honrosas y muy escasas excepciones–, sigue relegado en calidad y productividad científica, si las comparamos tan solo con sus pares latinoamericanas.¹

Pero las universidades no solo son importantes por lo que puedan aportar en términos de producción, transmisión y aplicación de conocimientos. En realidad, particularmente en el sistema público, son también un terreno en el que muchas generaciones de jóvenes y sus maestros han desplegado una constante actividad política, aun-

¹ Ver por ejemplo las clasificaciones que publica SCImago Institutions Rankings (www.scimagoir.com).

que con diferencias entre distintas épocas, tanto en las formas como en las agendas políticas y el nivel de participación.

Entre algunos de los más importantes procesos históricos y coyunturas nacionales en que participaron miembros de la comunidad universitaria peruana se encuentran, por ejemplo, la Independencia nacional; las movilizaciones estudiantiles por la Reforma Universitaria a inicios del Siglo XX, que contribuyeron a dar origen y forma a las tendencias y partidos que desde entonces marcaron el rumbo de la política nacional (Klarén, 2004); el movimiento indigenista liderado por académicos de Lima, Cuzco y otras regiones desde fines del Siglo XIX hasta mediados del XX; las guerrillas de 1965 (Rénique, 2006); y más recientemente el surgimiento en Ayacucho de Sendero Luminoso en los años setenta, que se produjo desde y en torno a la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga (UNSCH) (Degregori, 2010; CVR, 2003).²

Sucesos como éstos y otros no menos relevantes para la conformación histórica y social peruana dan cuenta de una profunda vinculación entre la política y el mundo universitario, que ha tomado ribetes a veces heroicos y en ocasiones dramáticos, ya sea fortaleciendo o socavando la democracia. No obstante, aún se comprende poco lo que implica esta relación, que muchas veces tiende a ser pasada por alto cuando se discute por ejemplo sobre alternativas para mejorar la calidad de la educación superior, propuestas de reforma universitaria, o formas de lograr una mayor integración entre la universidad y el aparato productivo del país.

A todo esto podemos agregar que ha surgido en el Perú, en los últimos años, un renovado interés por la participación política de los jóvenes. Sin embargo, al menos parte de ese interés ha adoptado una forma negativa y de preocupación pública por el riesgo de que algu-

² Los dos últimos hechos mencionados –el movimiento guerrillero de mediados de los sesenta y la guerra interna originada por Sendero Luminoso– vinieron acompañados por un escenario de alta radicalización política en universidades públicas. Sendero Luminoso (Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso) es la organización maoísta señalada por la Comisión de la Verdad y Reconciliación del Perú (CVR) como la principal responsable del proceso de violencia política sufrido en este país durante los años ochenta y noventa del Siglo XX.

nos –o muchos– estudiantes universitarios, especialmente, sean atraídos por grupos políticos cercanos o ligados a Sendero Luminoso, o por la posibilidad de que las universidades públicas terminen albergando renovados proyectos subversivos. En el nivel coyuntural, tales preocupaciones afloraron en su momento por la exposición mediática y las actividades políticas de algunos jóvenes universitarios que reivindicaban la ideología senderista.³ Esto ha tenido como trasfondo las deliberaciones públicas sobre las secuelas de la violencia política en el pasado reciente; y es preciso reconocer también que –como se advierte en el tratamiento político y periodístico que ha recibido este tema– permanece en el imaginario colectivo el recuerdo de un radicalismo estudiantil que se remonta a los años sesenta y setenta del siglo pasado, y que coincidió en los ochenta con las etapas más duras de la violencia política. Ese radicalismo llegó a fijar, en la percepción pública, imágenes persistentes de jóvenes de izquierda, estudiantes de universidades públicas, enfrentándose violentamente con la policía y las Fuerzas Armadas. En relación con ese recuerdo, el aspecto problemático no es solo que desde la sociedad se perciba a los actuales estudiantes de universidades públicas como «revoltosos» o «tirapiedras», sino también y principalmente que por las acciones de unos pocos se les estigmatice asociándolos a todos con la «subversión» y el «terrorismo», o incluso que se parta de esos prejuicios para justificar posturas autoritarias e intervenciones armadas del Estado en las universidades, como ha ocurrido ya varias veces en el pasado (CVR, 2012a).

Desde hace algunas décadas, las protestas estudiantiles suelen cobrar alguna notoriedad mediática cuando aflora la violencia en los reclamos, por ejemplo en pugnas partidarias, «tomas» de locales o

³ Nos referimos a jóvenes seguidores del Movimiento por la Amnistía y los Derechos Fundamentales (Movadef), creado en el 2009 por los abogados de Abimael Guzmán y ex convictos por terrorismo. Este grupo impulsa una agenda de «reconciliación» que propone la liberación de Guzmán y otros condenados a prisión por crímenes cometidos durante el conflicto armado interno. En el año 2012 le fue negada la inscripción como organización política ante el Jurado Nacional de Elecciones, entre otras cosas por su adhesión al «pensamiento Gonzalo», ideología que postula la lucha armada revolucionaria para conquistar el poder en el Perú. Sobre el «pensamiento Gonzalo», véase Ramírez y Nureña (2012).

movilizaciones callejeras por asuntos como el derecho al «medio pasaje», señalamientos de «corrupción» a autoridades universitarias, o enfrentamientos entre grupos que se disputan recursos o espacios políticos. A esto se agrega, más recientemente, el activismo político pro senderista en varias universidades públicas, lo que se ha vuelto un factor de alarma para casi todos los actores políticos y la opinión pública.

No obstante, una mirada más cercana al escenario político de las universidades públicas permite apreciar que el Movadef no es el único grupo que se adhiere al «pensamiento Gonzalo», y que en ese medio compete, se enfrenta o convive con otras organizaciones de perfil radical (muchas de las cuales se autodefinen como marxistas, leninistas y/o maoístas), con diversos niveles de presencia e influencia en la política universitaria (Sandoval, 2012). Gran parte de éstas y otras organizaciones (no necesariamente todas de izquierda), reproducen en este espacio una cultura política caracterizada por discursos confrontacionales, sectarismo, prácticas autoritarias e ideologías basadas en visiones dogmáticas de la sociedad y el mundo. Con relativa frecuencia, esta cultura política se expresa en el empleo de la violencia o amenaza de violencia para el logro de objetivos políticos, insultos y descalificaciones contra adversarios concebidos como enemigos y prácticas clientelares asociadas al control de los recursos y aparatos administrativos de las universidades.

Ciertamente, no podemos afirmar que estos rasgos se encuentren generalizados en las organizaciones estudiantiles, ni que sean únicamente éstas las que los presentan, pues también es posible identificarlos en no pocos grupos docentes o sindicales que funcionan al interior de las universidades. Y aun cuando la violencia y el autoritarismo son visibles también en otros entornos políticos (partidos, movimientos sociales, sindicatos, etc.), nos interesa especialmente lo que ocurre en las universidades, y específicamente en las universidades públicas, debido por un lado a que son un espacio destacado –y hasta podríamos decir privilegiado– para la política y la participación juvenil, y por otra parte en razón de que algunas prácticas e

ideas políticas de tinte autoritario que se reproducen en este medio entran en contradicción con valores democráticos como la tolerancia, el diálogo y el respeto por las diferencias.

Aunque no es este un tema sobre el que se haya investigado mucho, sí contamos con algunos referentes históricos y teóricos que nos permitirán, en principio, plantear brevemente el problema de fondo, del cual se derivan los objetivos de nuestro estudio; y asimismo, esos referentes nos ayudarán a contextualizar y darle sentido a los datos que mostraremos en los siguientes capítulos. Pero antes de entrar más en materia, cabe señalar desde ahora que, en el contexto de este trabajo, entendemos por cultura política al conjunto de ideas, actitudes, formas de organización y pautas de comportamiento de las personas y los grupos en relación con el poder y la política, asumiendo desde luego que no se trata de rasgos esenciales, sino de elementos asociados con determinadas condiciones sociales e históricas.

Como una primera consideración para aproximarnos a un entendimiento de la cultura política de los estudiantes universitarios de hoy, podemos remitirnos al contexto histórico en que tomaron forma algunas de las prácticas e ideas políticas que nos interesa analizar, en particular aquellas en que se expresan rasgos autoritarios. Esto nos lleva a examinar, de manera sucinta, las condiciones y procesos que contribuyeron al surgimiento del radicalismo político estudiantil en décadas pasadas.

Ya desde mediados del Siglo XX, y con más fuerza durante los años sesenta y setenta, muchos jóvenes adoptaron ideologías y discursos que planteaban cambios revolucionarios en la sociedad (Cotler, 1986) y se sumaron a una u otra de las numerosas organizaciones políticas de izquierda que se iban formando en aquellos años, inspirados en modelos que privilegiaban la conformación de vanguardias de activistas («cuadros» o militantes), y con cierta frecuencia también el trabajo político clandestino (Lynch, 1990). En esos años –pero también desde mucho antes–, la actividad política en las universidades peruanas reflejaba las preocupaciones de la política nacional, incluyendo la crisis del orden oligárquico, el bloqueo a los canales de par-

ticipación política por la precariedad de la democracia y la intervención de regímenes militares, la postergación y pobreza de amplios sectores de la población, entre otros problemas irresueltos hasta entonces.

En un examen sobre la política y la «juventud popular» en el Perú en la segunda mitad del Siglo XX, Julio Cotler (1986) identifica dos etapas de radicalización. En un primer momento, desde inicios de los sesenta hasta mediados de los setenta, las migraciones internas alimentaron un proceso de movilidad social ascendente en los sectores populares, expandiendo sus expectativas de mejoría en ocupación, ingresos, educación y participación política, expectativas que se vieron bloqueadas por el carácter cerrado del sistema político, lo cual habría generado una primera oleada de radicalización. Luego cambiaría la situación a partir de mediados de los setenta, pues mientras se expandía la oferta educativa –reforzando los anhelos de la juventud y sus familias–, con contenidos que impulsaban aún más la radicalización, paralelamente se deterioraban las condiciones económicas del país y persistían los obstáculos a una participación política plena. En estas circunstancias, que afectaban en particular a los jóvenes, «la confrontación violenta e inorgánica se constituye en procedimiento habitual en los conflictos políticos» (ibídem).

En otro análisis, esta vez sobre el radicalismo estudiantil, Nicolás Lynch (1990) sostiene que la expansión de la oferta educativa universitaria pública se dio bajo un esquema de «masificación sin proyecto». Es decir, la apertura de nuevas universidades y de nuevas plazas en las ya existentes no vino acompañada de la inversión estatal correspondiente, aunque finalmente no se trata solo del gasto social, sino de un proceso mayor en el que el Estado fue perdiendo el interés en el desarrollo y fortalecimiento de las universidades públicas, que ya para los años setenta se encontraban dominadas por organizaciones políticas de izquierda conformadas fundamentalmente por jóvenes.

Todo esto ocurría en un contexto internacional marcado por la Guerra Fría, la Revolución Cultural china, la Revolución Cubana, es-

tallidos guerrilleros en varios países de América Latina y guerras de liberación nacional en África y Asia. Es así que muchos jóvenes, y en general los militantes peruanos de izquierda, veían el cambio social revolucionario en el Perú como una posibilidad real e incluso «inminente», no solo por los hechos y tendencias internacionales, sino también por sus evaluaciones del escenario nacional, que independientemente de cuán ajustadas estaban a la realidad, solían venir modeladas por miradas históricas y teorías de la revolución tributarias de un marxismo ortodoxo y dogmático.⁴

Para la mayoría de los grupos políticos formados entre los años cincuenta y setenta e integrados por jóvenes universitarios, la lucha armada era vista como un método legítimo y viable de transformación social revolucionaria. En estos grupos, que competían unos con otros en radicalidad, eran comunes tanto el respaldo a la idea de que «el poder nace del fusil» como una serie de prácticas políticas violentas y autoritarias.⁵ Así, se empleaba muchas veces la violencia al tratar de imponer determinado planteamiento ideológico o programático, pero también para alcanzar posiciones de representación política estudiantil y para expresar exigencias puntuales o de corto plazo (Lynch, 1990).

Las posiciones verticales e irreductibles confluían entonces con las demandas inmediatas y el clientelismo, configurando lo que se ha calificado como un «radicalismo economicista». Por ejemplo, mientras que en sus discursos varios grupos invocaban a la «revolución» mediante la «guerra popular», en sus prácticas reales se orientaban hacia demandas más pragmáticas como la «lucha por el ingreso directo», el derecho a la «graduación sin tesis», el traslado interno y horarios especiales de clases, entre otras cuestiones vinculadas con los

⁴ Muchos líderes e intelectuales de izquierda, protagonistas de esas épocas, han reconocido el carácter dogmático y ortodoxo del marxismo que habían asumido en su juventud (Adrianzen, 2011). Degregori, por su parte, ha analizado los contenidos y usos de los manuales de Materialismo Histórico, Materialismo Dialéctico y Economía Política provenientes de la Unión Soviética y la China comunista, de fácil acceso y muy populares entre la juventud universitaria de aquellos años (Degregori, 2011).

⁵ Ya desde los años cuarenta, por ejemplo, la juventud aprista en San Marcos «utiliza como método la confrontación violenta a fin de controlar la posible expansión de sus rivales» (CVR, 2012a). La diferencia que encontramos en los sesenta y setenta es el alto componente ideológico asociado a la violencia ejercida con fines políticos.

servicios de bienestar universitario, principalmente los comedores y viviendas universitarias (CVR, 2012a, b).

En ese contexto, el autoritarismo, el dogmatismo y una visión «clasista» de la realidad social peruana dieron forma a una cultura política contenciosa, de confrontación o «lucha» de contrarios («lucha de clases», «lucha ideológica», etc.), profundizando la fragmentación al interior de la izquierda, cuyas organizaciones dentro y fuera de las universidades se enfrentaban no solo con sus opositores de otras vertientes políticas (conservadores y liberales de centro y derecha), sino también muy comúnmente –y de maneras encarnizadas– entre ellas mismas, acusándose mutuamente de «oportunismo», «revisionismo», «aventurerismo», «intelectualismo», etc.

No obstante, hacia fines de los años setenta, y luego de arduos debates y nuevas rupturas internas, las organizaciones de izquierda –incluyendo a muchas de las que proponían la lucha armada revolucionaria– participaron en su gran mayoría en el proceso de transición democrática por la vía de las elecciones iniciado en 1979 para la Asamblea Constituyente, seguido de las elecciones nacionales de 1980, con las que llegó a su fin más de una década de gobierno militar. Tan solo Sendero Luminoso, y luego también el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA), optaron por la vía armada, lo cual tuvo repercusiones profundas en el ámbito universitario, principalmente por la violencia política que durante los años ochenta se instaló con mucho mayor fuerza en este escenario, en el que se producían enfrentamientos constantes entre los grupos alzados en armas y las demás organizaciones de izquierda, además de desapariciones, muertes y una represión policial y militar que se realizaba muchas veces de manera indiscriminada sobre estudiantes y grupos de orientación marxista (ibídem).

Más adelante, entre 1991 y 1992, se instalaron bases militares en varias universidades públicas, que permanecieron allí hasta el año 2000, junto a comisiones reorganizadoras designadas por el gobierno de Alberto Fujimori. Todo esto contribuyó a una significativa reducción de la actividad política estudiantil durante los años noventa,

cuando surgieron incluso a actitudes «antipolíticas» entre los jóvenes (Montoya, 1993; Ponce Mariños, 2002; Yalle Quincho, 2008), aunque de hecho esta reducción marchó en paralelo con un proceso mayor de despolitización en la sociedad peruana, afirmación del autoritarismo y crisis general de los partidos políticos (Degregori, 2001).

La breve reseña presentada hasta aquí nos permite evaluar algunos cambios y continuidades en el mundo de la política estudiantil. En ese sentido, una constatación fundamental es que el panorama social, económico y político del Perú de hoy es enormemente distinto al de la última mitad del Siglo XX. Atrás quedaron el orden oligárquico que sobrevivió hasta los años setenta, el gobierno militar que le dio la estocada final, los sucesivos períodos de crisis económica, la violencia política de los años ochenta y noventa, y el proyecto autoritario del gobierno de Alberto Fujimori. Y así también pasaron a la historia la Guerra Fría, los regímenes militares que gobernaban buena parte de América Latina, y muchos de los proyectos armados inspirados en las revoluciones socialistas del siglo pasado.

En el Perú, casi todos los líderes y partidos de izquierda abandonaron la idea de la revolución y apostaron por una democracia constitucional basada en elecciones. Sin embargo, aún cuando la mayoría de los dirigentes, partidos y autoridades elegidas pueden reconocer en el discurso que la democracia implica tolerancia, respeto por las diferencias y rechazo a la violencia como medio de acción política, estos principios no siempre ni necesariamente se reflejan en sus acciones.

Luego de analizar este tipo de fenómenos y paradojas, diversos autores han coincidido en señalar que la cultura política en el Perú está enraizada en una «tradicón autoritaria» de muy larga data (Flores Galindo, 1999; Portocarrero et al., 2010), que hoy en día lleva además la impronta de la reciente historia de violencia originada por Sendero Luminoso. Esa tradición estaría aflorando en diversos momentos e instancias de la política nacional, pero también en ámbitos que alcanzan incluso a las relaciones interpersonales en la vida cotidiana, bajo

la forma de múltiples formas de discriminación (Ames, 2011). Desde luego, el sistema educativo no sería ajeno a esa tradición.

Las universidades públicas constituyen precisamente uno de los espacios en los que con mayor claridad se percibe la presencia de esa cultura política autoritaria, a pesar de que las organizaciones estudiantiles han perdido buena parte del protagonismo que tenían años atrás. Y asimismo, esa manera vertical de entender la política persiste aún cuando en la actualidad ya no están presentes varios de los elementos del contexto socio-histórico nacional e internacional que condicionaron la aparición de tales discursos y proyectos radicales.⁶

Por todas estas consideraciones, es válido entonces que nos preguntemos por las condiciones y factores que contribuyen actualmente a la reproducción de una cultura política autoritaria, dogmática y clientelar en las universidades públicas peruanas. Y así también, importa conocer los intereses políticos, el nivel de involucramiento en los asuntos públicos y las actitudes hacia la democracia y los valores democráticos entre los jóvenes universitarios. No se trata, por supuesto, de cuestionamientos fáciles de responder. Nuestra propuesta en esta ocasión es empezar a analizar la problemática ensayando una mirada general sobre un caso concreto, el de los estudiantes de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM).

El trabajo que presentamos en esta publicación constituye una aproximación al mundo de la política estudiantil en la UNMSM. El estudio, planteado como parte de una exploración mayor sobre la cultura política de los jóvenes, está basado en una encuesta realizada en diciembre del 2012 entre estudiantes sanmarquinos, en el marco del «Proyecto Juventud y Política en la Universidad Peruana», implementado desde ese mismo año por la Secretaría Nacional de la Ju-

⁶ Los rasgos autoritarios, sectarios, dogmáticos y clientelares en la cultura política universitaria son percibidos y reconocidos por los estudiantes, por ejemplo en la UNMSM, según se desprende de una exploración mediante entrevistas y grupos focales realizada allí por la SENAJU en octubre del 2012. Y a esto se suma, con mayor claridad en los últimos cinco años, la presencia cada vez más activa de jóvenes estudiantes que reivindican la ideología de Sendero Luminoso (el llamado «marxismo-leninismo-maoísmo-pensamiento Gonzalo»), desarrollan trabajo político en varias universidades públicas, y comparten aquella concepción contenciosa de la política.

ventud (SENAJU) a través de su Dirección de Investigación y Desarrollo.⁷ El objetivo del estudio fue conocer las opiniones y actitudes de los estudiantes de la UNMSM en relación con diversos aspectos de la política, la democracia, la educación y la vida universitaria, para lo cual empleamos un cuestionario estructurado, validado con participación de alumnos y egresados (ver Anexo).⁸ Con esta herramienta obtuvimos información de 470 estudiantes seleccionados en forma aleatoria y en base a un diseño muestral estratificado, considerando cuatro grandes áreas académicas: Ingenierías y Ciencias Básicas, Ciencias de la Salud, carreras Económico-Empresariales, y Ciencias Sociales y Humanidades.

Este informe presenta los primeros resultados de la encuesta, a partir de un análisis básico e inicial de estadística descriptiva que incluye frecuencias y porcentajes principalmente con arreglo a las cuatro grandes áreas mencionadas.⁹ Hemos agrupado la información siguiendo un criterio temático para mostrar una suerte de «fotografía» actual del mundo político estudiantil en la UNMSM. Asimismo, en algunos casos recurrimos a otros estudios y a fuentes secundarias o complementarias para contextualizar mejor los datos ofrecidos.

Organizamos el reporte en cinco capítulos, correspondientes a los grandes temas abordados por la encuesta. El primero presenta las principales características socio-demográficas de los encuestados, incluyendo datos como su procedencia, antecedentes sociales y educativos de los padres, además de información básica sobre sus estudios y otras actividades. En general, los estudiantes de esta muestra son de origen mayormente capitalino, por lo común hijos de migrantes pertenecientes a un sector que podemos considerar de clase me-

⁷ Sobre el proyecto, véase www.juventud.gob.pe/politica-joven/ (campaña informativa «Política Joven Sin Violencia ni Dogmatismos»).

⁸ Para la construcción del cuestionario tomamos en cuenta algunas preguntas y escalas de instrumentos e informes de estudios como: Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) de la Vanderbilt University (v. Carrión, Zárate y Seligson, 2012), Latinobarómetro (www.latinobarometro.org), Perfil del Elector Peruano (JNE, 2010) y II Censo Nacional Universitario 2010 (INEI, 2011).

⁹ La distribución de facultades y escuelas profesionales incluidas en cada una de las cuatro grandes áreas académicas figura en la página web de la UNMSM: www.unmsm.edu.pe (Sección: Facultades).

dia «emergente» asentado sobre todo en los distritos de Lima Norte, Este y Sur.

El segundo capítulo analiza algunos elementos de la cultura política estudiantil, especialmente aquello que los estudiantes entienden por «democracia» y «política»; sus inclinaciones políticas, medidas en función de la «ubicación» de los jóvenes en el espectro que va de la «izquierda» a la «derecha»; y ciertos elementos que podrían servir como referencias para inferir sus orientaciones ideológicas. En estos aspectos, encontramos que en general los estudiantes tienden a aproximarse a una visión liberal de la política y la democracia, con predominancia del «centrismo», pero con inclinaciones de izquierda en algunas carreras.

El tercer capítulo nos brindará una imagen de cómo se inserta la política en el ámbito más amplio de la vida universitaria. Empieza mostrando datos sobre el nivel de interés de los estudiantes en la política, sus maneras de informarse sobre los asuntos políticos universitarios y su participación en diversas situaciones y espacios ligados a la política: organizaciones, asambleas y deliberaciones, acciones de protesta, procesos electorales, entre otros; y veremos también en este capítulo cuáles son las preferencias de los jóvenes en cuanto a los liderazgos políticos y las demandas estudiantiles. Al respecto, destaca en ellos una valoración de los liderazgos «pragmáticos» y ejecutivos orientados a los resultados y la solución expeditiva de los problemas.

El cuarto capítulo muestra las opiniones y actitudes de los jóvenes frente al desempeño de diversas personas e instancias de la estructura organizativa universitaria: grupos políticos estudiantiles, docentes, autoridades, servicios educativos, etc. Esta sección incluye, por ejemplo, datos sobre cómo perciben los alumnos la calidad de la educación que reciben en la universidad, o cómo juzgan a quienes ocupan posiciones políticas o administrativas, además de sus opiniones sobre el carácter democrático o autoritario de determinados actores universitarios.

El quinto capítulo se ocupa de temas ligados a la memoria de la violencia política en las universidades y el conocimiento sobre la

ideología de Movadef y Sendero Luminoso. Aquí veremos que las propuestas de esos grupos son ampliamente rechazadas por los estudiantes, quienes en su mayoría reconocen la vinculación entre ambos.

Finalmente, las conclusiones incluyen un resumen de los hallazgos más importantes de la encuesta y proponen una discusión acerca de los aportes que brinda este informe al conocimiento de la cultura política de los estudiantes universitarios, luego de lo cual ofrecemos algunas recomendaciones que pueden contribuir al diseño y ejecución de políticas para el fortalecimiento de la democracia en las universidades peruanas.

Capítulo 1

Características de la muestra: un acercamiento al perfil socio-demográfico del estudiante sanmarquino

La historia de las universidades peruanas en general, y de San Marcos en particular, registra desde mediados del Siglo XX un marcado incremento del número de estudiantes, lo cual en buena medida aparece como correlato de otros procesos sociales, principalmente las migraciones del campo a la ciudad que se produjeron en esos años en todo el país y especialmente hacia Lima. Pero si bien la UNMSM ha albergado desde siempre a estudiantes de otras zonas del país, durante mucho tiempo éstos provinieron comúnmente de las elites regionales o de los sectores más acomodados de la sociedad. Para los años sesenta y setenta, en cambio, era ya visible en esta Universidad una fuerte presencia de jóvenes provincianos de extracción popular, migrantes o hijos de migrantes de diversas partes del país asentados en Lima, que en 1980 eran cerca de la mitad de la población estudiantil (Lynch, 1990), proporción que fue creciendo en adelante hasta llegar a la situación actual, en que tenemos en esta Universidad a una mayoría de estudiantes limeños hijos de migrantes, así como una considerable presencia de mujeres.

Empezamos mencionando estos aspectos debido a que, en buena medida, los cambios que se han producido en la composición so-

cial del estudiantado sanmarquino a lo largo de los últimos 70 u 80 años aparecen como un reflejo de otros procesos mayores de cambio demográfico en Lima y otras partes del país, algo que no se limita a los antecedentes familiares o regionales de los estudiantes, sino que involucra también cuestiones como el acceso a la educación y los ingresos económicos, en el marco de una evolución en las tendencias de movilidad social en el Perú.

A continuación mostraremos una serie de características de los estudiantes que conformaron la muestra de esta investigación, señalando en su momento algunas similitudes o diferencias de nuestros datos con aquellos obtenidos en otros estudios, o información complementaria que puede ayudar a contextualizar los datos.

1.1. Sexo, edad y año de estudios

En lo que respecta a la distribución por sexo en esta encuesta, la diferencia en las proporciones de hombres y mujeres es casi la misma que reporta el II Censo Nacional Universitario del año 2010 realizado por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). Mientras que en ese año el INEI encontró en la UNMSM un 57,1% de hombres y un 42,9% de mujeres, en nuestro estudio esos porcentajes fueron de 57,7% y 42,3% para hombres y mujeres, respectivamente.¹⁰ Aquí, al ver la similitud en los porcentajes, hay que considerar que nos basamos en los datos del censo universitario al momento de diseñar y estimar los tamaños de muestra para cada una de las cuatro grandes áreas académicas en las que agrupamos los datos, tomando en cuenta también sus diferencias internas en la distribución por sexo, para representar mejor los desequilibrios que ocurren en la situación real, en la que se da una mayor presencia de hombres en ciertas carreras, y de mujeres en otras. Esto se puede apreciar en la Tabla 1, que muestra también una mayor concentración de estudiantes, en términos absolutos, en las áreas de Ciencias Básicas/Ingenierías y en Ciencias Sociales/Humanidades, en comparación con las carreras Económico-

¹⁰ Estas cifras no se alejan mucho de los promedios nacionales para hombres y mujeres en las universidades nacionales: 56.3% de hombres y 43,7% de mujeres, según el INEI.

Empresariales y de Ciencias de la Salud. Considerando estas diferencias, los datos mostrados a lo largo de este informe presentan porcentajes ponderados de acuerdo al tamaño de las áreas académicas señaladas.

Tabla 1

Muestra de estudiantes encuestados por sexo, según áreas de estudio

Áreas de estudio	Total	Hombre		Mujer	
		N	%	N	%
Total	470	271	57,7	199	42,3
Ciencias Básicas e Ingenierías	167	119	71,3	48	28,7
Ciencias Sociales y Humanidades	127	70	55,1	57	44,9
Económico – Empresariales	99	53	53,5	46	46,5
Ciencias de Salud	77	29	37,7	48	62,3

Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

Vale destacar la importante presencia de mujeres en la UNMSM, que da cuenta de un proceso mayor de creciente participación de las mujeres peruanas en variados ámbitos de desenvolvimiento social, pues además de la educación, es común ver su presencia y desempeño en campos profesionales y políticos, algo que ocurría con mucho menor frecuencia hasta hace unas tres décadas. Aquí cabe tomar en consideración que durante el proceso de masificación del acceso a la educación superior la participación femenina creció a un ritmo mayor que la de los hombres: a comienzos de la década de 1960, las mujeres representaban menos de un tercio de la población universitaria nacional, cifra que se elevó a 43,4% en 1981 (Carrión, 1991), lo cual no se ha modificado mucho desde entonces, posiblemente debido a la facilidad de acceso y ampliación de la oferta educativa para mujeres en instituciones universitarias privadas, donde a nivel nacional el

número de mujeres alcanza un poco más de la mitad (52,3% según el INEI). En nuestro estudio, las mujeres conformaron el 42,3% de la muestra total. Sin embargo, en la distribución por sexo resaltan las diferencias entre las diversas áreas académicas, pues resulta que en las carreras de Ciencias Básicas/Ingenierías las mujeres fueron una minoría (28,7%), mientras que las especialidades de Ciencias de la Salud estuvieron pobladas mayoritariamente por mujeres (62,3%). Conviene tener esto en cuenta al momento de interpretar las opiniones y actitudes reflejadas en los datos que veremos más adelante.

La Tabla 2 ofrece información sobre las edades de los encuestados y sus años de ingreso a la Universidad. Vemos que la muestra comprende principalmente a jóvenes que reportan tener de 20 a 24 años de edad (61,1%), luego una menor proporción de estudiantes que declaran tener menos de 20 años (28,7%), y casi una décima parte que señala tener más de 24 años. Se trata entonces de una muestra en general un poco más joven que la población censada en el año 2010 por el INEI, en la que el grupo de 20 a 24 años de edad era algo menor (51,3%) y había una mayor presencia de estudiantes que superaban los 24 años.

Poco menos de la mitad de los encuestados (47,7%) informó haber ingresado a la Universidad en el mismo año en que se realizó la encuesta o en el año previo (2012 y 2011), mientras que el resto señaló haber ingresado antes del 2011. Al respecto, podemos tomar en cuenta que, según datos del INEI, solo el 14% de los estudiantes de San Marcos ingresa al año siguiente de terminar la secundaria, en tanto que el promedio de veces que el estudiante sanmarquino ha postulado antes de ingresar es de 2,8. Es decir, el grueso de la población de esta Universidad no suele ingresar inmediatamente después de culminar sus estudios secundarios (INEI, 2011). Esto tiene que ver con la mayor dificultad que puede significar el ingreso a la UNMSM, principalmente debido a la cantidad de postulantes, en comparación con otras universidades del país, sean públicas o privadas.

Tabla 2

Muestra de estudiantes encuestados por sexo, según edades y años de ingreso a la Universidad

Información del estudiante	Total		Hombre		Mujer	
	N	%	N	%	N	%
Total	470	100.0	271	57,7	199	42,3
Edades						
Menores de 20 años	135	28,7	58	43,0	77	57,0
De 20 a 24 años	287	61,1	176	61,3	111	38,7
De 25 a más años	46	9,8	35	76,1	11	23,9
Año de ingreso a la Universidad						
De 2011 a 2012 (primeros años)	224	47,7	111	49,6	113	50,4
Antes del 2011 (avanzados)	242	51,5	157	64,9	85	35,1

Nota: Excluye a seis encuestados que no respondieron las preguntas sobre la edad (2) y el año de ingreso (4).
Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

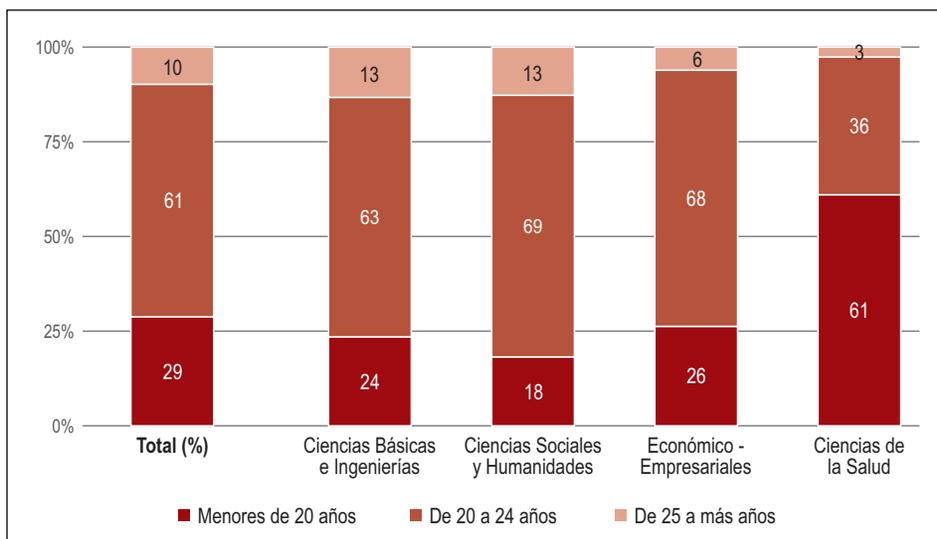
Por otro lado, debemos señalar también que los estudiantes de Ciencias de la Salud tienen en la muestra un perfil más joven que el de sus compañeros de otras áreas, y en su mayoría se encontraban cursando los dos primeros años de sus carreras (Gráficos 1 y 2),¹¹ lo cual se debería a un posible sesgo en la etapa de recolección de los datos. En las otras áreas, los datos aparecen algo más equilibrados, aunque cabe mencionar que entre los encuestados de Ciencias Sociales/Humanidades tuvimos a una mayor proporción de jóvenes que dijeron haber ingresado antes del año 2011 (67%).

¹¹ En unos pocos gráficos a lo largo del informe, la sumatoria de los porcentajes no arroja exactamente 100% por efecto del redondeo de cifras decimales.

Gráfico 1

Estudiantes encuestados por grupos de edad, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)

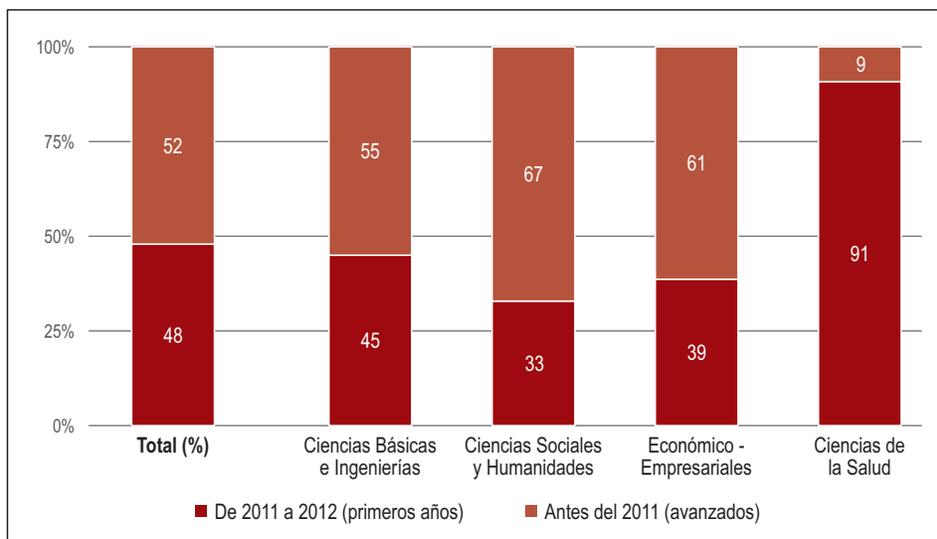


Total de entrevistados: 468 que contestaron la pregunta sobre la edad.
Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

Gráfico 2

Años de ingreso de los estudiantes, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)



Total de entrevistados: 466 que contestaron la pregunta sobre el año de ingreso.
Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

1.2. Antecedentes sociales y familiares

La Tabla 3 presenta datos sobre el lugar de nacimiento que reportaron los estudiantes. Como vemos, se trata de jóvenes que mayoritariamente señalaron haber nacido en Lima (72,5%), en tanto que solo una cuarta parte de ellos manifestó que provenía de otras regiones del país. En este punto notamos ya una clara diferencia entre los sanmarquinos de hoy, mayormente de origen capitalino, y aquellos que estudiaron en los años setenta, cuando había una mayor presencia de inmigrantes (Lynch, 1990).

Este dato, sin embargo, no es nuevo. Según informes estadísticos emitidos por la UNMSM en 1997, el 67% de los alumnos que en ese año postularon para ingresar a San Marcos había nacido en Lima Metropolitana. En el 2002, la proporción de alumnos matriculados nacidos en Lima Metropolitana era del 60%; mientras que para el año 2007 el 71% indicó al departamento de Lima como lugar de procedencia.¹² Resulta clara entonces la predominancia de una población sanmarquina de origen urbano y capitalino.

La misma Tabla 3 incluye información sobre los lugares de residencia de los participantes en el estudio. Encontramos aquí que un 62,7% manifestó que vive en distritos de los llamados «conos» de la ciudad de Lima, principalmente en las zonas Norte y Este. Es decir, en las áreas de la ciudad que crecieron como núcleos urbanos a partir de las grandes migraciones ocurridas en la segunda mitad del Siglo XX. Por otro lado, un significativo 31% indicó que vive en los distritos de Lima Centro y la provincia del Callao.

¹² Para este año no existen datos referentes específicamente a Lima Metropolitana.

Tabla 3

Lugares de nacimiento y residencia de los estudiantes

Información del estudiante	Total	
	N	%
Total	470	100,0
Lugar de nacimiento		
Lima Metropolitana/Callao	341	72,5
Otras provincias/regiones del país	119	25,3
No responde	10	2,2
Lugar de residencia		
Distritos de Lima Norte	138	29,3
Distritos de Lima Centro	125	26,6
Distritos de Lima Este	105	22,3
Distritos de Lima Sur	52	11,1
Callao	40	8,5
Otras provincias de Lima	5	1,1
No responde	5	1,1

Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

Siendo el acceso a la educación superior un indicador de estatus social, podemos decir que, en cierto modo, la procedencia mayoritaria de los estudiantes sanmarquinos da cuenta de un largo proceso de integración y ascenso social de poblaciones que hasta hace algunas décadas eran vistas como «marginales» o «urbano-marginales» y luego como sectores «emergentes». Hoy en día, en cambio, se reconoce cada vez más la consolidación y el dinamismo social y económico de quienes viven en los distritos de las zonas Norte, Este y Sur de Lima, que conforman lo que Arellano y Burgos (2008) han denominado «Lima Conurbana». Estos autores señalan que mientras Lima Centro y el Callao pasaron de un millón y medio de personas en 1960 a cerca

de tres millones en el 2000, Lima Conurbana pasó de cero a cinco millones de personas en ese mismo período, albergando así a casi dos tercios de la población de la capital en zonas que tenían, además, mayores espacios disponibles para la expansión urbana.

Resulta entonces que las características de la muestra de este estudio estarían reflejando un proceso de movilidad social ocurrido en el país en las últimas décadas, particularmente en Lima (Benavides, 2007). No obstante, no podemos dejar de lado que al menos una cuarta parte de los encuestados señaló como lugar de origen a otras regiones del país, lo cual agrega un importante componente de diversidad al panorama social sanmarquino.

Más de la mitad de los estudiantes (53,6%) reportó que tanto sus padres como sus madres provenían de fuera de Lima o el Callao, como se muestra en la Tabla 4. Esto nos ayuda a confirmar y aclarar la figura ofrecida en el acápite previo. Es decir, estamos ante una importante proporción de jóvenes limeños que, en términos sociológicos, pueden ser categorizados como migrantes de segunda generación por la procedencia de sus padres. Luego tenemos a una cuarta parte que afirmó que al menos uno de sus padres (el padre o la madre) provenía de fuera de la capital, mientras que solo una quinta parte indicó que ambos eran de Lima o el Callao.

Comparativamente, estos datos son algo distintos de aquellos que presentaba el II Censo Universitario Sanmarquino de Pregrado del año 2007, en el que menos de la tercera parte de los estudiantes (31%) reportaba que sus padres eran ambos de fuera de Lima o el Callao. Sin embargo, en términos generales, hablamos de una mayoría de jóvenes limeños que tendrían un cierto perfil provinciano por el origen de sus padres y su socialización familiar.

Tabla 4
Lugares de origen y nivel educativo de los padres de los estudiantes

Información del estudiante	Total	
	N	%
Total	470	100,0
Lugar de origen de los padres		
Ambos padres son de Lima/Callao	95	20,2
Uno de los padres es de Lima/Callao	118	25,1
Ambos padres son de fuera de Lima/Callao	252	53,6
Al menos uno de los padres es del extranjero	2	0,5
No sabe/No contesta	3	0,6
Nivel de estudios del padre		
Sin estudios/Primaria	25	5,3
Secundaria	138	29,4
Superior Técnica/Superior no universitaria	155	33,0
Superior universitaria/Postgrado	144	30,6
No sabe/No contesta	8	1,7
Nivel de estudios de la madre		
Sin estudios/Primaria	53	11,2
Secundaria	151	32,1
Superior Técnica/Superior no universitaria	150	32,0
Superior universitaria/Postgrado	102	21,7
No sabe/No contesta	14	3,0

Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

Más de la mitad de los encuestados indicó que sus padres y madres lograron alcanzar niveles superiores de escolaridad. Un tercio señaló tener padres con formación superior técnica o superior no universitaria, un dato muy similar al que registramos para las madres (32%). Luego, una proporción similar, aunque ligeramente inferior (30,6%), reportó que sus padres tenían educación universitaria o

de postgrado, mientras que un 21,7% dijo que sus madres habían alcanzado estos mismos niveles educativos.

De acuerdo con estos datos, parece ser que un importante sector de los estudiantes sanmarquinos proviene de hogares con antecedentes sociales que los ubican en sectores medios educados. También aquí habría cierta diferencia con una figura muy común entre los universitarios de la segunda mitad del Siglo XX, cuando muchos estudiantes aparecían como los primeros que en sus familias alcanzaban la formación superior universitaria, marcando la pauta de un proceso colectivo de ascenso social en los nuevos sectores populares urbanos. Actualmente esa figura persiste –aunque quizás en menor medida que en décadas pasadas–, por lo que sugiere la presencia de una proporción de alrededor del 30% de estudiantes que estarían superando el nivel educativo logrado por sus padres con formación básica (primaria o secundaria). Es decir, para un sector de estudiantes y sus familias, la Universidad parece seguir operando como un vehículo de movilidad social ascendente.¹³

No está de más mencionar lo que las diferencias en los antecedentes familiares y educativos pueden significar tanto para el acceso a la educación superior como para el desempeño de los estudiantes en el medio universitario. Al respecto, en un reciente análisis de datos de la Encuesta Nacional de Hogares para los años 2008 al 2010, se sostiene que si bien la expansión educativa de las décadas pasadas produjo una significativa movilidad educativa inter-generacional, ésta se encontraría restringida y condicionada por los orígenes sociales, de tal suerte que son los hijos de padres con educación superior quienes tienen más probabilidades de alcanzar ese nivel educativo (Benavides y Etesse, 2012).¹⁴

¹³ A manera de comparación, podemos indicar que, según la ENAJUV 2011, el 21,3% de la población peruana de 20 a 29 años tiene niveles de educación superior universitaria completa o incompleta.

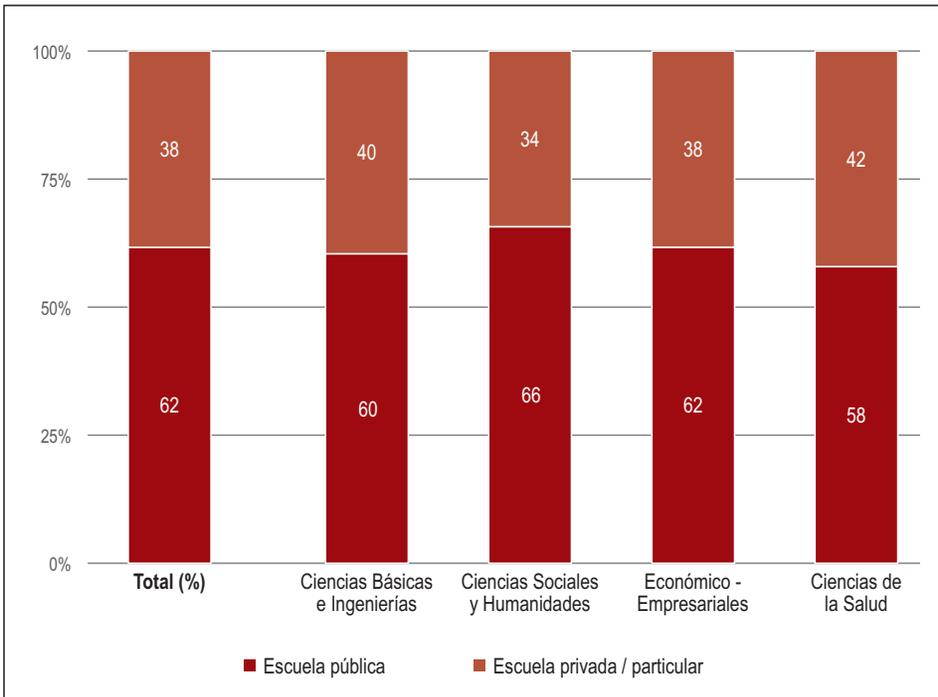
¹⁴ Esto tampoco es nuevo. En su clásico estudio sobre el sistema educativo francés, Bourdieu y Passeron (2009) señalaron que los orígenes sociales de los estudiantes franceses influían en sus resultados académicos. Estos autores encontraron que los reconocimientos educativos se dirigían a quienes se encontraban en posiciones de ventaja cultural, social o económica, reforzando desigualdades sociales de origen.

Luego encontramos que el 62% de los participantes en la encuesta señaló haber estudiado la educación secundaria en escuelas públicas, mientras que solo el 38% indicó haber estudiado en colegios privados, como se muestra en el Gráfico 3.

Gráfico 3

Tipo de escuela en que los encuestados estudiaron la educación secundaria, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)



Total de entrevistados: 424 que respondieron la pregunta sobre el tipo de colegio en que estudiaron la secundaria.
Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

En este aspecto, nuestros datos coinciden bastante con lo hallado en el II Censo Nacional Universitario del 2010, que para los estudiantes de la UNMSM arrojó porcentajes de 63% y 37% para la procedencia de escuelas públicas y privadas, respectivamente. Sea como fuere, la proporción de estudiantes sanmarquinos que proceden de escuelas privadas es mayor al 23% que se registró en aquel censo co-

mo promedio nacional para los matriculados en universidades públicas.

Ofrecimos a los estudiantes una escala en la que les pedimos que ubiquen los ingresos de sus familias. Aquí debemos mencionar que no planteamos esta pregunta para conocer realmente ese nivel de ingresos. Lo que pretendimos en este caso fue obtener tan solo un dato referencial aproximado, en primer lugar porque no podíamos suponer que los jóvenes manejaban esta información, y además porque la pregunta misma se podía prestar para que ciertas formas de sesgo afecten los datos, ya que por diversas razones algunos encuestados podrían querer presentar a sus familias como más pudientes o más empobrecidas de lo que en verdad son. Desde luego, existen métodos más precisos para determinar esta variable (como por ejemplo el que se emplea en la Encuesta Nacional de Hogares del INEI). En este estudio, obtuvimos solamente la percepción de los estudiantes sobre los ingresos de sus familias, en parte para contrastar esta información con la que reportaban para otros rubros, pero también para comparar los resultados con los del II Censo Nacional Universitario, que incluía una pregunta muy similar.

La Tabla 5 presenta lo que los estudiantes reportaron ante esta pregunta. Vemos que casi la mitad (48,9%) percibía que sus familias tenían ingresos económicos mensuales que no superan los dos mil soles. Algo más de un tercio señaló que su familia tendría ingresos que fluctúan entre los dos mil y los cuatro mil soles; y un poco más de la décima parte declaró ingresos familiares por sobre los cuatro mil soles.

Es de resaltar la aparente brecha que parece presentarse en este punto. Si nos fijamos en la tabla, muy pocos encuestados señalaron el rango de ingresos que va de los 2001 a los 3000 soles, pero sí obtuvieron porcentajes significativos los rangos ubicados por encima o debajo de esas cantidades (en todas las áreas académicas). Es decir, al menos aproximativamente, estas diferencias en las percepciones podrían ser indicativas de una brecha de desigualdad económica entre los estudiantes.

Tabla 5

Percepción de los estudiantes sobre el ingreso económico mensual de sus hogares, según áreas de estudio

Áreas de estudio	¿En qué rango se encuentra el ingreso económico mensual de su hogar?														
	Total	Hasta 1000		De 1001 a 2000		De 2001 a 3000		De 3001 a 4000		De 4001 a 5000		Más de 5000		No contesta	
		N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Total	470	123	26,2	107	22,8	21	4,5	145	30,9	42	8,9	15	3,2	17	3,6
Ciencias Básicas e Ingenierías	167	43	25,7	42	25,1	4	2,4	55	32,9	11	6,6	6	3,6	6	3,6
Ciencias Sociales y Humanidades	127	24	18,9	33	26,0	12	9,4	29	22,8	16	12,6	5	3,9	8	6,3
Económico - Empresariales	99	27	27,3	20	20,2	5	5,1	34	34,3	12	12,1	1	1,0	0	0,0
Ciencias de la Salud	77	29	37,7	12	15,6	0	0,0	27	35,1	3	3,9	3	3,9	3	3,9

Fuente: SENAJU - DINEDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNIMSM 2012.

Luego, viendo los porcentajes para las áreas de estudio, encontramos algunas diferencias que cabe señalar. En las carreras Económico-Empresariales hay un sector importante, cercano a la mitad de los encuestados para esa área (47,4%), que reportó ingresos familiares por encima de los 3000 soles, mientras que en Ciencias Sociales y Humanidades quienes dijeron tener esos ingresos eran significativamente menos (39,3%). Por otro lado, en Ciencias de la Salud, más de la mitad de los encuestados (53,3%) señaló que sus ingresos familiares se ubicaban por debajo de los 2000 soles.

En general, estos resultados contrastan con los del II Censo Nacional Universitario del 2010, en el que el 85% de la población censada en la UNMSM señaló que sus ingresos familiares mensuales eran de hasta dos mil soles, porcentaje que en el conjunto de las universidades públicas llegaba al 91%, mientras que en las privadas era de 73%. Aquí podemos hacer al menos un par de comentarios. En primer lugar, las diferencias entre lo que muestra el censo para el caso de la UNMSM y los datos de nuestro estudio podrían explicarse por sesgos derivados de las distintas metodologías empleadas para recoger la información, ya que en el censo se usó un cuestionario accesible vía internet (formulario web estructurado, que requería datos personales de identificación), y en nuestro caso recurrimos a cuestionarios anónimos auto-administrados que los encuestadores entregaban directamente a los alumnos. En segundo lugar, si nos remitimos solo a la diferencia entre la percepción de ingresos familiares entre los estudiantes de la UNMSM y los de otras universidades públicas, según los datos del censo, parecería que en la percepción de los sanmarquinos éstos tendrían una posición económica algo mejor que el promedio de sus pares de otras universidades públicas.

En la Tabla 6 mostramos la información que los encuestados ofrecieron sobre las fuentes de financiamiento de sus estudios. Se trató en este caso de una pregunta con múltiples opciones de respuesta. Vemos que poco más de las tres cuartas partes de los alumnos (76,2%) mencionaron a sus núcleos familiares más próximos (padres y hermanos), y una cuarta parte reportó «autofinanciamiento». Aquí

los datos desagregados por áreas académicas presentan importantes diferencias, pues mientras en Ciencias de la Salud la referencia al apoyo familiar llegó al 92,2%, el porcentaje se reducía al 65,4% en el caso de Ciencias Sociales/Humanidades, donde el autofinanciamiento se elevaba a un 37,8%, notablemente más que en otras áreas. Estas diferencias podrían deberse a varias razones, como los gastos que implica estudiar determinada carrera, en comparación con otras; la posibilidad de realizar prácticas pre-profesionales tempranamente; o el hecho de que en la muestra los estudiantes de Ciencias de la Salud sean más jóvenes y de más reciente ingreso a la Universidad, comparados con sus compañeros de otras carreras.

Preguntamos también a los participantes si, además de sus estudios de pregrado en la UNMSM, se encontraban trabajando, tenían estudios previos o llevaban otros en paralelo, o si habían realizado prácticas pre-profesionales. La Tabla 7 presenta los datos obtenidos para estos puntos. Lo más saltante resulta ser que un 30,2% de los alumnos declaró que se encontraba trabajando para cuando se realizó la encuesta. Esta cifra es similar a las que ha reportado el INEI en relación con la combinación de estudios y trabajo: 31% en 1996 y 33% en el 2010 (INEI, 2011: 69).

Encontramos en este aspecto un perfil particular en los estudiantes de Ciencias Sociales/Humanidades, pues entre ellos fue más común mencionar que se encontraban trabajando (40,9%), en comparación con los de Ciencias de la Salud, quienes señalaron que trabajaban en una proporción mucho menor (13%). En este aspecto los datos son consistentes con los que corresponden al financiamiento de los estudios (Tabla 6), que muestran un perfil más dependiente para los estudiantes de Ciencias de la Salud, en tanto que en Ciencias Sociales y Humanidades habría un sector más visible de jóvenes independientes, que sin embargo no llegan a ser la mayoría.¹⁵

¹⁵ El caso de Ciencias de la Salud es en cierto modo singular, ya que además de ser en esta encuesta el sector más joven y con menos presencia de estudiantes que trabajan, es también –como vimos previamente– el área con mayor cantidad de mujeres (62,3%).

Tabla 6

Financiamiento de los estudios, según áreas de estudio

(Participación porcentual)

Áreas de estudio	¿Quién o cómo financia sus estudios?																
	Total		Por su cuenta (autofinanciamiento)		Sus padres / hermanos		Su cónyuge		Otros parientes		Con una beca		Otros		No contesta		
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	
Total	470	119	25,3	358	76,2	4	0,9	4	0,9	4	0,9	4	0,9	5	1,1	5	1,1
Ciencias Básicas e Ingenierías	167	37	22,2	128	76,6	0	0,0	2	1,2	4	2,4	1	0,6	2	1,2		
Ciencias Sociales y Humanidades	127	48	37,8	83	65,4	1	0,8	1	0,8	0	0,0	2	1,6	1	0,8		
Económico - Empresariales	99	27	27,3	76	76,8	3	3,0	0	0,0	0	0,0	1	1,0	1	1,0		
Ciencias de la Salud	77	7	9,1	71	92,2	0	0,0	1	1,3	0	0,0	1	1,3	1	1,3		

Nota: La suma de los porcentajes no totaliza el 100%, debido a que la información analizada corresponde a respuestas múltiples.
Fuente: SENAJU - DINEDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

Tabla 7

Actividades y antecedentes laborales y académicos de los estudiantes, según áreas de estudio

(Participación porcentual)

Áreas de estudio	Total	Estudia también en otra institución (actualmente)		Trabaja		Realiza prácticas pre/profesionales		Tiene estudios técnicos o universitarios previos		No contesta	
		N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Total	470	67	14,3	142	30,2	51	10,9	62	13,2	169	36,0
Ciencias Básicas e Ingenierías	167	24	14,4	56	33,5	8	4,8	22	13,2	51	30,5
Ciencias Sociales y Humanidades	127	27	21,3	52	40,9	28	22,0	17	13,4	22	17,3
Económico - Empresariales	99	12	12,1	24	24,2	11	11,1	18	18,2	42	42,4
Ciencias de la Salud	77	4	5,2	10	13,0	4	5,2	5	6,5	54	70,1

Nota: La suma de los porcentajes no totaliza el 100%, debido a que la información analizada corresponde a respuestas múltiples.
Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

Por otro lado, si bien muchos estudiantes optaron por no responder a esta pregunta, observamos que relativamente pocos informaron tener estudios previos o encontrarse realizando prácticas preprofesionales. Aún así, resalta que en Ciencias Sociales/Humanidades haya una diferencia importante respecto a otras áreas, en cuanto a una mayor presencia de estudios paralelos y de realización de prácticas (21.3% y 22%, respectivamente).

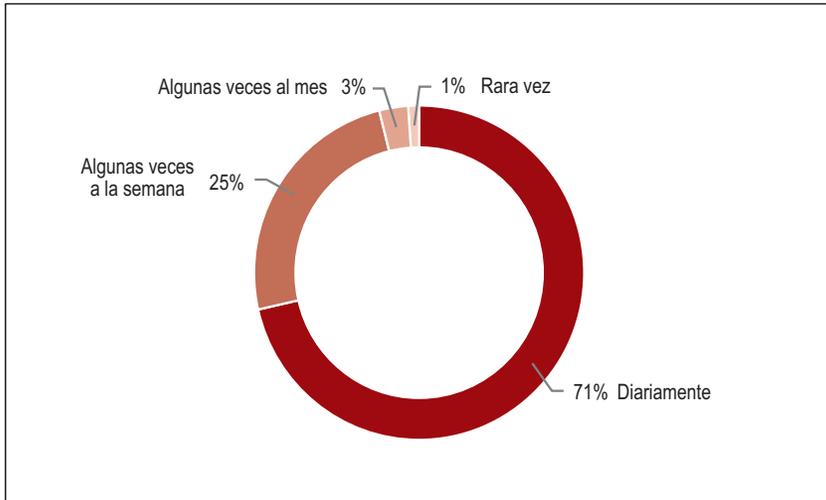
1.3. Frecuencia de uso de internet

También quisimos saber qué tan frecuentemente usan internet los estudiantes. El Gráfico 4 presenta lo que respondieron sobre este tema. Tenemos aquí que internet parece ser un elemento de enorme importancia en las vidas cotidianas de la gran mayoría de estudiantes, que en un 71% afirmaron que lo usan «todos los días». Una proporción menor, la quinta parte de los encuestados, manifestó que usa internet «algunas veces a la semana». Poquísimas personas dijeron que usan internet solo «rara vez» (1%), mientras que ninguna dijo que no lo usa nunca. Podemos hablar entonces de un alto nivel de conectividad electrónica y de grandes posibilidades de acceso a la información entre los estudiantes.

Cabe anotar aquí que, según el II Censo Nacional Universitario 2010, en ese año los sanmarquinos que declaraban tener internet en sus viviendas eran algo menos de la mitad de la población censada (47%). Si bien es posible que desde entonces hasta el 2012 ese porcentaje haya aumentado en algo, seguiría habiendo una brecha entre la disponibilidad de conexión domiciliar y el acceso declarado. Es decir, un sector significativo de estudiantes aún estaría accediendo a internet ya sea en cabinas públicas o en la Universidad.

Gráfico 4

Frecuencia de uso de internet



Nota: Ninguno de los encuestados señaló que nunca usa Internet.
Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

Capítulo 2

Política y democracia: nociones, actitudes y tendencias políticas

2.1. Nociones sobre política y democracia

Buscamos aproximarnos a las nociones de los estudiantes sobre los conceptos de política y democracia. Para ello, incluimos en la encuesta algunas preguntas en las que les ofrecimos una serie de alternativas para que seleccionen aquellas que se acercan más a sus valores y maneras de entender estos conceptos.

La Tabla 8 presenta los resultados para la pregunta sobre las características que los estudiantes asocian más con la idea de democracia. De entre las varias alternativas planteadas, ninguna alcanzó un gran porcentaje. Las respuestas estuvieron más bien dispersas principalmente en cuatro categorías. Esto nos estaría diciendo que hay varias maneras de entender el concepto de democracia, que no hay un consenso al respecto, o al menos que distintas personas destacan determinadas características por sobre otras. Las opciones más frecuentemente elegidas fueron, en primer lugar, la que propone que la principal característica de la democracia es la libertad para expresar las ideas (29,4%), sobre todo en Ciencias de la Salud y en Ciencias Básicas/Ingenierías (donde esta opción alcanzó el 36,4% y 31,7%, res-

pectivamente); y luego el respeto a los derechos de las personas (21.3%), particularmente en Ciencias de la Salud (31,2%). Las otras dos alternativas que obtuvieron porcentajes relativamente significativos fueron las que planteaban como característica central de la democracia la participación de la gente en los asuntos públicos, elegida por una quinta parte de los encuestados (que en el área Económico-Empresarial fue una cuarta parte); y las elecciones periódicas, limpias y transparentes (17%), especialmente en Ciencias Básicas/Ingenierías (22,8%). Por lo que muestran estas respuestas, que sin ser mayoritarias fueron las más frecuentes, prevalecería entre los estudiantes sanmarquinos una visión cercana a la democracia liberal y representativa, en que se enfatiza la libertad de expresión y el respeto a los derechos civiles y políticos, incluyendo la participación ciudadana.

Por otro lado, también importa considerar cuáles fueron las ideas menos asociadas con la democracia. Vemos así que solo el 2,8% de los encuestados vinculó a la democracia con la existencia de partidos políticos. Esto guarda cierta consistencia con la evaluación de la confianza en los partidos que muestra la Encuesta Nacional de la Juventud (ENAJUV) del año 2011 (SENAJU, 2012), donde el 90% de los jóvenes señaló que tenía poca o ninguna confianza en los partidos políticos. Finalmente, solo un 6,6% relacionó a la democracia con el bienestar económico.

Tabla 8
Percepciones sobre las características de la democracia, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)

Áreas de estudio	¿Cuál cree usted que es la característica más importante de la democracia?														
	Elecciones periódicas, limpias y transparentes		Existencia de partidos políticos		Bienestar económico con ingresos dignos		Participación de la gente en los asuntos públicos		Libre expresión de las ideas		Respeto de los derechos de todas las personas		No sabe / No contesta		
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	
Total	470	80	17,0	13	2,8	31	6,6	92	19,6	138	29,4	100	21,3	16	3,4
Ciencias Básicas e Ingenierías	167	38	22,8	4	2,4	9	5,4	30	18,0	53	31,7	27	16,2	6	3,6
Ciencias Sociales y Humanidades	127	24	18,9	5	3,9	12	9,4	24	18,9	28	22,0	27	21,3	7	5,5
Económico - Empresariales	99	11	11,1	1	1,0	9	9,1	26	26,3	29	29,3	22	22,2	1	1,0
Ciencias de la Salud	77	7	9,1	3	3,9	1	1,3	12	15,6	28	36,4	24	31,2	2	2,6

Fuente: SENAJU - DINDEX. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

Tratando de ir un poco más allá de las ideas asociadas con la democracia, preguntamos también a los encuestados sobre algunos valores que consideran importantes en la socialización de las personas, para complementar y dar un mejor contexto a los resultados obtenidos para las nociones sobre política y democracia. Específicamente, les preguntamos sobre las cualidades o valores que, según consideran, deberían ser enseñados a los niños. Así, la Tabla 9 muestra una clara preferencia por la tolerancia y el respeto hacia los demás (55,5%), que es mayor aún en las áreas de Ciencias de la Salud y Ciencias Sociales/Humanidades, donde esta opción alcanzó el 66,2% y 63,8%, respectivamente; y significativamente menor en las otras dos áreas, donde obtuvo 48,5% en ambos casos. En segundo lugar tenemos la «determinación y perseverancia», con un poco menos de la mitad de preferencias; y luego algo más de una quinta parte que señaló los «buenos modales».

Otras cualidades y valores alcanzaron porcentajes menores, pero cabe mencionar algunos puntos interesantes. Notablemente, lo que menos preferencias atrajo fue la opción de la enseñanza de la fe y las creencias religiosas, que alcanzó solo un 2,6% en general, pero que se elevó a 7,8% en Ciencias de la Salud; seguida de la «obediencia», elegida por solo un 6%. Por otro lado, las alternativas referidas al «trabajo duro» y a «economizar y ahorrar dinero», siendo minoritarias en la frecuencia general de las respuestas, tuvieron porcentajes que comprensiblemente se elevaron para el caso de los estudiantes de carreras Económico-Empresariales (22,2% y 11,1% respectivamente, frente a porcentajes de 13,6% y 8,5% para el conjunto de la muestra).

Tabla 9

Opinión sobre las cualidades o valores que deberían ser enseñados a los niños, según áreas de estudio

(Participación porcentual)

Áreas de estudio	Si tuviera que escoger, ¿qué cualidades o valores alentaría usted en la educación de los niños?																
	Buenos modales		Obediencia		Trabajo duro		Tolerancia y respeto por los demás		Economizar y ahorrar dinero		Determinación y perseverancia		Creencias religiosas, fe		No contesta		
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	
Total	470	101	21,5	28	6,0	64	13,6	261	55,5	40	8,5	207	44,0	12	2,6	4	0,9
Ciencias Básicas e Ingenierías	167	36	21,6	13	7,8	29	17,4	81	48,5	16	9,6	75	44,9	2	1,2	3	1,8
Ciencias Sociales y Humanidades	127	19	15,0	10	7,9	11	8,7	81	63,8	9	7,1	50	39,4	2	1,6	1	0,8
Económico - Empresariales	99	28	28,3	2	2,0	22	22,2	48	48,5	11	11,1	42	42,4	2	2,0	0	0,0
Ciencias de la Salud	77	18	23,4	3	3,9	2	2,6	51	66,2	4	5,2	40	51,9	6	7,8	0	0,0

Nota: La suma de los porcentajes no totaliza el 100%, debido a que la información analizada corresponde a respuestas múltiples.
Fuente: SENAJU - DINEDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

La Tabla 10 presenta los porcentajes alcanzados por diversas alternativas ofrecidas a los estudiantes, relacionadas con ideas que éstos podían asociar o no al concepto de «política».¹⁶ En este tema, al igual que en el caso del concepto de «democracia», notamos una alta dispersión en las preferencias, pues normalmente los porcentajes en uno u otro caso tendían a mantenerse por debajo del 25%. Aún así, vale mencionar algunas alternativas que destacaron por sobre otras.

En primer lugar, vemos que las ideas de «diálogo y búsqueda de acuerdos entre grupos» y «búsqueda del bien común», en conjunto, dan cuenta de las preferencias más frecuentes, con 24,3% y 23,4%, respectivamente, lo cual se condice bien con aquella concepción liberal de la democracia que mencionábamos líneas arriba. Lo que sugieren estos datos se acerca más a una visión de la política que prioriza la construcción de consensos y el beneficio colectivo. Esto parece respaldado por los bajos puntajes que obtuvieron opciones como «lucha por el poder» (12,1%), «ejercicio del poder» (14%) y «conflicto de intereses» (8,7%). Pero aun siendo minoritaria, la preferencia por alternativas como «lucha por el poder» y «ejercicio del poder» alcanzó en Ciencias Sociales/Humanidades porcentajes algo mayores que en otras áreas.

Considerando los datos en conjunto resulta que, al menos en el plano ideal, entre estos jóvenes predominan miradas benévolas y positivas sobre la política, y no precisamente un rechazo *a priori*.

¹⁶ Varios autores sugieren que hay por lo menos tres formas de entender la política: 1) como campo de lucha; 2) como espacio para la toma de decisiones (formulación de políticas); y 3) como un espacio de instituciones y reglas formales e informales en donde diversos actores buscan incidir para posicionar sus intereses. Al respecto, se pueden revisar los trabajos de Tsebelis (1995), Warren (1999), y Helmke y Levitsky (2004), entre otros.

Tabla 10
Percepción sobre el significado del concepto de política, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)

Áreas de estudio	Para usted, ¿cuál de las siguientes frases define mejor el significado de la «política»?																
	Lucha por el poder		Búsqueda del bien común		Diálogo y búsqueda de acuerdos entre grupos		Manejo de asuntos públicos		Ejercicio del poder		Conflicto de intereses		Búsqueda del control sobre personas y recursos		No contesta		
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	
Total	470	57	12,1	110	23,4	114	24,3	45	9,6	66	14,0	41	8,7	29	6,2	8	1,7
Ciencias Básicas e Ingenierías	167	21	12,6	40	24,0	46	27,5	12	7,2	17	10,2	16	9,6	11	6,6	4	2,4
Ciencias Sociales y Humanidades	127	20	15,7	26	20,5	31	24,4	11	8,7	24	18,9	8	6,3	6	4,7	1	0,8
Económico - Empresariales	99	8	8,1	33	33,3	25	25,3	7	7,1	13	13,1	8	8,1	3	3,0	2	2,0
Ciencias de la Salud	77	8	10,4	11	14,3	12	15,6	15	19,5	12	15,6	9	11,7	9	11,7	1	1,3

Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

No está de más señalar la aparente discrepancia que podría estar reflejando aquí entre la manera en que muchos estudiantes entienden el concepto de política, y la forma en que efectivamente se practica en la Universidad, sobre todo en Ciencias Sociales/Humanidades, que es donde tradicionalmente ha habido más actividad política que en otras áreas, y donde tiende a ser vista más como conflicto, aunque esa actitud siga siendo minoritaria si se la aprecia a la luz del conjunto de la muestra y en comparación con lo que piensan los estudiantes de otras carreras. Es decir, por lo que muestran los trabajos que se han ocupado de la cultura política estudiantil en el escenario universitario sanmarquino (e.g. Lynch, 1990, Ponce Mariños, 2002, Yalle Quincho, 2010, entre otros), el diálogo y la búsqueda de consensos orientados al bien común no parecen ser los rasgos más distintivos de la actividad política en la UNMSM, sino más bien la lucha y el conflicto, como se refleja por ejemplo en los programas estudiantiles que aluden constantemente a «acciones de lucha», «estrategias de lucha» y «medidas de lucha».

También nos interesó saber si los estudiantes preferían o no un régimen democrático por sobre uno autoritario, para lo cual les presentamos los tres enunciados que aparecen en la Tabla 11. Lo más resaltante aquí es el mayoritario respaldo a la democracia como forma de gobierno (70,9%), que destaca más aún entre quienes estudian carreras Económico-Empresariales (76,8%). Fueron pocos (17,9%) quienes estarían dispuestos a tolerar un régimen autoritario «en ciertas circunstancias», aunque el porcentaje de éstos se elevó un poco para el caso de los estudiantes de Ciencias Sociales/Humanidades (20,5%), contrastando en esto con los de Ciencias de la Salud, que vemos aquí como los menos proclives a aceptar un sistema autoritario (11,7%).

En este aspecto, el respaldo a la democracia es entre los estudiantes sanmarquinos mayor al que se observa en un estudio reciente que evaluó este mismo punto para una población mayor, con datos de alcance nacional, donde se halló que un 64% de los encuestados veía a la democracia como el mejor régimen político posible (Carrión, Zárate y Seligson, 2012: 121).

Tabla 11
Preferencia por determinado régimen de gobierno, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)

Áreas de estudio	¿Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo?									
	Total	A las personas como yo nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático		La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno		En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático		No contesta		
		N	%	N	%	N	%	N	%	
Total	470	32	6,8	333	70,9	84	17,9	21	4,5	
Ciencias Básicas e Ingenierías	167	14	8,4	109	65,3	31	18,6	13	7,8	
Ciencias Sociales y Humanidades	127	8	6,3	92	72,4	26	20,5	1	0,8	
Económico - Empresariales	99	3	3,0	76	76,8	18	18,2	2	2,0	
Ciencias de la Salud	77	7	9,1	56	72,7	9	11,7	5	6,5	

Fuente: SENAJU - DINEDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

2.2. Tendencias políticas (izquierda - centro - derecha)

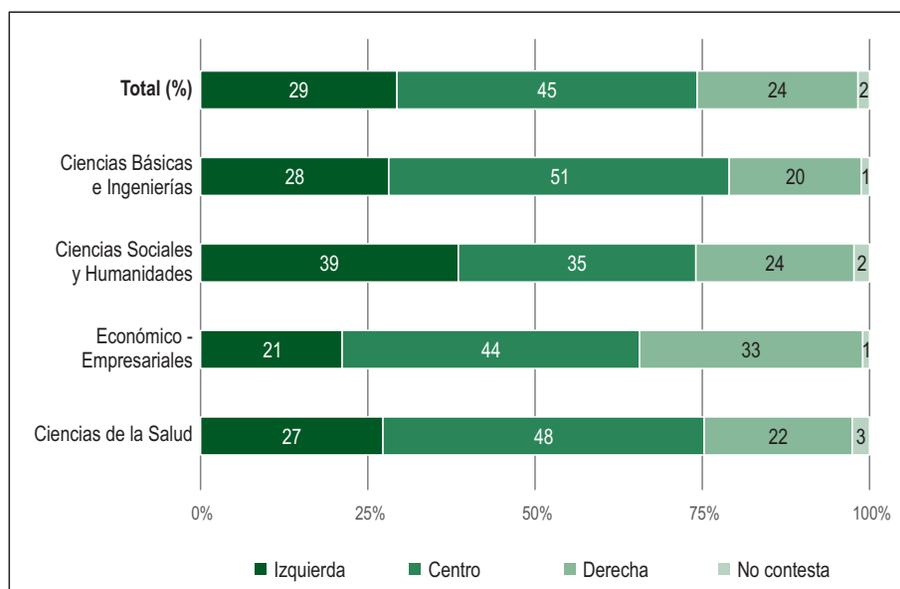
Una pregunta de la encuesta apuntaba a saber cómo se auto-percibían los estudiantes en función de referentes de orientación política como «izquierda» o «derecha». Es así que les presentamos en el cuestionario una escala del 0 al 10, en la que el «0» significa «extrema izquierda», el «5» representa el centro político y el «10» significa «extrema derecha» (ver el cuestionario en el Anexo). En el Gráfico 5 podemos apreciar los resultados obtenidos para esta pregunta.

La proporción más importante de encuestados eligió la opción que representa al «centro» (45%), sobre todo en Ciencias Básicas/Ingenierías, donde algo más de la mitad se ubicó en esa posición. En segundo lugar tenemos a quienes se autodefinieron como de «izquierda» (29%, sumando a quienes marcaron las opciones del 0 al 4); aquí destaca el porcentaje alcanzado por esa ubicación política en

Gráfico 5

Posicionamiento político de los estudiantes en el *continuum* izquierda-derecha, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)



Total de entrevistados: 470.

Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

Ciencias Sociales/Humanidades (39%). Y luego, están también quienes se consideraban de «derecha», que conformaron casi una cuarta parte de la muestra, mientras que en las carreras Económico-Empresariales la preferencia por la derecha política fue más frecuente que en otras áreas (33%).

Estos datos se prestan para hacer algunos comentarios. En primer lugar, podemos comparar lo que presentamos aquí para los estudiantes sanmarquinos y los resultados de otros estudios que han explorado este mismo tema. Al respecto, al menos en los últimos años, ha sido más o menos común la preferencia por el centro político en trabajos que han evaluado el posicionamiento político de la población en Lima y el Perú. Por ejemplo, se ha constatado esa tendencia «centrista» en un trabajo de alcance nacional elaborado por el Jurado Nacional de Elecciones en el año 2010, en el que usando una escala del 1 al 10 se halló un promedio de 5,2; es decir, una ubicación predominantemente de centro con una inclinación hacia la derecha política, sobre todo en ámbitos urbanos. Luego, a inicios del 2012, la empresa encuestadora Ipsos-Apoyo publicó un reporte en el que presentaba un dato promedio muy similar al del JNE para la población urbana del país (5,1). Y más recientemente, a mediados del 2013, la empresa GfK publicó los resultados de una encuesta nacional urbana en la que el 38% de los participantes decía ser de «centro», el 41% no adoptaba ninguna posición política, el 10% se consideraba de «izquierda» y el 11% de «derecha».¹⁷ Vemos entonces que la población estudiantil sanmarquina se asemeja al conglomerado nacional en la predominancia del «centrismo», pero difiere en su inclinación hacia la izquierda política cuando evaluamos los datos en conjunto.¹⁸

También podemos decir algo sobre la distancia entre lo que tradicionalmente se piensa de la adscripción política de los jóvenes sanmarquinos (o de los estudiantes de universidades públicas en gene-

¹⁷ *La República*, 2 de junio del 2013.

¹⁸ No obstante, si tomamos en consideración que un importante sector de la población peruana prefiere evitar ubicarse incluso en una alternativa como el «centro» político –como indica la encuesta de GfK–, no podemos descartar entonces que al menos una parte de los sanmarquinos que en nuestro estudio eligieron el centro lo hayan hecho en realidad por la ausencia de una opción como «ninguna».

ral), quienes en los imaginarios públicos suelen ser vistos como predominantemente de izquierda, y lo que muestra la información de este estudio, pues el porcentaje alcanzado por esa opción no parece respaldar aquellos estereotipos. Además, aunque los jóvenes que se consideran de izquierda superaron en número a los que decían ser de derecha, la diferencia entre unos y otros no es finalmente tan grande en términos globales, aunque sí es significativa en algunas carreras, particularmente en Ciencias Sociales/Humanidades, que fue la única área en la que la opción por la izquierda superó al centro, aunque por estrecho margen; en tanto que solo en las carreras Económico-Empresariales los que se auto-conceptuaban como de derecha fueron más que los que se ubicaban políticamente en la izquierda.

2.3. Referentes de aproximación a las inclinaciones ideológicas

En muchos estudios sobre temas políticos, particularmente en aquellos que analizan las opiniones y prácticas políticas de los individuos y los grupos, es común encontrar referencias a la ideología como uno de los elementos que pueden entrar en juego al momento de explicar dichas prácticas y opiniones. Desde luego, no es el único elemento, pues también cabe considerar en esas explicaciones a otros factores, como los intereses personales o colectivos, los contextos sociales e históricos, las formas organizativas, entre otros. No obstante, independientemente del peso que puedan tener las ideologías en la cultura política y en la historia peruana, muy comúnmente se ha señalado su presencia e influencia en diversos partidos y movimientos, sobre todo de izquierda. En la Introducción señalábamos que las universidades públicas han sido desde siempre un campo de actividad política, lo cual en el Siglo XX se ha asociado tradicionalmente con una orientación de izquierda marxista, tanto en los imaginarios colectivos como en varios trabajos académicos. Asimismo, mencionábamos que muchos de los actores de la política nacional y universitaria de los años sesenta y setenta han reconocido luego que uno de los errores de la izquierda peruana de aquella época fue el excesivo «dogmatismo» de sus dirigentes y militantes, refiriéndose con esto a la adop-

ción de doctrinas marxistas que eran tomadas como convicciones y artículos de fe para entender el mundo y para guiar la acción política. Si a esto le sumamos que la política peruana se ha caracterizado por la presencia de rasgos autoritarios, se comprende mejor por qué han sido tan comunes en el Perú los conflictos políticos que llevan como ingrediente el compromiso extremo con una u otra ideología o variante ideológica.¹⁹

Sabemos que la ideología es un tema bastante complejo y que para estudiarla apropiadamente sería necesario ensayar otras estrategias de investigación. Por eso, antes que examinar la presencia o el carácter de las ideologías políticas entre los estudiantes de la UNMSM, pretendemos en esta sección ofrecer tan solo algunas claves aproximativas, que pueden ser tomadas como elementos de referencia para inferir de este modo las inclinaciones ideológicas de los estudiantes a partir de sus opiniones sobre una serie de enunciados que les propusimos en el cuestionario, buscando evaluar en qué medida los respaldaban o no.

Observemos en primer lugar, en la Tabla 12, lo que respondieron los estudiantes encuestados a una pregunta sobre su nivel de compromiso con sus convicciones personales. Vemos allí que, en su mayoría (64,7%), manifestaron que «si fuera necesario» estarían dispuestos a cuestionar sus propias convicciones, sobre todo en Ciencias Sociales/Humanidades (70,9%), mientras que menos de una tercera parte optó por la defensa de sus convicciones personales «a toda costa».

¹⁹ A propósito de esto, Carrión, Zárate y Seligson (2012) han señalado que en el Perú los niveles de «tolerancia política» son bastante bajos, si se les compara con lo hallado para otros países incluidos en las encuestas del Barómetro de las Américas. Al analizar los datos de Perú para este punto mediante un modelo de regresión lineal que incluía una serie de otras variables, estos autores encontraron una asociación inversa y estadísticamente significativa entre la menor tolerancia política y la mayor importancia de la religión entre los encuestados.

Tabla 12

Actitudes en relación con las propias convicciones personales, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)

Áreas de estudio	En relación con sus convicciones personales (políticas, religiosas o de otro tipo), ¿cuál de las siguientes frases se aplica más a usted?						
	Total	Estaría dispuesto a defender mis convicciones personales a toda costa		Estaría dispuesto a cuestionar mis propias convicciones, si fuera necesario		No contesta	
		N	%	N	%	N	%
Total	470	147	31,3	304	64,7	19	4,0
Ciencias Básicas e Ingenierías	167	53	31,7	103	61,7	11	6,6
Ciencias Sociales y Humanidades	127	35	27,6	90	70,9	2	1,6
Económico - Empresariales	99	35	35,4	64	64,6	0	0,0
Ciencias de la Salud	77	24	31,2	47	61,0	6	7,8

Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

En otra pregunta fuimos algo más específicos, y les preguntamos si consideran que en el futuro podrían cambiar sus «ideas políticas», o si ven difícil que esto suceda, obteniendo en este caso, en general, respuestas relativamente similares a la que ofrecieron ante la pregunta previa, como se muestra en la Tabla 13. Al analizar las diferencias entre áreas académicas, encontramos que los estudiantes de Ciencias de la Salud fueron algo menos proclives que el resto a considerar un cambio futuro en sus ideas políticas, aunque los que dijeron que sí las podrían cambiar eran ligeramente algo más de la mitad, contrastando en esto con los de Ciencias Sociales/Humanidades, que opinaron en ese sentido en el 68,5% de los casos. Desde luego, cabe tomar en cuenta aquí que el concepto de «ideas políticas» puede tener variadas interpretaciones y distintos niveles de relevancia para los jóvenes. Conviene por eso apreciar estos datos comparándolos con otros resultados de este estudio sobre aspectos como el interés por la política, la participación o las orientaciones de los estudiantes hacia la «izquierda» o la «derecha» en el espectro político.

Quisimos evaluar también qué tanto respaldo tenían entre los estudiantes algunas ideas relacionadas con doctrinas sociales e históricas marxistas, que como decíamos han tenido un papel importante en el devenir de la izquierda peruana. Un concepto clave de estas teorías es la noción que propone que la estructura o base económica constituye la instancia fundamental de la sociedad, de la cual se derivaría el contenido y el carácter de la «superestructura» política e ideológica. En otras palabras, y simplificando un poco esa propuesta teórica, «la base económica determina la ideología de la sociedad», de tal suerte que las transformaciones en las condiciones materiales tendrían una influencia en los cambios de mentalidad a nivel colectivo. Desde luego, hay que tener en cuenta que muchas personas pueden asumir este planteamiento sin que por ello tengamos que inferir que sea «marxista» cualquiera que acepte esa idea. Por eso subrayamos líneas arriba que lo mostrado en esta sección tiene tan solo un carácter referencial.

Tabla 13
Actitudes en relación con las propias ideas políticas, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)

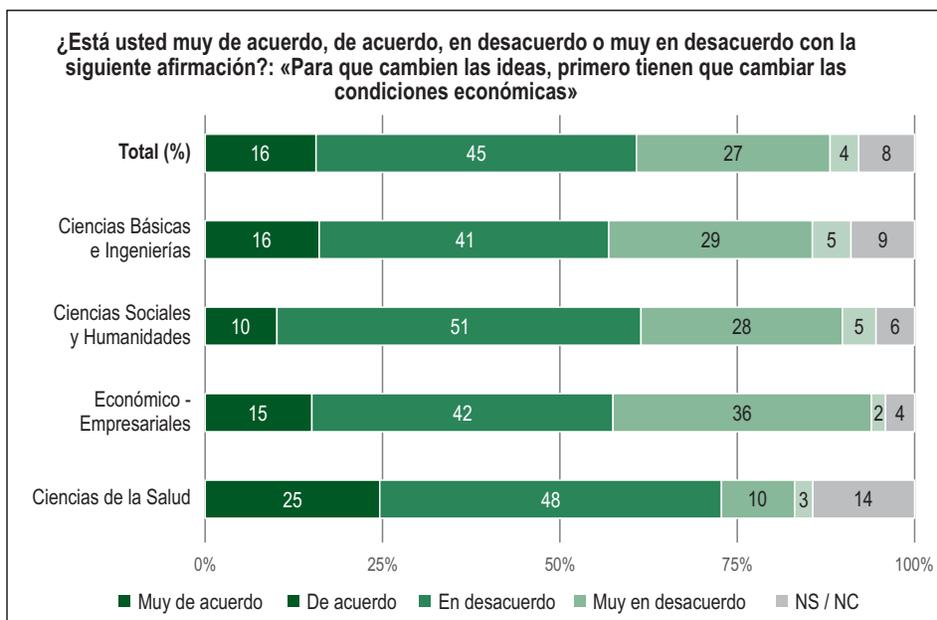
Áreas de estudio	En relación con sus ideas y posturas políticas, ¿diría usted que... ?						
	Total	Es muy difícil que cambie mis ideas políticas		Podría cambiar mis ideas políticas en el futuro		No contesta	
		N	%	N	%	N	%
Total	470	158	33,6	295	62,8	17	3,6
Ciencias Básicas e Ingenierías	167	56	33,5	104	62,3	7	4,2
Ciencias Sociales y Humanidades	127	37	29,1	87	68,5	3	2,4
Económico - Empresariales	99	34	34,3	64	64,6	1	1,0
Ciencias de la Salud	77	31	40,3	40	51,9	6	7,8

Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

En el Gráfico 6 podemos apreciar lo que opinaron los estudiantes ante un enunciado que les presentamos, según el cual «para que cambien las ideas, primero tienen que cambiar las condiciones económicas». Encontramos así que el 61% de los estudiantes estuvo de acuerdo con esa afirmación (sumando los porcentajes de quienes estuvieron «de acuerdo» y «muy de acuerdo» con la frase). En el caso de Ciencias de la Salud, el respaldo al enunciado alcanzó un 73%, aunque fue también en esta área donde más personas optaron por no responder o señalaron simplemente que no sabían. El caso de Ciencias Sociales/Humanidades no fue en general distinto del promedio, aunque vemos que fue en esta área donde menos jóvenes dijeron estar «muy de acuerdo» con el planteamiento de la pregunta (10%), contrastando así con los resultados que observamos en las otras áreas para la misma opción de respuesta.

Gráfico 6
Opinión de los estudiantes sobre la relación entre el cambio en las ideas y las condiciones económicas, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)



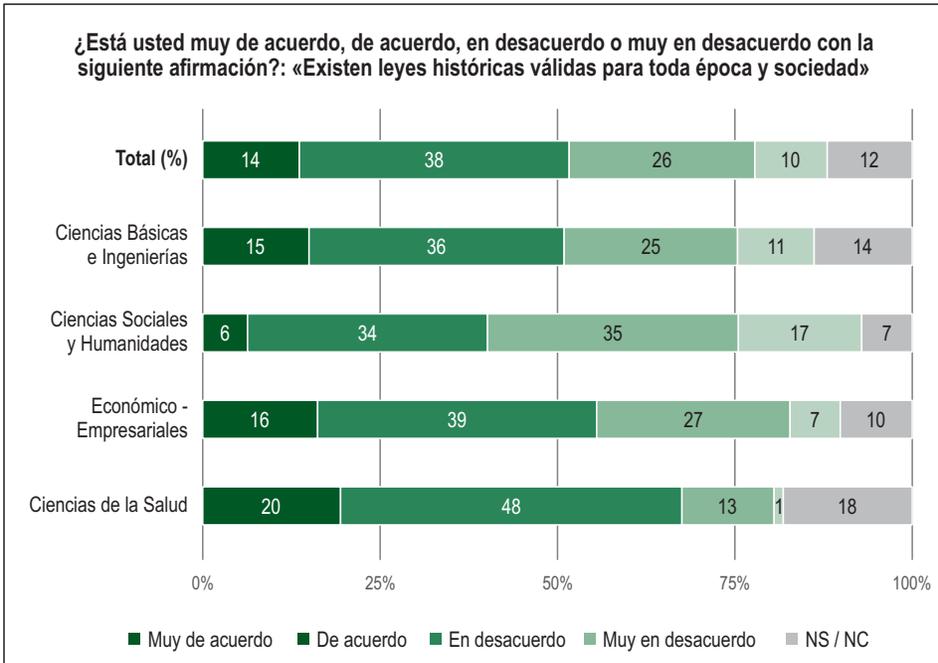
Total de entrevistados: 470.
 Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

Otra idea básica presente en varias interpretaciones y simplificaciones de la teoría marxista es la que postula la existencia de «leyes» de la sociedad y de la historia que tendrían un carácter científico y validez universal para toda época y sociedad. Presentamos a los estudiantes esta propuesta bajo la forma de otro enunciado que incluimos en el cuestionario, obteniendo los resultados que podemos ver en el Gráfico 7. En este caso, quienes estuvieron «de acuerdo» o «muy de acuerdo» con esa idea fueron algo más de la mitad (52%), con un 67% en Ciencias de la Salud. Además, en términos comparativos, encontramos que los estudiantes de carreras de Ciencias Sociales/Humanidades fueron quienes respaldaron menos la idea de la existencia de leyes históricas universales, especialmente si nos fijamos en

Gráfico 7

Opinión de los estudiantes sobre la existencia de leyes históricas universales, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)



Total de entrevistados: 470.

Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

que, en esta área, fueron muy pocos quienes dijeron estar «muy de acuerdo» con ello (6%).

Formulamos también una pregunta que guarda cierta relación con la anterior, pero que no se refiere a «leyes» históricas sino en general a «verdades» de validez universal referidas a la sociedad. Al diseñar esta pregunta tuvimos en mente medir qué tanto los encuestados se acercarían o alejarían de posiciones que podrían ser calificadas como «dogmáticas», considerando que los dogmas políticos pueden tomar la forma de verdades cerradas e irrefutables. En la Tabla 14 podemos ver los enunciados planteados en esta pregunta del cuestionario. El primero de ellos afirma la existencia de «teorías y libros que todo estudiante debería conocer para entender la sociedad», mientras que el segundo propone que «ningún libro o teoría contiene verdades universales válidas para toda época y sociedad». En el primer caso no se trata necesariamente de una posición que, de ser respaldada, indique una actitud «dogmática», ya que podría ser interpretada también como una afirmación relativamente neutral. La segunda, en cambio, sí puede ser vista como un planteamiento de rechazo a la adopción de convicciones o teorías irrefutables.

Al analizar los resultados para este punto encontramos en más de la mitad de los encuestados (55,5%) una inclinación por la alternativa que plantea un rechazo a las verdades sociológicas de validez universal, proporción que se eleva a un 63% en el caso de los alumnos de Ciencias Sociales/Humanidades. En contraste, la otra opción alcanzó porcentajes significativos en las carreras Económico-Empresariales (48,5%) y en las de Ciencias de la Salud (46,8%).

Tabla 14
Opinión sobre la validez universal de las teorías sociales, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)

Áreas de estudio	¿Con cuál de las siguientes afirmaciones se identifica más usted?					
	Existen teorías y libros fundamentales que todo estudiante debería conocer para entender la sociedad		Ningún libro o teoría contiene verdades universales válidas para toda época y sociedad		No contesta	
	N	%	N	%	N	%
Total	470	41,3	261	55,5	15	3,2
Ciencias Básicas e Ingenierías	167	38,3	94	56,3	9	5,4
Ciencias Sociales y Humanidades	127	36,2	80	63,0	1	0,8
Económico - Empresariales	99	48,5	51	51,5	0	0,0
Ciencias de la Salud	77	46,8	36	46,8	5	6,5

Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

Capítulo 3

Participación y miradas sobre la política en la Universidad

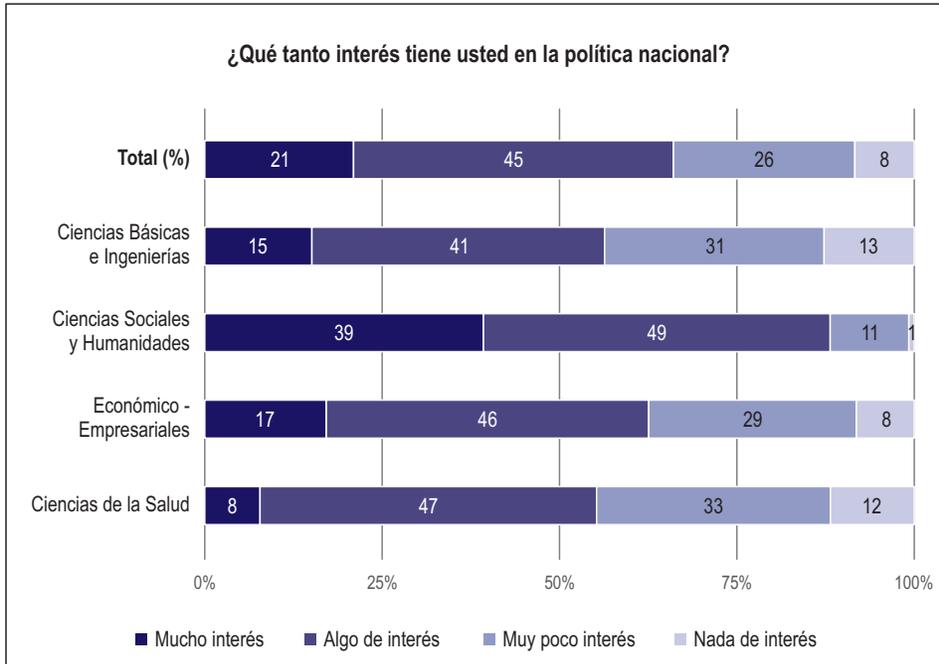
3.1. Interés por la política

Preguntamos a los encuestados qué tan interesados estaban en la política nacional y en la política al interior de la Universidad. El Gráfico 8 presenta los resultados obtenidos para el primer punto. Vemos ahí que al menos una quinta parte de los estudiantes manifestó tener «mucho interés» en la política nacional, proporción que se eleva notablemente en el caso de quienes estudian carreras de Ciencias Sociales/Humanidades (39%), y que por el contrario se reduce bastante en el área de Ciencias de la Salud (8%). Luego, una proporción importante (45%) señaló que tiene «algo de interés»; en tanto que una cuarta parte dijo tener «poco interés». Por otro lado, fueron pocos quienes dijeron no tener interés en la política nacional (8%). Encontramos entonces que, sobre todo en los extremos («mucho» o «nada»), hay fuertes contrastes entre áreas académicas, aunque en general podemos decir que el interés es mayoritario, si sumamos los porcentajes alcanzados para quienes tienen «mucho» o «algo» de interés en los temas políticos nacionales (66%).

Gráfico 8

Interés de los estudiantes en la política nacional, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)



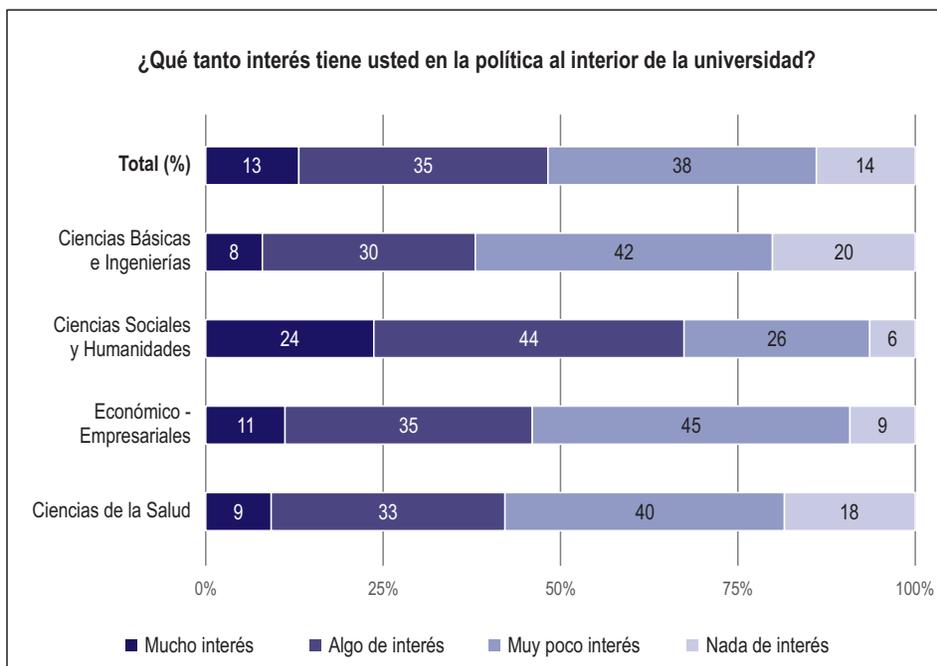
Total de entrevistados: 467 que respondieron la pregunta sobre el interés en la política nacional.
Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

Estos datos nos ofrecen un buen punto de comparación para evaluar lo hallado para la pregunta sobre el nivel de interés de los estudiantes en la política que tiene lugar al interior de la Universidad, que podemos apreciar en el Gráfico 9. Ahí constatamos que el interés se reduce visiblemente, pues la sumatoria de los porcentajes obtenidos para quienes se interesan «poco» o «nada» en la política universitaria alcanza el 52%. Si bien es cierto que en Ciencias Sociales/ Humanidades el interés se mantiene alto, en general es menor en ésta y en las otras áreas en comparación con lo que veíamos en el Gráfico previo para el caso de la política nacional: globalmente el porcentaje para «mucho interés» se reduce de 21% a 13%, y el que corresponde a «algo de interés» baja de 45% a 35%.

Gráfico 9

Interés de los estudiantes en la política al interior de la Universidad, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)



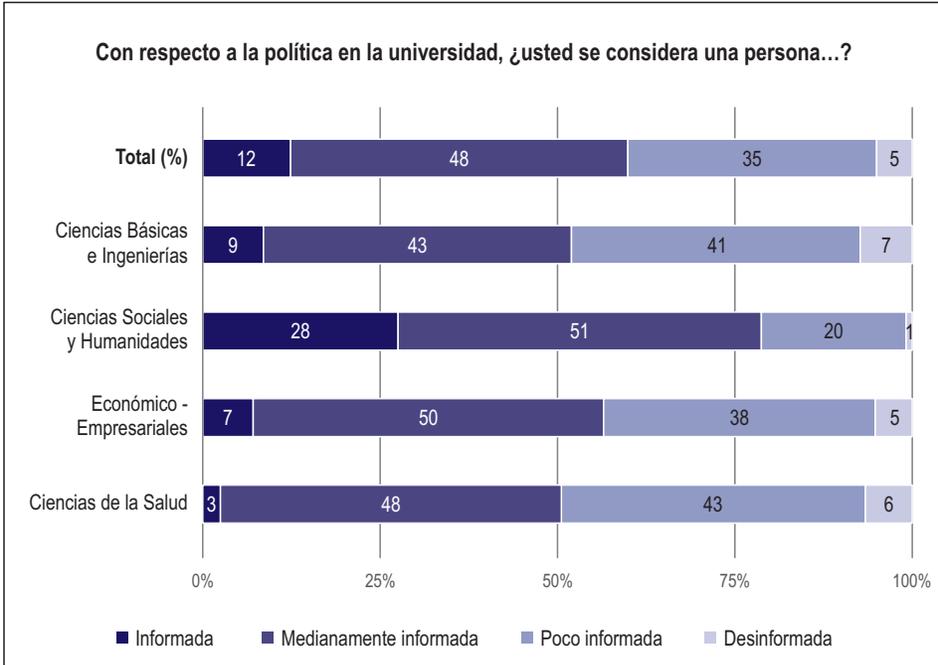
Total de entrevistados: 465 que respondieron la pregunta sobre el interés en la política en la Universidad.
Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

En relación con el tema del interés en la política, quisimos saber también si los estudiantes se consideraban informados acerca de los acontecimientos políticos que ocurren en la Universidad, independientemente de su nivel de interés en tales asuntos. Así, apreciamos en el Gráfico 10 que los jóvenes, en su mayoría, sí se percibían informados acerca de la política en su Universidad. Si sumamos los porcentajes de quienes dijeron estar informados y medianamente informados, tenemos un 60%. Y nuevamente, es en Ciencias Sociales/Humanidades donde se nota un mayor nivel de información, que en este caso alcanza un 79%, mientras que los que se consideraban poco o nada informados estaban principalmente en Ciencias Básicas/Ingenierías y en Ciencias de la Salud, donde cerca de la mitad de estudiantes se ubicó en estas categorías.

Gráfico 10

Nivel de información de los estudiantes con respecto a la política en la Universidad, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)



Total de entrevistados: 465 que respondieron la pregunta sobre el nivel de información con respecto a la política en la Universidad.
Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

En lo tocante a las diferencias entre áreas de estudios, estos resultados son en buena medida consistentes con lo mostrado en los gráficos previos sobre el nivel de interés en la política. Además, en la comparación podemos encontrar algo significativo, pues en lo que respecta a la política al interior de la Universidad las cifras sobre el nivel de información superan a las reportadas para el interés: quienes dijeron tener mucho o algo de interés en la política sanmarquina sumaban 48%, mientras que los que se consideraban informados o muy informados sobre el mismo tema llegaban en conjunto al 59%.

Si comparamos estos datos con los que reportaron otros dos estudios publicados en el 2010, encontramos que el nivel de interés en la política es entre los alumnos de la UNMSM mayor al promedio na-

cional, que en ese año se ubicaba en alrededor de un tercio de la población peruana (Carrión, Zárate y Seligson, 2010: 176; JNE, 2010: 15). Por otro lado, el nivel de interés de los estudiantes sanmarquinos por la política no es muy distinto del hallado en la ENAJUV 2011 para los jóvenes peruanos y limeños (63% y 67%, respectivamente), aunque las preguntas de este último estudio fueron distintas.²⁰

3.2. Fuentes de información sobre la política en la Universidad

Más allá de consultar a los estudiantes sobre su interés en la política y qué tan informados se consideran al respecto, les preguntamos también de qué maneras se informan sobre los asuntos y sucesos políticos en la Universidad. En este caso les presentamos la serie de alternativas (de opción múltiple) que podemos ver en la Tabla 15. Encontramos así que predomina la transmisión de información cara a cara entre los propios estudiantes, quienes se enteran sobre temas políticos universitarios de este modo en un 50,4%, porcentaje que alcanza niveles más altos en Ciencias Sociales/Humanidades (56,7%) y en Ciencias de la Salud (57,1%). Luego, con porcentajes que fluctúan entre el 35% y el 38%, aparecen medios como los paneles y pizarras con mensajes políticos, las publicaciones estudiantiles impresas que circulan al interior de la Universidad y los recursos de internet.

Por otro lado, las fuentes de información menos comunes fueron los medios de comunicación masivos (14%) y la participación en reuniones y asambleas estudiantiles (16,4%), aunque en este último caso el porcentaje se eleva bastante para los estudiantes de Ciencias Sociales/Humanidades (32,3%), contrastando en esto con los de Ciencias Básicas/Ingenierías y los de Ciencias de la Salud, para quienes esas reuniones parecen ser muy poco relevantes.

²⁰ Estos porcentajes mostrados entre paréntesis resultan de sumar las cifras alcanzadas para las respuestas a «le interesa [la política] y es independiente», «le interesa y es simpatizante» y «es miembro de algún partido u organización política».

Tabla 15

Medios de información sobre la política en la Universidad, según áreas de estudio

(Participación porcentual)

Áreas de estudio	¿Cómo se informa sobre la política en la universidad?																	
	Total		Participando en asambleas/reuniones estudiantiles		Conversando con compañeros(as)		Leyendo paneles y pizarras		Leyendo publicaciones (folletos, boletines, periódicos)		Por medio de internet (Facebook, Twitter, etc)		Por los medios de comunicación		Otra		No contesta	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Total	470		77	16,4	237	50,4	179	38,1	164	34,9	172	36,6	66	14,0	7	1,5	8	1,7
Ciencias Básicas e Ingenierías	167		16	9,6	76	45,5	60	35,9	71	42,5	56	33,5	29	17,4	1	0,6	5	3,0
Ciencias Sociales y Humanidades	127		41	32,3	72	56,7	59	46,5	40	31,5	47	37,0	15	11,8	5	3,9	1	0,8
Económico - Empresariales	99		14	14,1	45	45,5	42	42,4	21	21,2	47	47,5	11	11,1	1	1,0	0	0,0
Ciencias de la Salud	77		6	7,8	44	57,1	18	23,4	32	41,6	22	28,6	11	14,3	0	0,0	2	2,6

Nota: La suma de los porcentajes no totaliza el 100% debido a que la información analizada corresponde a respuestas múltiples.
Fuente: SENAJU - DINEDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

3.3. Participación en actividades y agrupaciones

La Tabla 16 resume los resultados que obtuvimos para una serie de preguntas relacionadas con la participación de los encuestados en diversas agrupaciones estudiantiles durante los doce meses previos a la realización de la encuesta. Encontramos que los grupos o «círculos» de estudio fueron las formas de asociatividad más comunes entre los estudiantes, aunque, en términos globales, quienes participaban en ellos eran solo un poco más de la tercera parte (36,8%); pero notablemente, más de la mitad de los estudiantes de Ciencias Sociales/Humanidades señaló que había participado en este tipo de agrupaciones, mientras que en Ciencias Básicas/Ingenierías esa proporción se reducía a la cuarta parte. Por otro lado, una quinta parte de los alumnos dijo haber participado en colectivos de tipo académico, proporción muy similar a la hallada para los casos de los grupos deportivos/recreacionales y los culturales/artísticos.

El reporte de participación en organizaciones políticas estudiantiles alcanzó solo un 13,8%, pero esa cifra casi se dobla en Ciencias Sociales/Humanidades (24,4%), área en la que observamos una participación algo más nutrida en una variedad de agrupaciones, salvo en las de tipo recreacional y religioso.

En relación con la participación en organizaciones estudiantiles, el dato que obtuvimos no se aleja mucho del que se halló en la ENAJUV 2011, donde el involucramiento en alguna «asociación de estudiantes» (en general) alcanzó un porcentaje de 12,4%, aunque se debe considerar aquí que esta encuesta nacional abarcó a una población mayor que incluía a muchos jóvenes que no se encontraban estudiando. Aquel trabajo encontró también que el 61% de los encuestados manifestó que no participaba en asociaciones, lo cual se asemeja también a lo que vemos para el caso de la UNMSM.

Tabla 16
Participación de los estudiantes en agrupaciones en la Universidad durante el último año por áreas de estudio, según tipo de organización

Participación en organizaciones	Total		Ciencias Básicas e Ingenierías		Ciencias Sociales y Humanidades		Económico / Empresariales		Ciencias de Salud	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Organización política estudiantil	65	13,8	20	12,0	31	24,4	9	9,1	5	6,5
Asociación científica / académica	97	20,0	23	13,8	44	34,6	12	12,1	18	23,4
Grupo o círculo de estudios	173	36,8	43	25,7	72	56,7	30	30,3	28	36,4
Agrupación cultural / artística	90	19,1	22	13,2	41	32,3	15	15,2	12	15,6
Grupo religioso	43	9,1	13	7,8	9	7,1	14	14,1	7	9,1
Asociación deportiva o recreacional	95	20,2	37	22,2	23	18,1	18	18,2	17	22,1

Total de entrevistados: 470.
 Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMISM 2012.

Por otro lado, podemos comparar también nuestros resultados con el que arrojó el II Censo Nacional Universitario 2010, que preguntó a los jóvenes sanmarquinos si forman parte de diversos tipos de agrupaciones. En ese censo, cuando se les preguntó si integran «alguna organización estudiantil en la Universidad», solo el 11% contestó afirmativamente. Sin embargo, ante la pregunta sobre si integran «organizaciones de representación estudiantil», el porcentaje de los que dijeron que sí formaban parte fue de 28% (significativamente menos que el 36% alcanzado a nivel nacional para los estudiantes de universidades públicas). Aquí tenemos una aparente discrepancia entre un pequeño porcentaje que dice formar parte de alguna «organización estudiantil» y un porcentaje mayor que afirma que integra «organizaciones de representación estudiantil». Esto quizás se deba a diferentes maneras de interpretar lo que significa «integrar» tales colectivos. Al menos en la UNMSM, prácticamente todos los alumnos vienen a ser representados por los Centros de Estudiantes de sus respectivas carreras con solo estar matriculados, y muchos de esos centros llegan a funcionar en la práctica como órganos de «representación» ante las autoridades universitarias. Por eso, algunos jóvenes pueden entender que su sola condición de estudiantes los coloca en posición de integrar organizaciones de este tipo, independientemente de que hayan querido afiliarse o no.²¹ En el caso de nuestro estudio la pregunta fue algo más específica, pues les consultamos si forman parte de alguna «organización política», y encontramos así una cifra menor al 28% global que halló el II Censo Nacional Universitario 2010 para el caso de la UNMSM.

Respecto a la participación en grupos o «círculos» de estudio, debemos tener presente también que varias de estas agrupaciones funcionan como espacios ligados a determinadas organizaciones políticas. De hecho, en la UNMSM es relativamente común que los grupos políticos se generen a partir de «círculos de estudio», y algo similar puede ocurrir con algunos colectivos artísticos o culturales, que

²¹ Incluso los estudiantes que ingresan juntos el mismo año a una determinada carrera (lo que se conoce en la UNMSM como «base») suelen conformar un órgano de representación, que en este caso se compone de delegados o «juntas» de cada «base».

también pueden estar vinculados a grupos políticos, como efectivamente ocurre en varios casos. Por todo esto, no podríamos establecer una línea demarcatoria clara entre uno y otro tipo de organización, y reiteramos que los estudiantes pueden tener interpretaciones particulares sobre lo que significa integrar o no una organización política.

Preguntamos también a los estudiantes si en el último año habían participado o no en una serie de actividades comunes en la Universidad. La Tabla 17 muestra un resumen de los datos obtenidos para este punto. Vemos allí que se reporta una alta participación en eventos científicos/académicos (63%), sobre todo en Ciencias Sociales/Humanidades, donde el porcentaje alcanza un notable 87,4%, en tanto que en las otras áreas el porcentaje es de algo más de la mitad.²² También encontramos una proporción significativa de jóvenes que manifiestan haber participado en eventos artísticos/culturales en la Universidad (46,6%), y una tercera parte que señala haber tomado parte en actividades económicas «pro fondos» destinados a alguna causa (venta de comida, fiestas, campeonatos deportivos, rifas, etc.), aunque aquí no podemos especificar si quienes marcaron esta opción participaron como organizadores o de algún otro modo (consumidores, por ejemplo).

²² Aquí debemos anotar que los eventos académicos y culturales pueden también ser actos políticos, presentándose en este caso una figura similar a la que señalábamos para el caso de la participación en grupos artísticos y círculos de estudio, que como decíamos al comentar la tabla anterior, en algunos casos están ligados a agrupaciones políticas.

Tabla 17
Participación de los estudiantes en actividades en la Universidad durante el último año por área de estudio, según tipo de actividad

Participación en actividades	Total		Ciencias Básicas e Ingenierías		Ciencias Sociales y Humanidades		Económico / Empresariales		Ciencias de Salud	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Asambleas de estudiantes	129	27,4	22	13,2	69	54,3	22	22,2	16	20,8
Huelga, marcha o movilización estudiantil	143	30,4	32	19,2	59	46,5	18	18,2	34	44,2
Conferencia o evento académico / científico	296	63,0	90	53,9	111	87,4	54	54,5	41	53,2
Evento cultural / artístico en la Universidad	219	46,6	61	36,5	96	75,6	37	37,4	25	32,5
Toma de local	63	13,4	9	5,4	36	28,3	15	15,2	3	3,9
Actividad económica, pro fondos	157	33,4	35	21,0	64	50,4	35	35,4	23	29,9

Total de entrevistados: 470.
 Fuente: SENAJU - DIINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMISM 2012.

Una cantidad relativamente importante de jóvenes indicó que había tomado parte en actividades o manifestaciones políticas como huelgas, «marchas» o «movilizaciones» (30,4%), o asambleas estudiantiles (27,4%), mientras que fueron menos los que mencionaron las «tomas de local» (13,4%). Sin embargo, para el caso de las huelgas y tomas de locales, hay que tener presente que podrían haber maneras distintas de interpretar la «participación» en tales eventos cuando éstos llegan a paralizar las actividades académicas regulares, de tal suerte que algunos estudiantes podrían haberse sentido «obligados» a participar tan solo porque dichos sucesos interrumpieron sus rutinas en la Universidad. Es decir, en estas situaciones, no sería tan fácil establecer una delimitación tajante entre participar y haberse visto afectados.²³

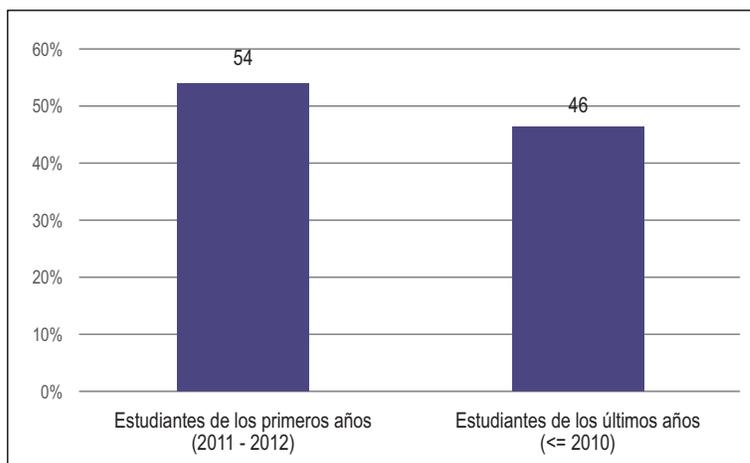
En este punto podemos detenernos a analizar más a fondo la participación estudiantil en actividades políticas, tomando como referencia solamente los datos de aquellos alumnos que manifestaron haber participado en huelgas o «marchas» (143 personas), el tipo de actividad que tuvo mayor nivel de convocatoria. El Gráfico 11 presenta los datos en función del período en que estos jóvenes ingresaron a la Universidad, para determinar si la participación se da más entre aquellos que se encuentran en los dos primeros años de estudio (ingresantes en los años 2011 y 2012), o en quienes se encuentran en etapas más avanzadas de sus carreras (los que ingresaron antes del 2011). De esta manera podemos apreciar que dicha participación se da más entre los estudiantes que tienen uno o dos años en la Universidad (54%), y se reduce en el caso de los que llevan ya al menos tres años de estudios (46%).²⁴

²³ Además, los datos para estas actividades dependen mucho de las coyunturas políticas particulares, como parece ocurrir por ejemplo en Ciencias Sociales/Humanidades, donde la mayor participación en estos eventos estaría reflejando el hecho de que, en efecto, hubo una toma de local y un período de varias semanas de paralización en la Facultad de Ciencias Sociales poco tiempo antes de que realizáramos la encuesta.

²⁴ Recordemos que en el total de la muestra los estudiantes que reportaron haber ingresado antes del 2011 superan en número a los que dijeron haber ingresado en los años 2011 y 2012 (v. Tabla 2), pero aun así, al ponderar las cifras tomando en cuenta los tamaños reales de cada segmento, la diferencia se mantiene por encima de los siete puntos porcentuales (27% vs. 34%, respectivamente).

Gráfico 11

Participación de los estudiantes en huelgas o «marchas» en los últimos doce meses, por periodos de ingreso a la Universidad



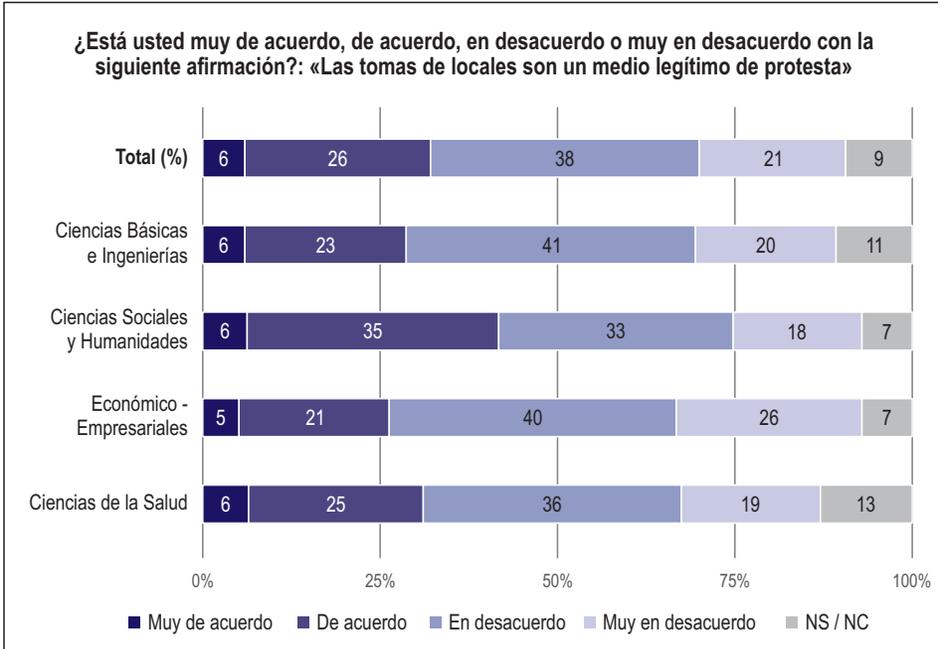
Entrevistados que reportaron haber participado en huelgas o marchas: 143.
Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

El Gráfico 12 ofrece información sobre las opiniones de los estudiantes en relación con las tomas de locales. Es decir, no se trata ya de la participación sino de los juicios valorativos sobre esos eventos. Concretamente, buscamos saber qué tan legítima consideraban esta forma de protesta. Observamos allí que la mayoría de los alumnos (59%) se mostró «en desacuerdo» o «muy en desacuerdo» con el enunciado que afirmaba que «las tomas de locales son un medio legítimo de protesta», mientras que, en general, una tercera parte respaldó esa idea, aunque en Ciencias Sociales/Humanidades el porcentaje de quienes aceptaban este método fue comparativamente más alto que en otras áreas (41%). No obstante, al apreciar los datos globalmente, vemos que quienes estuvieron «muy de acuerdo» con las tomas de locales fueron solo el 6%.

Gráfico 12

Opinión de los estudiantes sobre la legitimidad de las tomas de locales como forma de protesta, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)



Total de entrevistados: 470.

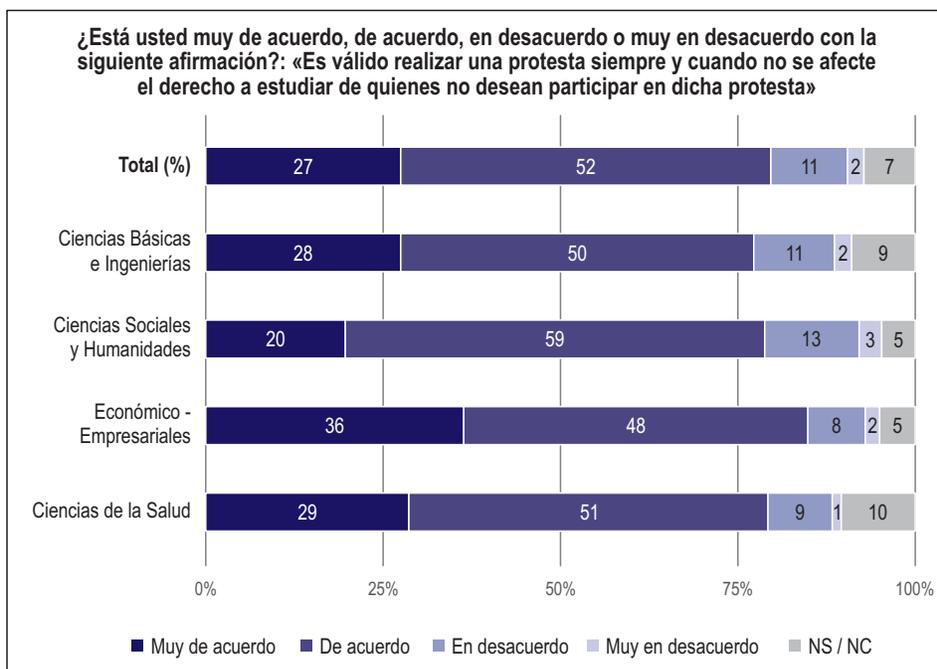
Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

Por otro lado, pedimos también a los estudiantes su opinión sobre las manifestaciones de protesta que tienen lugar en la Universidad, en función de lo que tales protestas pueden significar para el normal desarrollo de las actividades académicas. Así, en el Gráfico 13 se muestra que la gran mayoría (79%) consideró que «es válido realizar una protesta siempre y cuando no se afecte el derecho a estudiar de quienes no desean participar», principalmente en las carreras Económico-Empresariales (84%), mientras que solo un 13% del conjunto de la muestra rechazó ese enunciado.

Gráfico 13

Opinión de los estudiantes sobre las manifestaciones de protesta en la Universidad, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)



Total de entrevistados: 470.

Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

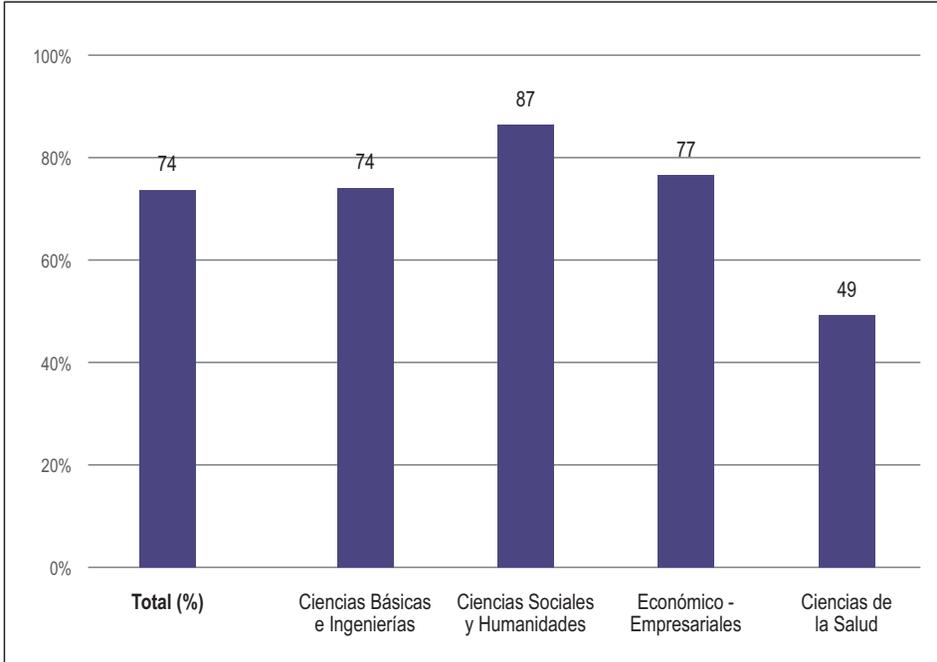
3.4. Participación electoral

El Gráfico 14 ofrece los resultados obtenidos para la pregunta sobre si los estudiantes votaron o no en las elecciones de representantes estudiantiles del año 2012. En este punto debemos señalar por anticipado que –hasta donde sabemos– para los estudiantes de la UNMSM la participación en las elecciones tiene un carácter obligatorio. De hecho, quienes no votan suelen ser sancionados con una multa que –al menos en teoría– se les cobraría al momento de realizar trámites personales ante los aparatos administrativos de la Universidad. Es a la luz de este dato que debemos evaluar los resultados de este gráfico.

Gráfico 14

Participación en las últimas elecciones estudiantiles, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)



Total de entrevistados que dijeron haber participado en las últimas elecciones: 348.
Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

Vemos entonces que, en general, las tres cuartas partes de los encuestados manifestaron haber votado en las últimas elecciones, con una gran diferencia para el caso de quienes estudian carreras de Ciencias de la Salud, donde la proporción solo se acerca a la mitad. Pero si bien en las otras áreas la participación electoral es relativamente alta, es aún mayor en Ciencias Sociales/Humanidades, lo cual es consistente con el mayor interés en la política que muestran los estudiantes de esta área, según los datos que presentamos en los apartados previos.

Estos datos sobre la participación electoral nos servirán como marco de referencia para apreciar mejor los que presentamos a continuación, que se centran más en otros aspectos relacionados con las

elecciones, los candidatos, los representantes y los temas que pueden interesar a los estudiantes en estas coyunturas.²⁵

A quienes dijeron haber votado en las últimas elecciones estudiantiles (382 encuestados) les ofrecimos una serie de opciones con las que buscamos saber cómo votaron y cómo decidieron su voto. En los resultados de la Tabla 18 vemos que la tercera parte de éstos afirmó que había orientado su voto considerando la calidad de las propuestas de las listas de candidatos, mientras que el 21,7% dijo haber votado por personas conocidas, algo que se puede leer también como el síntoma de una personalización de la política en este segmento. Para el caso de la opción que aparece aquí como la más frecuentemente elegida, debemos mencionar que los datos podrían estar afectados por lo que se conoce como sesgo de deseabilidad social, es decir, la tendencia a ofrecer la «respuesta correcta» o la que se considera socialmente más aceptable.

Fuera de las dos alternativas más comunes, solo encontramos un porcentaje digno de mencionarse para el caso del voto en blanco o viciado, señalado en general por el 18,1%, y que se elevó al 23,3% entre los estudiantes de carreras Económico-Empresariales. Por otro lado, alcanzaron porcentajes muy bajos las opciones referidas a la votación en función de recomendaciones de terceros, de las campañas electorales, el voto «en contra» de alguna lista y el voto al azar.

²⁵ El «Perfil del elector peruano» elaborado por el JNE (2010) ha mostrado que al menos la mitad de los ciudadanos que normalmente están desinteresados por la política se interesan en ella durante épocas de campaña electoral.

Tabla 18
Criterios involucrados en la toma de decisiones al momento de votar en las últimas elecciones de representantes estudiantiles, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)

Área de estudio	¿Cómo decidió principalmente su voto durante las últimas elecciones de representantes estudiantiles?															
	Voté por una lista de candidatos que conozco		Voté por una lista que tenía buenas propuestas		Por recomendación de mis compañeros(as)		Por la lista que hizo mejor campaña /propaganda		Voté por una lista para que otra no salga elegida		Voté por cualquier lista		Vicié mi voto / Voté en blanco		No sé / no recuerdo / No contesta	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Total	83	21,7	124	32,5	23	6,0	4	1,0	28	7,3	13	3,4	69	18,1	38	9,9
Ciencias Básicas e Ingenierías	34	24,3	44	31,4	10	7,1	0	0,0	6	4,3	4	2,9	24	17,1	18	12,8
Ciencias Sociales y Humanidades	25	22,1	38	33,6	8	7,1	1	0,9	11	9,7	5	4,4	17	15,0	8	7,1
Económico - Empresariales	15	17,4	25	29,1	4	4,7	3	3,5	10	11,6	1	1,2	20	23,3	8	9,3
Ciencias de la Salud	9	20,9	17	39,5	1	2,3	0	0,0	1	2,3	3	7,0	8	18,6	4	9,3

Fuente: SENAJU - DINDEX. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

3.5. Representantes, demandas estudiantiles y solución de problemas

Quisimos conocer también cuáles eran las características que los estudiantes consideraban más importantes como cualidades que deberían mostrar sus representantes, de acuerdo al conjunto de alternativas que observamos en la Tabla 19, donde vemos que ninguna opción llegó a ser mayoritaria. En general, el rasgo más comúnmente señalado fue la eficacia para solucionar los problemas (28,7%), sobre todo en Ciencias de la Salud, donde más de un tercio de los estudiantes se inclinó por esta opción. La otra característica más valorada fue el conocimiento de los problemas de los estudiantes (23,2%). Los demás rasgos obtuvieron porcentajes menores: el cumplimiento de los ofrecimientos electorales aparece con un 16,4%, en tanto que la honradez alcanza un 13%. Vistas las cosas desde otro ángulo, no deja de ser interesante constatar cuáles fueron las características que pesaron menos en las preferencias de los estudiantes: la experiencia en la política, el carisma, el liderazgo y la preparación académica.

Tabla 19
Valoración de características esperadas en los representantes estudiantiles, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)

Áreas de estudio	¿Cuál cree usted que es la característica más importante que debería tener un(a) representante estudiantil?																		
	Que sea honrado(a)		Que cumpla sus ofrecimientos electorales		Que conozca los problemas de los estudiantes		Que tenga experiencia política		Que sea eficaz al solucionar los problemas		Que esté bien preparado académicamente		Que sea carismático		Que sea un líder para los demás		No contesta		
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	
Total	470	61	13,0	77	16,4	109	23,2	10	2,1	135	28,7	29	6,2	1	0,2	25	5,3	23	4,9
Ciencias Básicas e Ingenierías	167	19	11,4	24	14,4	43	25,7	4	2,4	49	29,3	5	3,0	1	0,6	11	6,6	11	6,6
Ciencias Sociales y Humanidades	127	20	15,7	22	17,3	32	25,2	5	3,9	29	22,8	11	8,7	0	0,0	4	3,1	4	3,1
Económico - Empresariales	99	15	15,2	19	19,2	15	15,2	0	0,0	30	30,3	9	9,1	0	0,0	6	6,1	5	5,1
Ciencias de la Salud	77	7	9,1	12	15,6	19	24,7	1	1,3	27	35,1	4	5,2	0	0,0	4	5,2	3	3,9

Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

Si bien para este tema las preferencias se presentan algo dispersas, a lo que se suma que en ninguna opción notamos un porcentaje muy alto, podemos ensayar un comentario respecto a lo que observamos en esta última tabla. Lo primero y más significativo es que las respuestas sugieren una vocación pragmática y una valoración positiva de las cualidades «ejecutivas» en los representantes estudiantiles, de quienes se espera además que sean cercanos a los problemas de sus compañeros. Es decir, notamos una preferencia de los resultados por sobre otras consideraciones, incluyendo a la honradez, que realmente no figura como un rasgo muy importante en comparación con otros elementos. Por otro lado, parece haber entre los estudiantes un cierto alejamiento de aquello que podemos asociar más con la actividad política propiamente dicha, especialmente por los bajos porcentajes alcanzados por las alternativas referidas al liderazgo y la experiencia (o trayectoria) política de los representantes.

En otra pregunta del cuestionario les pedimos a los encuestados que manifiesten cuáles serían las principales demandas que plantearían a sus representantes. La Tabla 20 presenta los resultados que obtuvimos para esta pregunta. Tenemos así que un 38,1%, el porcentaje más alto, se mostró más interesado en que formulen propuestas para mejorar la educación en la Universidad, especialmente en las carreras Económico-Empresariales, donde esa exigencia fue respaldada por cerca de la mitad de los estudiantes. Luego, un poco alejado, aparece el interés por el combate a la «corrupción», demandado por algo más de una quinta parte de los encuestados. Otros sectores más pequeños se inclinaron por exigir que sus representantes conozcan mejor los problemas de los estudiantes (18,1%), o que defiendan sus derechos (14%).

Tabla 20
Principales demandas que los estudiantes plantearían a sus representantes, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)

Áreas de estudio	¿Qué es lo principal que le demandaría a los(as) representantes estudiantiles?														
	Total	Que formulen propuestas para mejorar la educación en la universidad		Que combatan la corrupción en la universidad		Que defiendan los derechos de los estudiantes		Que conozcan mejor los problemas de los estudiantes		Nada en especial / No sé		Otra		No contesta	
		N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Total	470	179	38,1	103	21,9	66	14,0	85	18,1	16	3,4	12	2,6	9	1,9
Ciencias Básicas e Ingenierías	167	59	35,3	31	18,6	25	15,0	34	20,4	9	5,4	4	2,4	5	3,0
Ciencias Sociales y Humanidades	127	43	33,9	28	22,0	23	18,1	26	20,5	2	1,6	5	3,9	0	0,0
Económico - Empresariales	99	47	47,5	31	31,3	6	6,1	10	10,1	3	3,0	1	1,0	1	1,0
Ciencias de la Salud	77	30	39,0	13	16,9	12	15,6	15	19,5	2	2,6	2	2,6	3	3,9

Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

Mediante otra pregunta buscamos averiguar cuáles eran las preferencias de los estudiantes en relación con los métodos que consideraran más efectivos para solucionar los problemas que se les pueden presentar en la Universidad. En este caso les ofrecimos un amplio rango de alternativas, que mostramos en la Tabla 21. Un dato interesante aquí es que quienes señalaron que optarían por recurrir directamente a las autoridades universitarias (26,8%), o denunciar sus problemas ante los medios de comunicación (21,3%), superaban en número a los que preferían acudir a sus representantes estudiantiles (13,6%). Destaca en estos resultados que los estudiantes de Ciencias Básicas/Ingenierías y los de Ciencias de la Salud aparezcan como los más proclives a tratar sus problemas con las autoridades, y que en Ciencias Sociales/Humanidades la inclinación por conformar grupos de personas afectadas sea mayor que en otras áreas, aunque se trate de un pequeño segmento en términos absolutos y porcentuales. Otro grupo reducido de jóvenes, por su parte, indicó que les resultaría más eficaz dirigirse a «personas influyentes» del Gobierno.

Viendo los datos en conjunto, notamos que para una proporción significativa de estudiantes la solución a los problemas de la Universidad pasaría por recurrir a instancias externas: 35,8% si sumamos los porcentajes alcanzados para las denuncias en medios masivos de comunicación, en internet y ante funcionarios gubernamentales. Al respecto, la Tabla 22 muestra opiniones divididas ante la pregunta de si tales problemas deberían ser resueltos por el Estado (41,5%) o por la misma Universidad (45,3%). En este punto, podemos mencionar algunos énfasis relacionados con diferencias entre áreas académicas: en Ciencias Sociales/Humanidades quienes preferirían soluciones externas fueron más que aquellos que consideraban que los problemas deberían manejarse internamente, mientras que las opiniones de sus compañeros de otras áreas apuntaron en el sentido opuesto.

Tabla 21
Preferencias por métodos para solucionar problemas en la Universidad, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)

Áreas de estudio	¿Cuál de estos métodos piensa usted que sería el más efectivo para solucionar un problema concreto en la Universidad?																		
	Total	Recurrir a personas influyentes del gobierno		Ir a hablar con las autoridades de la Universidad		Formar un grupo con otras personas afectadas		Recurrir a las organizaciones políticas estudiantiles		Organizar una protesta o movilización pública		Denunciar el problema en Internet		Denunciar el problema a los medios de comunicación		Otro método		No contesta	
		N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Total	470	12,6	126	26,8	40	8,5	64	13,6	30	6,4	9	1,9	100	21,3	31	6,6	11	2,3	
Ciencias Básicas e Ingenierías	167	15,0	53	31,7	12	7,2	19	11,4	5	3,0	3	1,8	35	21,0	11	6,6	4	2,4	
Ciencias Sociales y Humanidades	127	8,7	25	19,7	19	15,0	15	11,8	10	7,9	2	1,6	31	24,4	9	7,1	5	3,9	
Económico - Empresariales	99	17,2	23	23,2	8	8,1	13	13,1	9	9,1	2	2,0	19	19,2	8	8,1	0	0,0	
Ciencias de la Salud	77	7,8	25	32,5	1	1,3	17	22,1	6	7,8	2	2,6	15	19,5	3	3,9	2	2,6	

Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

Tabla 22
Opinión sobre la instancia encargada de resolver los problemas de la Universidad, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)

Áreas de estudio	En su opinión, ¿el Estado debería resolver los problemas de la universidad, o la universidad debería resolver sus propios problemas?									
	Total	El Estado debería resolver los problemas de la universidad pública		La universidad debería resolver sus propios problemas		No sé		No contesta		
		N	%	N	%	N	%	N	%	
Total	470	195	41,5	213	45,3	38	8,1	24	5,1	
Ciencias Básicas e Ingenierías	167	67	40,1	78	46,7	17	10,2	5	3,0	
Ciencias Sociales y Humanidades	127	58	45,7	43	33,9	13	10,2	13	10,2	
Económico - Empresariales	99	37	37,4	54	54,5	6	6,1	2	2,0	
Ciencias de la Salud	77	33	42,9	38	49,4	2	2,6	4	5,2	

Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

Capítulo 4

Percepciones sobre las instancias políticas, académicas y administrativas de la Universidad

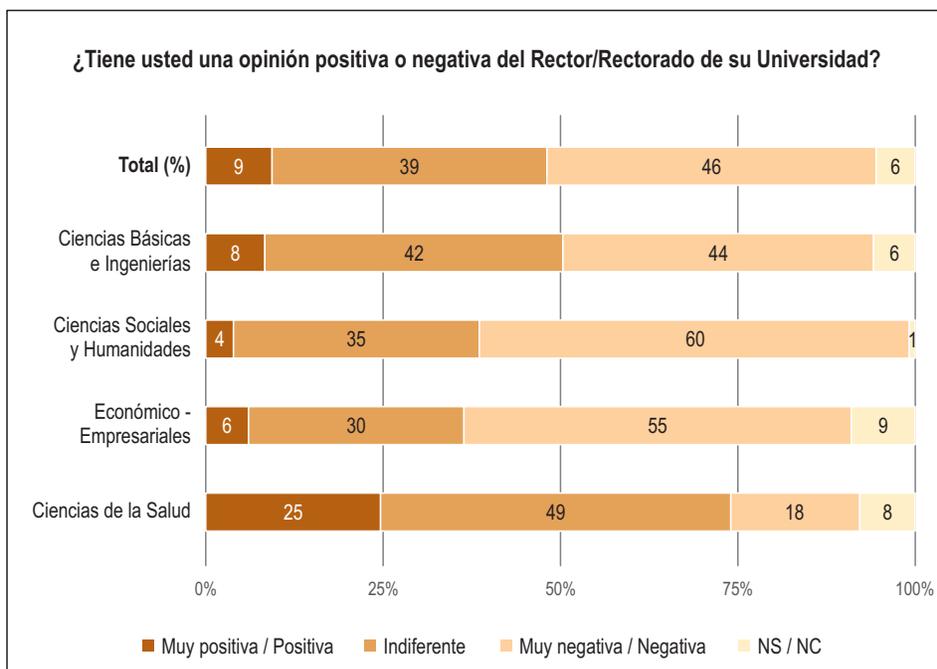
4.1. Opiniones sobre las instancias políticas de la Universidad

Presentamos ahora los juicios de los estudiantes sobre una serie de instancias políticas, administrativas y académicas de la UNMSM. En primer lugar tenemos la opinión sobre el rector o rectorado, que se muestra en el Gráfico 15. A la vista de los datos, podemos mencionar al menos tres cosas relevantes. Por un lado, en general lo más común fue una opinión negativa sobre esta autoridad (46%). Por otra parte, encontramos una significativa presencia de jóvenes que se muestran indiferentes (39%). Y luego, resalta en especial la gran distancia entre la opinión registrada en Ciencias de la Salud y otras áreas, pues en aquella la indiferencia llega casi a la mitad, mientras que la opinión positiva da cuenta de una cuarta parte del total de alumnos encuestados para estas carreras, lo cual supera notablemente los bajos porcentajes aprobatorios que observamos en otras, y muy en especial en Ciencias Sociales/Humanidades, donde las opiniones «positivas» y «muy positivas» sobre el rector, en conjunto, no pasan de un 4%.

Gráfico 15

Opinión de los estudiantes sobre el Rector/Rectorado de su Universidad, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)



Total de entrevistados: 470.

Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

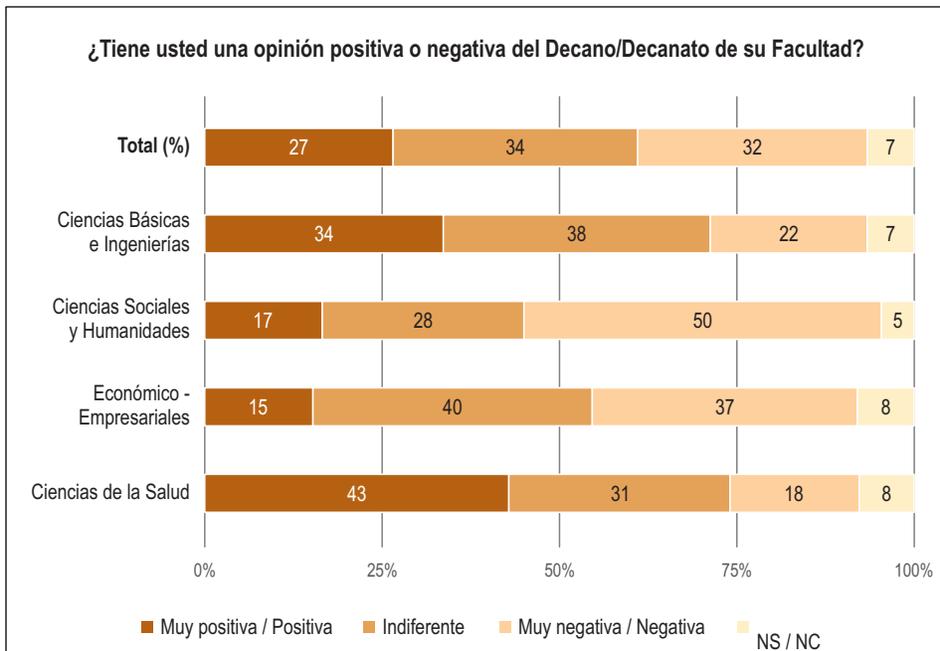
Resulta entonces que la popularidad del rector es en general baja, pero es menor aún en el sector de la Universidad en el que se observa mayor interés en la política y mayor participación estudiantil. Sobre esto podemos ensayar diversas interpretaciones. Es posible que esas opiniones negativas tengan que ver con temas asociados a la coyuntura del momento en que se realizó la encuesta, como problemas locales o asuntos relacionados con la gestión de la Universidad; no obstante, si echamos una mirada al registro histórico de la política en la UNMSM en las últimas décadas, realmente aparece como algo muy común que los rectores de esta Universidad enfrenten fuertes movimientos de oposición estudiantil.

Veamos ahora lo que ocurre con las opiniones de los estudiantes sobre los decanos de sus facultades. En el Gráfico 16 observamos que alrededor de un tercio de los estudiantes tiene una opinión negativa de sus decanos, mientras que una proporción muy similar se muestra indiferente. Solo el 27% manifestó una opinión favorable sobre estas autoridades. Sin embargo, también en este punto los estudiantes de Ciencias de la Salud se diferenciaban de los de otras carreras por su mayor proclividad a juzgar positivamente a sus decanos, con un 43% que contrasta notoriamente con los porcentajes de aceptación logrados por los decanos de las facultades en que están las carreras Económico-Empresariales (15%) y las de Ciencias Sociales/Humanidades (17%). Pero más allá de lo que puedan decir estos datos, tampoco en este caso debemos perder de vista que los resultados pueden estar reflejando las coyunturas políticas domésticas en cada facultad.

Gráfico 16

Opinión de los estudiantes sobre el Decano/Decanato de su facultad, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)



Total de entrevistados: 470.

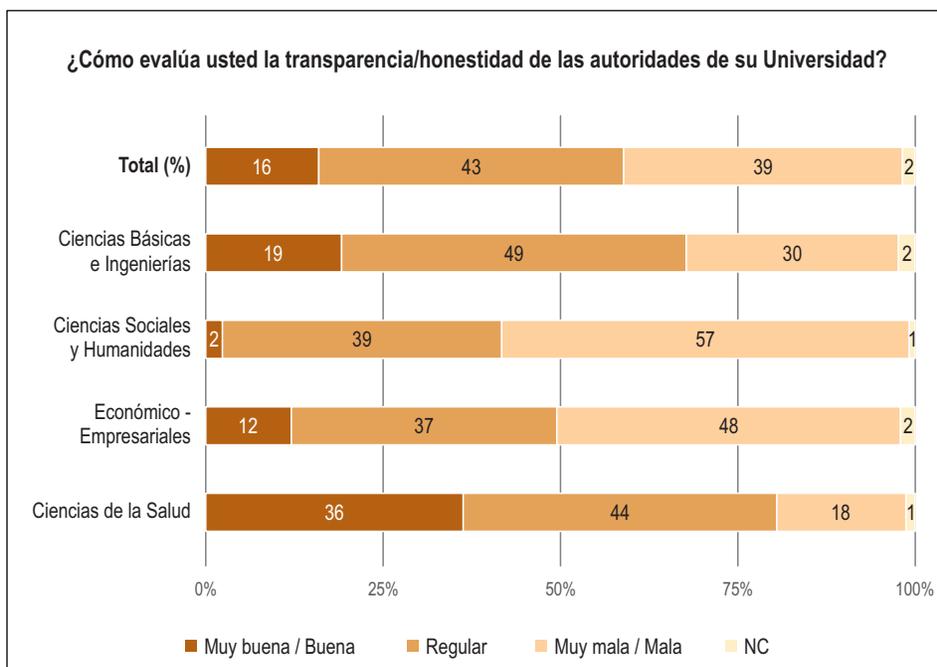
Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

Los datos que mostramos a continuación pueden ayudar a entender los que observamos en los gráficos anteriores. Aquí cabe mencionar que un tema recurrente en los programas de los grupos políticos estudiantiles de las universidades públicas peruanas, incluyendo desde luego a la UNMSM, es el de la «corrupción» que muchas veces se suele imputar a las autoridades universitarias. Por eso decidimos considerar en el cuestionario una pregunta dirigida a obtener las percepciones de los estudiantes sobre la «honestidad» y «transparencia» de sus autoridades. Los resultados para esta pregunta figuran en el Gráfico 17, en el que los encuestados tendían a elegir la opción intermedia («regular», 43%) o se inclinaban por juzgar estos aspectos de manera desaprobatória («muy mala» y «mala», 39%). Tomando los

Gráfico 17

Evaluación de los estudiantes sobre la transparencia/honestidad de las autoridades universitarias, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)



Total de entrevistados: 470.

Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

datos en conjunto, el saldo es negativo para las autoridades universitarias, pues solo un 16% ofreció un juicio positivo sobre la honestidad y transparencia de quienes manejan la Universidad, aunque también para esta pregunta los estudiantes de Ciencias de la Salud se diferenciaron de sus compañeros de otras áreas, dando una calificación «buena» o «muy buena» a las autoridades en un 36%, en tanto que en Ciencias Sociales/Humanidades esa calificación alcanzó solo un magro 2%. De hecho, es en esta última área donde la opinión desfavorable alcanzó el porcentaje más alto (57%).

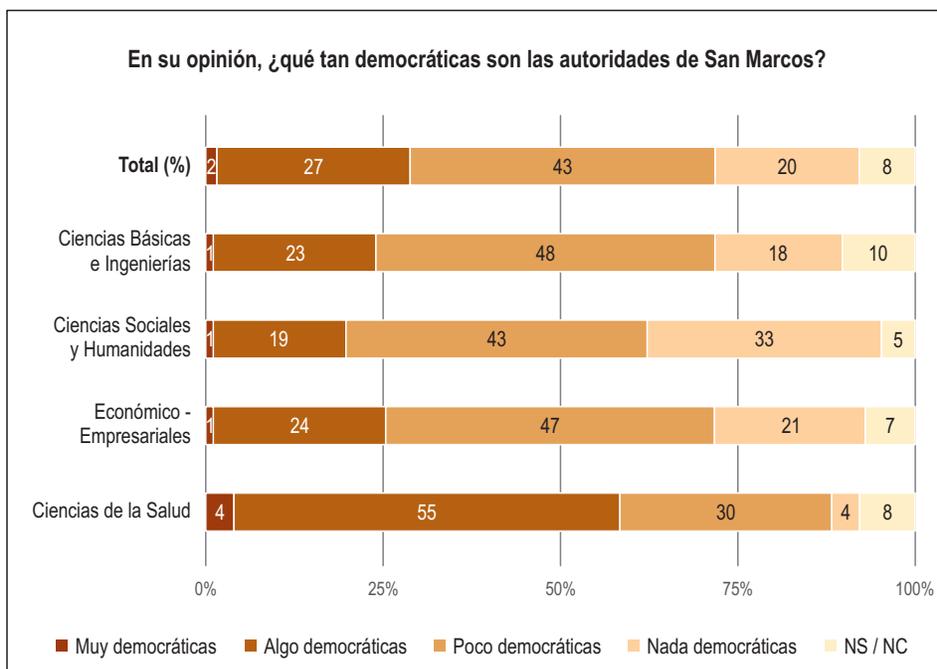
En los discursos de las organizaciones políticas estudiantiles suelen aparecer también, muy frecuentemente, reclamos en los que se acusa a quienes conducen la Universidad de tener actitudes «autoritarias». Es por eso que decidimos incluir en la encuesta una pregunta para evaluar la percepción de los estudiantes sobre el carácter «democrático» de las autoridades.²⁶ En el Gráfico 18 tenemos las respuestas que encontramos para esta pregunta. De acuerdo con ese gráfico, los estudiantes perciben mayoritariamente que los asuntos universitarios no se manejan de maneras democráticas, pues si sumamos los porcentajes de las opciones «poco democráticas» y «nada democráticas» tenemos a un 63% de alumnos que opinaron en ese sentido, porcentaje que se eleva al 76% en el caso de Ciencias Sociales/Humanidades. No obstante, también en este tema encontramos una postura bastante singular en Ciencias de la Salud, donde más de la mitad de estudiantes consideró que sus autoridades sí eran al menos «algo democráticas». A pesar de eso, en general podemos decir que en este punto los discursos políticos sobre el «autoritarismo» en el manejo de la Universidad encuentran un correlato en las percepciones de la mayoría de los estudiantes.

²⁶ Recordemos que en el Capítulo 2 ofrecimos información sobre cómo entienden los estudiantes el concepto de «democracia». En ese mismo capítulo vimos que al menos un segmento de ellos, «en ciertas circunstancias», preferiría un sistema de gobierno autoritario por sobre la democracia.

Gráfico 18

Percepción de los estudiantes sobre el carácter democrático de las autoridades de la Universidad, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)



Total de entrevistados: 470.

Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

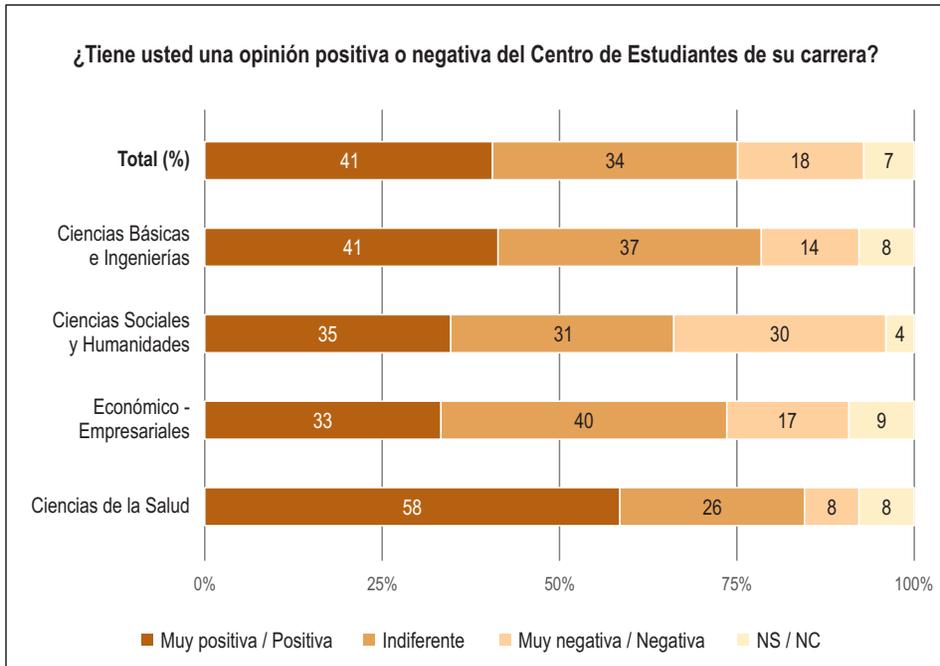
Nos interesó también recoger información sobre las actitudes y opiniones de los alumnos con respecto a los órganos políticos estudiantiles. Veamos entonces, en primer lugar, cómo son evaluados los centros de estudiantes, que aparecen en la UNMSM como las instituciones de representación más extendidas entre ellos. El Gráfico 19 presenta los datos referidos a cómo califican los estudiantes a estos centros. Encontramos allí que la opinión sobre estas instancias tiende a ser favorable, aunque esta actitud no sea la mayoritaria (41%). Donde mejor son evaluados los centros de estudiantes es en Ciencias de la Salud (58%), mientras que en Ciencias Sociales/Humanidades y en las carreras Económico-Empresariales la opinión favorable decrece,

ubicándose en alrededor de un tercio. Por otro lado, al igual que en otros temas que tratamos previamente, sigue siendo significativa la proporción de quienes se muestran indiferentes ante el asunto.

Gráfico 19

Opinión de los estudiantes sobre sus órganos de representación, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)

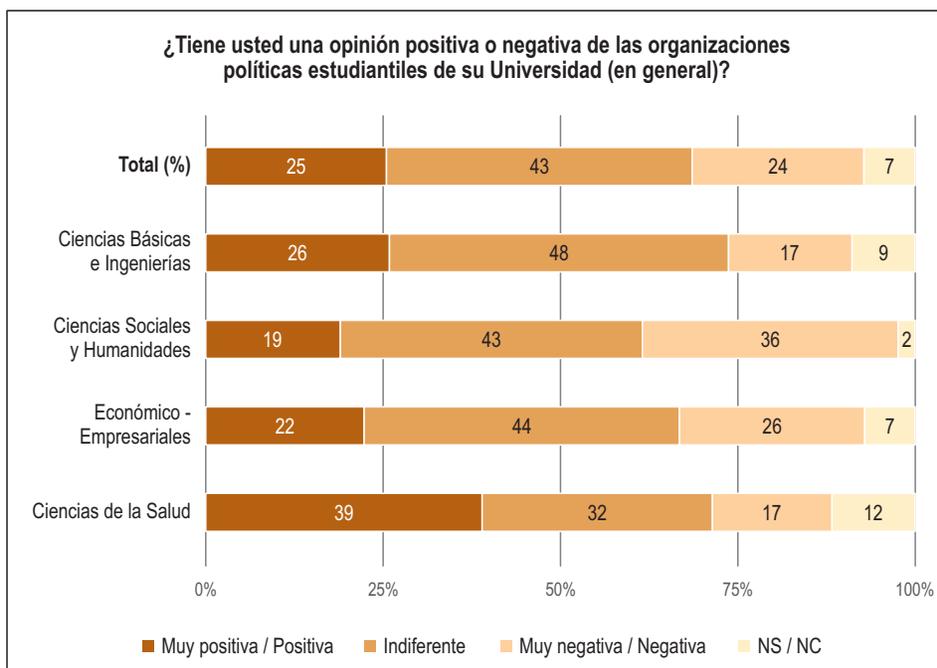


Total de entrevistados: 470.

Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

Para las organizaciones políticas estudiantiles encontramos que la opinión favorable se reduce en comparación con los resultados obtenidos para los centros de estudiantes, como se muestra en el Gráfico 20. En general, observamos que los porcentajes de aprobación y desaprobación son muy similares (alrededor de una cuarta parte en cada caso), aunque la opinión positiva se eleva significativamente en Ciencias de la Salud (39%), y se reduce bastante en Ciencias Sociales/ Humanidades (19%), mientras que la actitud de indiferencia sigue teniendo una proporción relativamente alta (43%), sobre todo en Ciencias Básicas/ Ingenierías (48%).

Gráfico 20
Opinión de los estudiantes sobre las organizaciones políticas estudiantiles, según áreas de estudio
 (Distribución porcentual)



Total de entrevistados: 470.

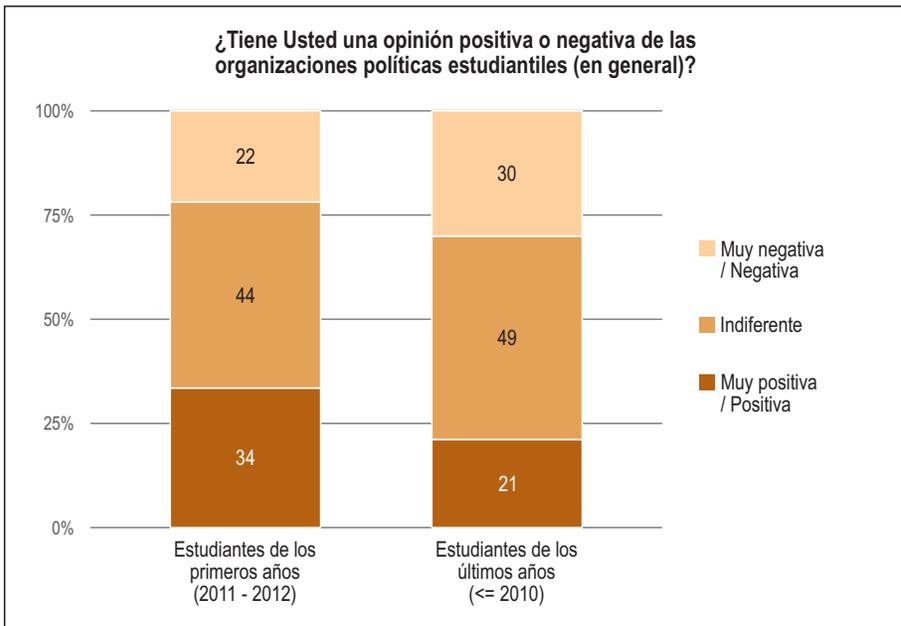
Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

Decidimos explorar más a fondo la opinión de los jóvenes acerca de las organizaciones políticas estudiantiles, esta vez desagregando los datos de acuerdo con los años en que los encuestados reportaron haber ingresado a la Universidad. El Gráfico 21 presenta esta información consignando las cifras correspondientes a los estudiantes de los primeros años (quienes reportaron haber ingresado en los años 2011 y 2012), comparándolas con las de los más avanzados (los que dijeron haber iniciado sus estudios antes del 2011). Encontramos de este modo que la opinión positiva era más alta que la negativa entre los estudiantes que tenían menos tiempo en la Universidad (34% vs. 22%), mientras que ese juicio se invertía en el caso de los alumnos más avanzados (21% vs. 30%). Asimismo, la actitud de indiferencia sobre los grupos políticos era entre estos últimos más alta (49%), comparada con lo que vemos entre los de ingreso más reciente (44%).

Gráfico 21

Opinión de los estudiantes sobre las organizaciones políticas estudiantiles, según periodos de ingreso a la Universidad

(Distribución porcentual)



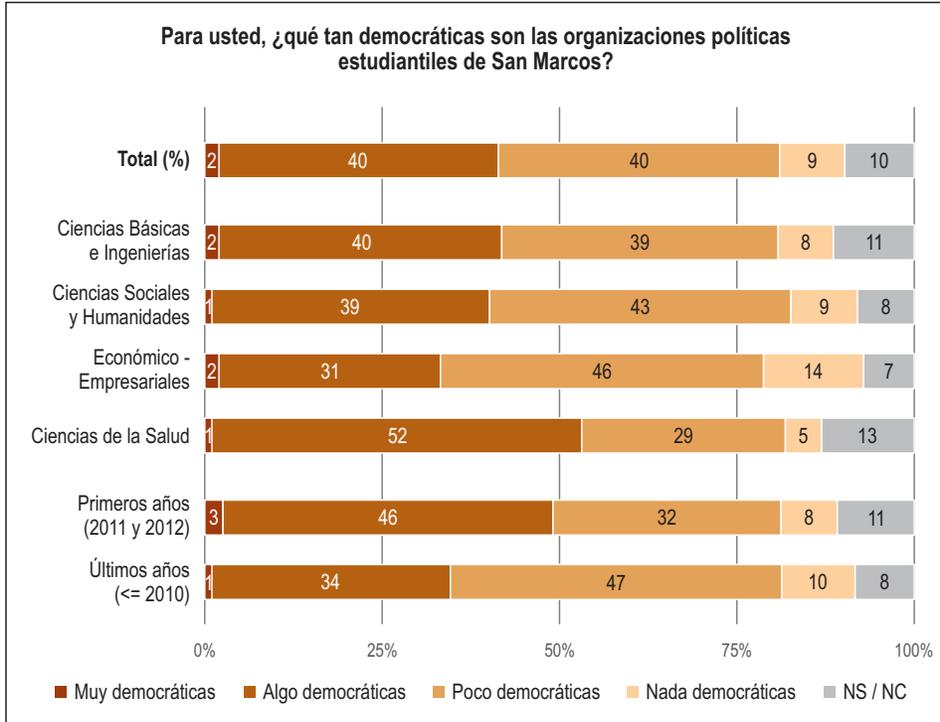
Datos correspondientes a 435 encuestados que respondieron la pregunta.
Fuente: SENAJU - DINDEX. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

En una tabla previa mostramos los datos que recogimos sobre la percepción de los estudiantes en relación con el carácter «democrático» de sus autoridades. Al respecto, anotábamos que había entre los estudiantes una sensación de «autoritarismo» en el manejo de los asuntos universitarios. A propósito de este punto, señalamos en la Introducción que el autoritarismo puede ser considerado como un rasgo de la cultura política peruana. Cabe entonces realizar el mismo análisis para evaluar cómo perciben los jóvenes sanmarquinos el carácter democrático de sus organizaciones políticas estudiantiles. Si nos fijamos en el Gráfico 22, advertimos en general una opinión más o menos equilibrada de los alumnos sobre la presencia o ausencia de democracia en esas organizaciones, pues son casi idénticos los porcentajes alcanzados para los calificativos de «algo democráticas» y «poco democráticas» (40%). No obstante, al apreciar los datos en conjunto, notamos que el saldo es deficitario para las agrupaciones políticas, ya que fueron algo más quienes consideraron que eran «nada democráticas» (9%) en comparación con los que las veían como «muy democráticas» (2%). El mismo gráfico consigna la información desagregada de acuerdo con los periodos de ingreso. Advertimos así que los alumnos de los primeros años (los que reportaron haber ingresado en los años 2011 y 2012) tienden a ver a los grupos políticos estudiantiles de una manera más favorable que sus pares que se encuentran en etapas más avanzadas de sus estudios. Entre estos últimos, en cambio, fue más común el percibir a estas organizaciones como poco o nada democráticas (57%).

Gráfico 22

Percepción de los estudiantes sobre el carácter democrático de las organizaciones políticas estudiantiles de la Universidad, según áreas de estudio y periodos de ingreso

(Distribución porcentual)



Total de entrevistados: 470.

Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

En la Introducción a este estudio comentábamos también que en la cultura política peruana ha sido muy común un entendimiento de la política fundamentalmente como conflicto o confrontación. En el cuestionario incluimos una pregunta que retomaba esta idea de «conflicto» para indagar acerca de las percepciones de los estudiantes en relación con las disputas políticas que podrían presentarse en la Universidad. Específicamente, les preguntamos cuál es el tipo de conflicto que consideraban más común en la política universitaria. La Tabla 23 ofrece los datos que obtuvimos sobre este tema. Allí se muestra que los jóvenes sanmarquinos, en su mayoría (62,8%), reconocen en su Universidad la existencia de conflictos entre los estudiantes y las autoridades. Esta proporción se eleva a alrededor del 70% en Ciencias Básicas/Ingenierías y en las carreras Económico-Empresariales, pero se reduce a algo menos de la mitad en el caso de Ciencias de la Salud.

El segundo tipo de conflicto más común fue el que los jóvenes percibían entre los propios grupos estudiantiles. Esto fue señalado por una quinta parte de los estudiantes. Sin embargo, el porcentaje de quienes notaron esta forma de conflicto fue más alto en Ciencias de la Salud (40,3%) y en Ciencias Sociales/Humanidades (26,8%). Por otro lado, fue menos relevante la percepción de la existencia de confrontaciones entre grupos de docentes y entre docentes y estudiantes.

Tabla 23
Percepción de los estudiantes sobre el tipo de conflicto más común en la Universidad, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)

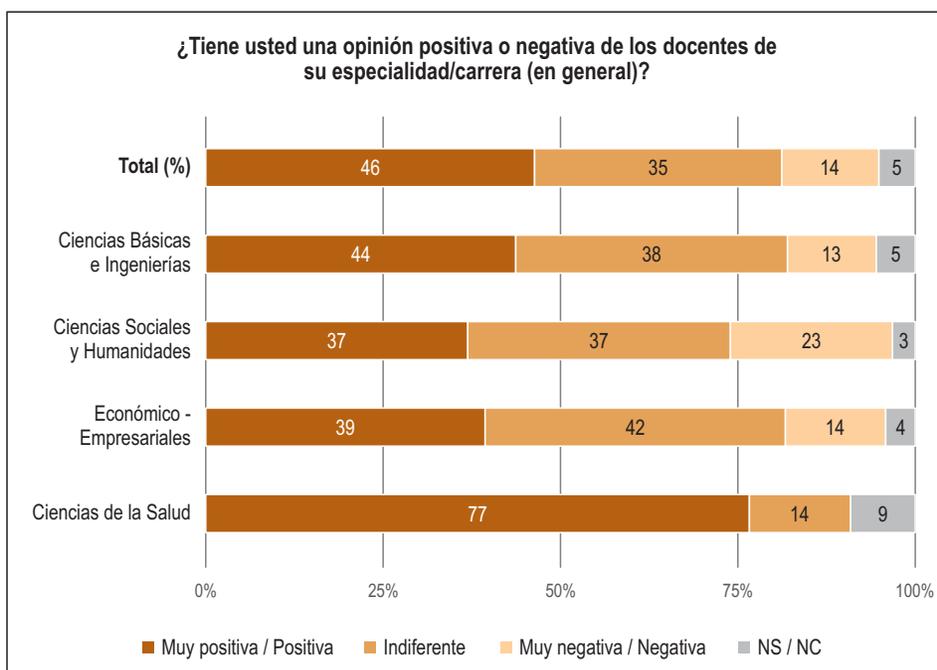
Áreas de estudio	Es común que hayan conflictos en las universidades. En su opinión, ¿cuál es el tipo de conflicto más común en su Universidad?												
	Total	Entre estudiantes y autoridades		Entre agrupaciones estudiantiles		Entre grupos de docentes		Entre estudiantes y docentes		Otro		No contesta	
		N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Total	470	295	62,8	98	20,9	35	7,4	23	4,9	7	1,5	12	2,6
Ciencias Básicas e Ingenierías	167	115	68,9	22	13,2	8	4,8	12	7,2	4	2,4	6	3,6
Ciencias Sociales y Humanidades	127	74	58,3	34	26,8	10	7,9	6	4,7	1	0,8	2	1,6
Económico - Empresariales	99	70	70,7	11	11,1	9	9,1	5	5,1	2	2,0	2	2,0
Ciencias de la Salud	77	36	46,8	31	40,3	8	10,4	0	0,0	0	0,0	2	2,6

Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

4.2. Opiniones sobre aspectos académicos y administrativos

La serie de gráficos que presentamos a continuación ofrece datos sobre la manera en que los estudiantes evalúan varios aspectos académicos y administrativos de la UNMSM. En primer lugar, tenemos en el Gráfico 23 sus opiniones sobre los docentes de sus especialidades.

Gráfico 23
Opinión de los estudiantes sobre los docentes de sus carreras, según áreas de estudio
 (Distribución porcentual)



Total de entrevistados: 470.
 Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

Apreciamos que lo más común entre los alumnos fue la opinión favorable sobre sus docentes, que globalmente alcanza un 46%, mientras que un 35%, un segmento relativamente importante, les otorgó el calificativo de «regular».²⁷ Luego, vemos que solo un 14% juzgó negativamente el desempeño de sus profesores, aunque quienes opinaron de ese modo llegaron a ser casi la cuarta parte en Ciencias Sociales/Humanidades, donde registramos también el porcentaje más bajo de aprobación (37%), comparado con el de otras áreas. De manera similar a lo que observábamos para el caso de las autoridades, los estudiantes de Ciencias de la Salud se diferencian otra vez aquí de sus compañeros de otras carreras por su tendencia mayor a apreciar favorablemente a sus docentes, que alcanzan un 77% de aprobación, mientras que nadie en estas carreras los valoró negativamente.

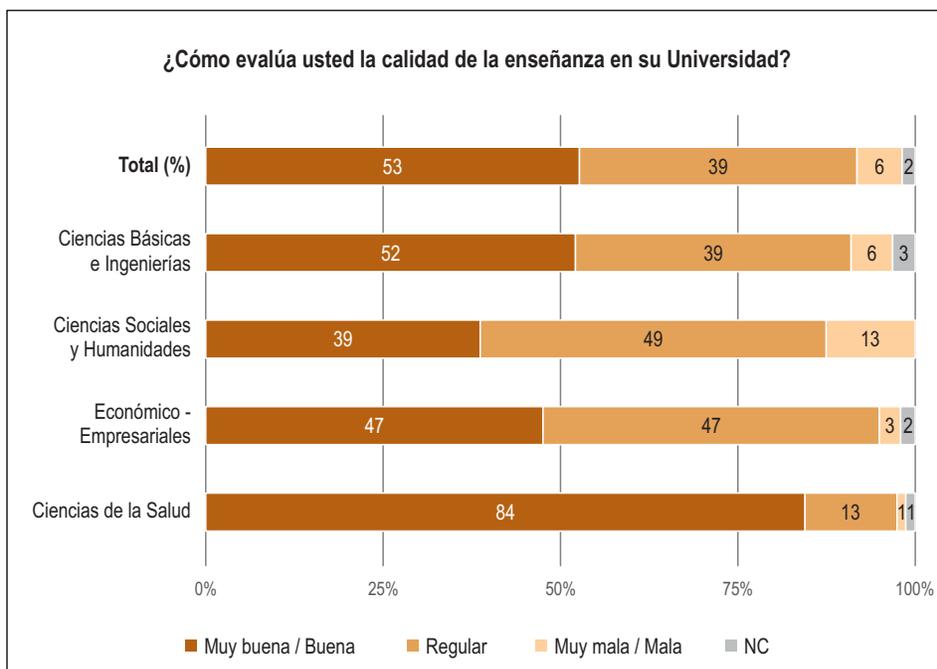
Los altos niveles de aprobación estudiantil hacia los docentes guardan cierta correspondencia con la percepción que tienen los jóvenes sanmarquinos de la calidad de la enseñanza que reciben en su Universidad. El Gráfico 24 muestra que algo más de la mitad de los estudiantes evalúa positivamente la calidad de la formación que ofrece la UNMSM. Esta actitud se eleva notablemente en Ciencias de la Salud, donde alcanza un 84%, y se reduce al 39% en Ciencias Sociales/Humanidades. Luego, encontramos nuevamente que la tendencia a optar por el calificativo de «regular» caracteriza a un sector relativamente importante de estudiantes (39%), que se acerca a la mitad en el caso de las carreras Económico-Empresariales. En general, fueron muy pocos quienes juzgaron la calidad de la enseñanza como «mala» o «muy mala» (6%).

²⁷ Nótese que en algunas preguntas aparece la opción «regular» y en otras «indiferente». Esto se debe a que se trata de preguntas provenientes de distintas secciones del cuestionario (ver Anexo). En varios de los gráficos y en algunas tablas vemos que muchos estudiantes respondieron eligiendo esas alternativas. Esto puede ser interpretado de diversas maneras. Por un lado, se podría pensar que cuando una persona o grupo califica a algo como «regular», eso puede significar una suerte de «insatisfacción», y en este caso lo «regular» estaría adquiriendo una connotación negativa. Pero por otra parte, también se podría interpretar que elegir la opción «regular» implicaría una suerte de «indiferencia» ante determinado asunto. En cualquier caso, no descartamos la presencia del sesgo denominado de «opinión neutral», por el cual algunas personas simplemente tienden a elegir en los cuestionarios las opciones neutrales o intermedias para ahorrar tiempo o para no tener que pensar mucho al momento de dar una respuesta.

Gráfico 24

Evaluación de los estudiantes sobre la calidad de la enseñanza que reciben, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)



Total de entrevistados: 470.

Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

Sabemos que, además de la formación profesional, la investigación es otra de las funciones fundamentales de las universidades. Quisimos por eso explorar las percepciones de los estudiantes sobre la investigación que se realiza en la UNMSM.²⁸ Por lo que vemos en el

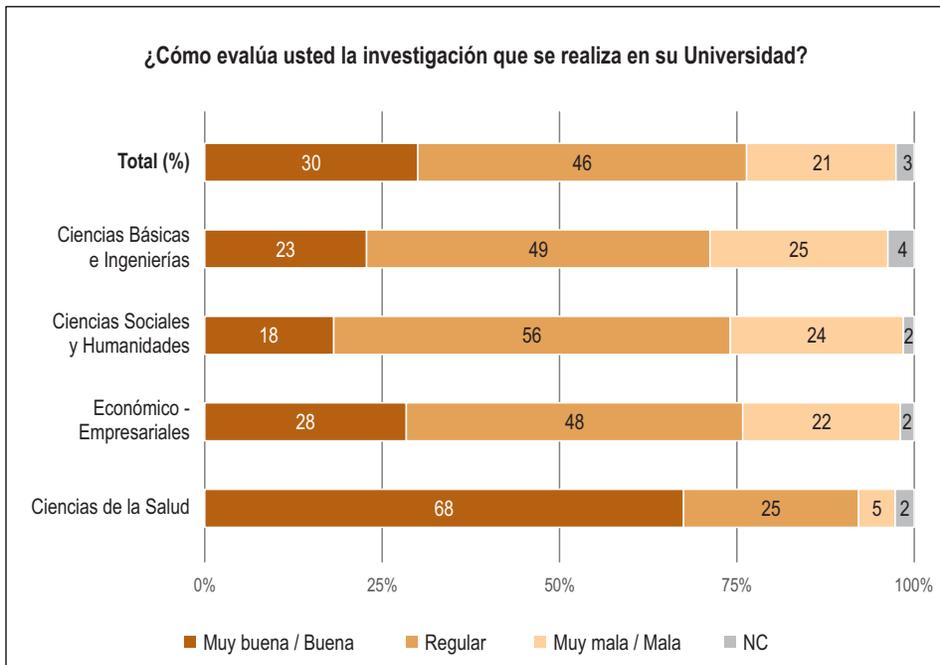
²⁸ Subrayamos que esta evaluación se basa tan solo en las percepciones de los jóvenes encuestados, lo cual no necesariamente se aproxima a lo que realmente realiza la Universidad en materia de investigación, más aún si tomamos en cuenta que la mayoría de esos jóvenes se encuentran todavía en proceso de formación, y que buena parte de la muestra de este estudio está constituida por alumnos de los primeros años de estudio, que muy posiblemente aún no han tenido ocasión de participar en proyectos de investigación científica. Además, para evaluar el desempeño de las instituciones académicas con respecto a la investigación, usualmente se recurre a indicadores objetivos y cuantificables como la *productividad científica*, que se refiere al número de trabajos que los investigadores de determinada institución logran publicar en revistas científicas registradas en bases de datos internacionales.

Gráfico 25, el saldo parece ser en general deficitario, pues la proporción de quienes evaluaron positivamente el desempeño de la Universidad en este campo alcanzó solo un 30%. Observamos también que se repite aquí la figura del alto contraste entre los estudiantes de Ciencias Sociales/Humanidades y los de Ciencias de la Salud, pues en el caso de los primeros la valoración positiva alcanzó solo un 18%, en tanto que para los segundos esa opinión fue muchísimo más alta (68%). Aún así, la actitud más frecuente fue la de calificar de «regular» a la investigación producida en la Universidad (46%); y en relación con las miradas que la consideraban «mala» o «muy mala», éstas se ubicaron en alrededor de una quinta parte del total, aunque se reducen mucho en Ciencias de la Salud.

Gráfico 25

Evaluación de los estudiantes sobre la investigación que se realiza en la UNMSM, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)

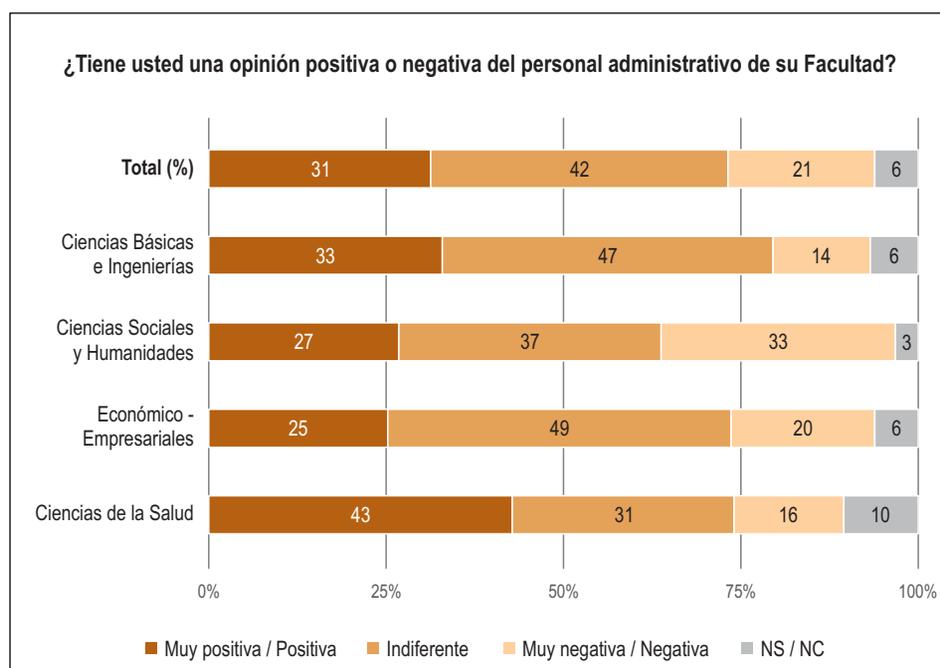


Total de entrevistados: 470.

Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

Examinamos también la apreciación de los estudiantes sobre el personal administrativo de la Universidad y la eficiencia de ésta en la gestión de los asuntos académicos. Sobre estos temas, los datos presentados en los gráficos 26 y 27 sugieren que predomina entre los alumnos una actitud de indiferencia, pero con una tendencia a evaluar negativamente estos aspectos. Comparando los resultados que muestran los dos gráficos, notamos que si bien la valoración positiva es relativamente baja en ambos casos, encontramos para la eficiencia administrativa un porcentaje de aprobación más bajo (14%) que el otorgado al personal encargado del manejo burocrático (31%).²⁹ Por

Gráfico 26
Opinión de los estudiantes sobre el personal administrativo de sus facultades, según áreas de estudio
 (Distribución porcentual)



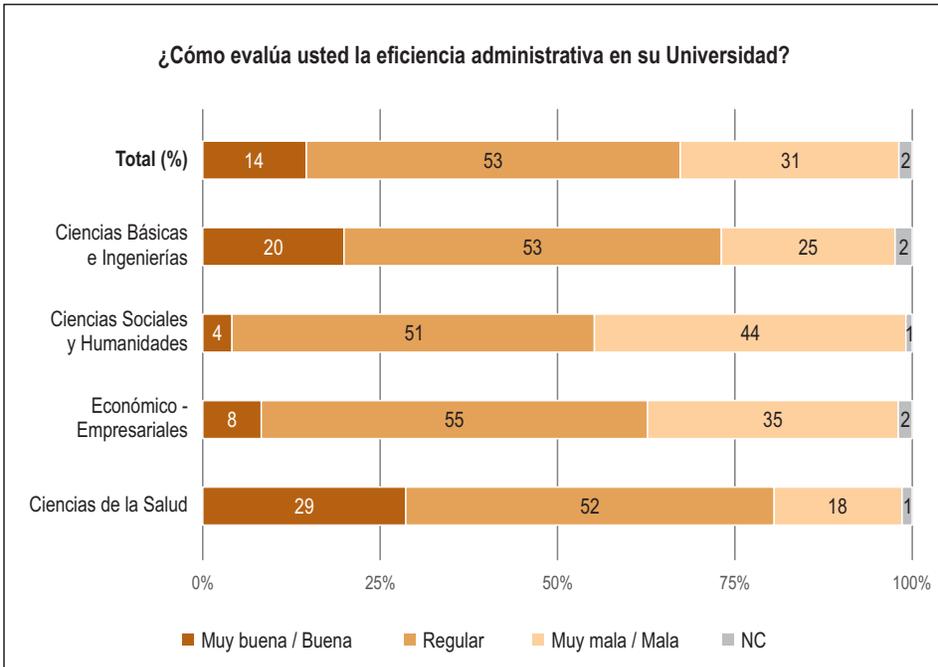
Total de entrevistados: 470.
 Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

²⁹ Las preguntas sobre el «personal administrativo» y la «eficiencia administrativa» fueron planteadas en secciones distintas del cuestionario (ver Anexo).

Gráfico 27

Evaluación de los estudiantes sobre la eficiencia administrativa en la Universidad, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)



Total de entrevistados: 470.

Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

otro lado, al analizar las diferencias entre áreas académicas, vemos que nuevamente los juicios desaprobatórios aparecen más pronunciados en Ciencias Sociales/Humanidades, y más atenuados en Ciencias de la Salud.

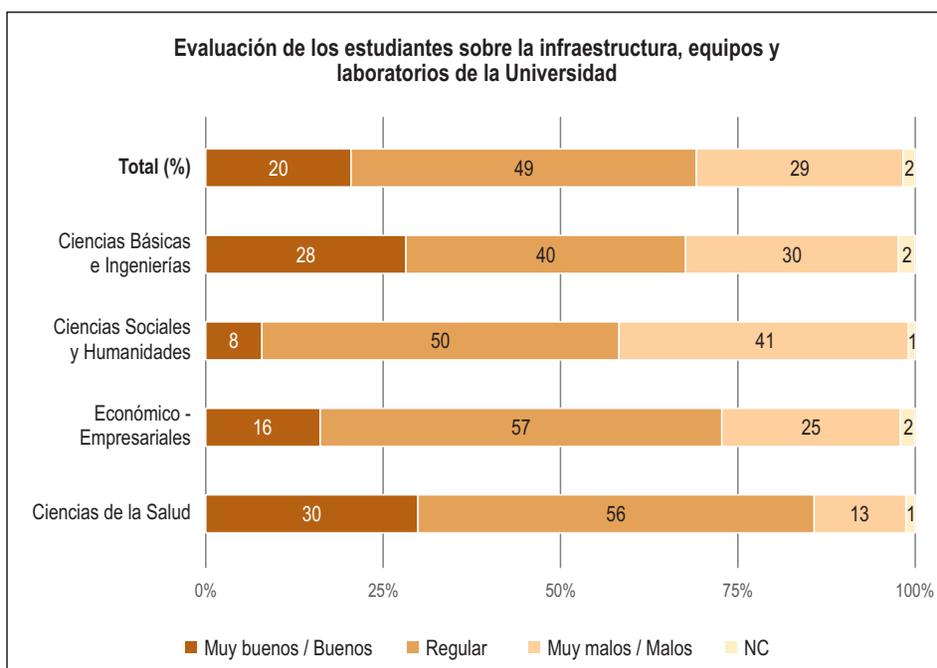
En la encuesta, los jóvenes tuvieron también la oportunidad de valorar la calidad de la infraestructura educativa de la UNMSM, incluyendo los equipos y laboratorios empleados en las actividades académicas. Como podemos ver en el Gráfico 28, solo una quinta parte de los estudiantes opinó que en su Universidad estos elementos eran «buenos» o «muy buenos», aunque con marcadas diferencias entre áreas académicas, ya que los juicios positivos eran algo más frecuentes en Ciencias de la Salud (30%) y en Ciencias Básicas/Inge-

nierías (28%), mientras que en Ciencias Sociales/Humanidades muy pocos opinaron de ese modo (8%); de hecho, fue en esta área donde los calificativos de «malos» y «muy malos» alcanzaron el nivel más alto (41%).

Gráfico 28

Evaluación de los estudiantes sobre la infraestructura, equipos y laboratorios de la Universidad, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)



Total de entrevistados: 470.

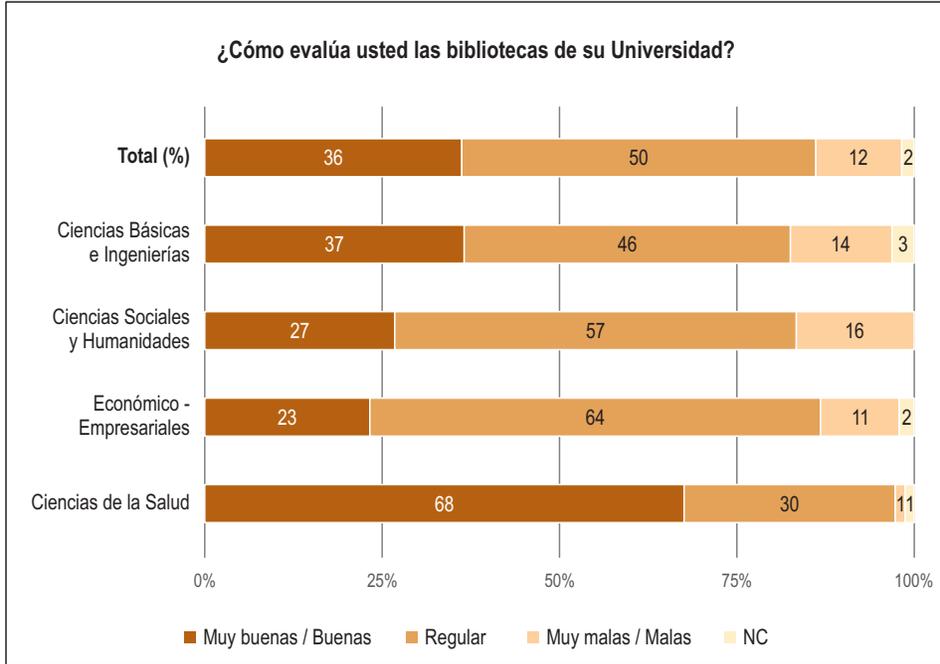
Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

Además de preguntar sobre la infraestructura universitaria, hicimos a los alumnos una consulta más específica sobre las bibliotecas de la UNMSM, obteniendo los datos que aparecen en el Gráfico 29. Notamos al respecto que la mitad de los encuestados optó por calificarlas como «regulares», y registramos, nuevamente, grandes diferencias entre los juicios emitidos por los estudiantes de distintas áreas académicas, pues la opinión sobre las bibliotecas fue mayoritaria-

Gráfico 29

Evaluación de los estudiantes sobre las bibliotecas de la Universidad, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)



Total de entrevistados: 470.

Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

mente positiva en Ciencias de la Salud (68%), mientras que fueron mucho menores los porcentajes de jóvenes que las juzgaron como «buenas» o «muy buenas» en las carreras Económico-Empresariales (23%) y en Ciencias Sociales/Humanidades (27%).

Respecto a la evaluación de los estudiantes sobre los aspectos académicos y administrativos de la UNMSM, cabe mencionar aquí que también el II Censo Nacional Universitario 2010 incluyó varias preguntas dirigidas a obtener la «apreciación cualitativa» de los alumnos en relación con los servicios universitarios. Pero si bien hay algunas diferencias entre las preguntas y alternativas formuladas en ese censo y las que planteamos en nuestra encuesta, no deja de ser pertinente referir aquellos resultados para propósitos de comparación, al menos en algunos de los puntos evaluados. Así, tenemos que

en el censo universitario del 2010 el 35% de los estudiantes sanmarquinos calificó positivamente el «área docente» de la UNMSM; el 68% se mostró satisfecho con «la calidad de la formación profesional que recibe en su Universidad»; y el 47% tuvo una opinión favorable del «servicio de biblioteca».³⁰ En nuestro estudio, la valoración positiva fue algo mayor para los docentes y la calidad educativa (46% y 53%, respectivamente), pero un poco menor para las bibliotecas (36%). Vemos entonces que las diferencias entre estos valores y aquellos del censo fluctúan para los rubros señalados en un rango de 11 a 15 puntos porcentuales, aunque no debemos olvidar que se trata de estudios realizados en años distintos y con diferentes diseños y métodos de recolección de datos.

4.3. Percepción sobre la situación de la Universidad

Junto a las preguntas destinadas a obtener las opiniones y evaluaciones que mostramos en el apartado anterior, incluimos una diseñada para medir la percepción que tenían los estudiantes sobre la «situación de su Universidad».³¹ De acuerdo con nuestros datos referidos a este punto, mostrados en el Gráfico 30, resulta que más de la mitad de los jóvenes sanmarquinos (56%) calificó dicha situación de «regular», sobre todo entre quienes estudian carreras Económico-Empresariales, donde esa proporción se elevó a casi dos tercios de la sub-muestra de esa área académica. Fuera de esto, la cantidad de alumnos que evaluó favorablemente la situación de la universidad no fue muy distinta a la de quienes tenían una opinión negativa, que en cada caso dieron cuenta de alrededor de una quinta parte de la muestra total (22% y 20%, respectivamente). Sin embargo, los datos globales ocultan que en realidad hay también aquí –como en muchos de los otros casos analizados previamente– enormes diferencias en las valoraciones ofrecidas por estudiantes de distintas áreas académicas.

³⁰ Las cifras que citamos aquí resultan de sumar los porcentajes obtenidos en el censo universitario del 2010 para las alternativas «excelente» y «bueno».

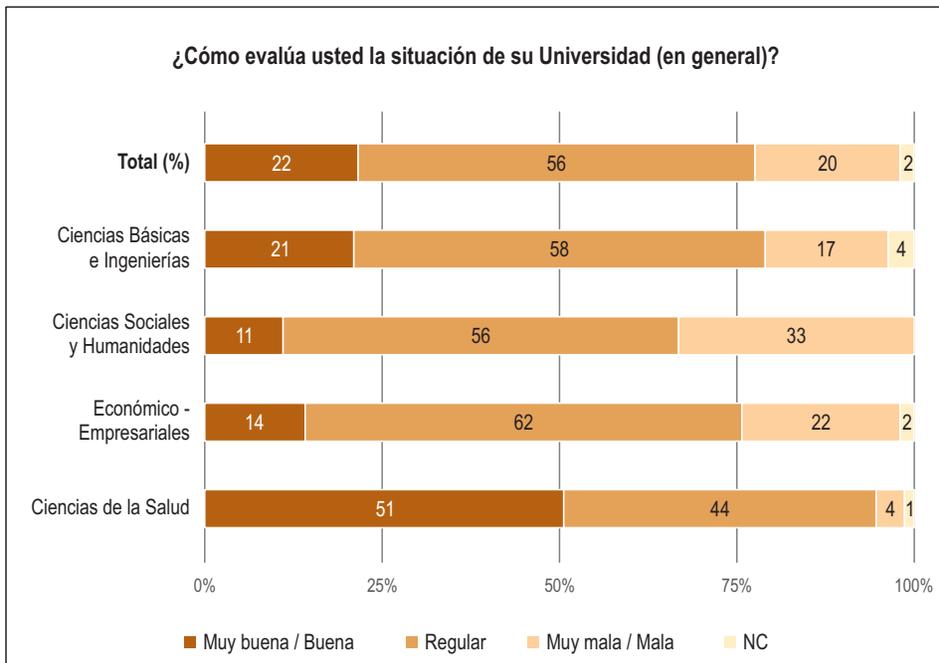
³¹ Recordemos que la encuesta fue aplicada en diciembre del 2012, y que los resultados para este y otros temas naturalmente pueden estar influidos por asuntos coyunturales de ese momento.

micas. De hecho, si nos fijamos en los datos desagregados, advertimos que el valor porcentual promedio registrado para las opciones «buena» y «muy buena» en el total de la muestra (22%) es más o menos representativo únicamente de las opiniones de los alumnos de Ciencias Básicas/Ingenierías (21%), pues los que en Ciencias de la Salud opinaron de ese modo fueron algo más de la mitad, mientras que en las carreras Económico-Empresariales el porcentaje fue mucho más bajo (14%), y menor aún en Ciencias Sociales/Humanidades (11%); en esta última área, el número de jóvenes que consideraban que la situación de la Universidad es «mala» o «muy mala» triplicaba el de quienes sostenían lo contrario.

Gráfico 30

Percepción de los estudiantes sobre la situación de la UNMSM, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)



Total de entrevistados: 470.

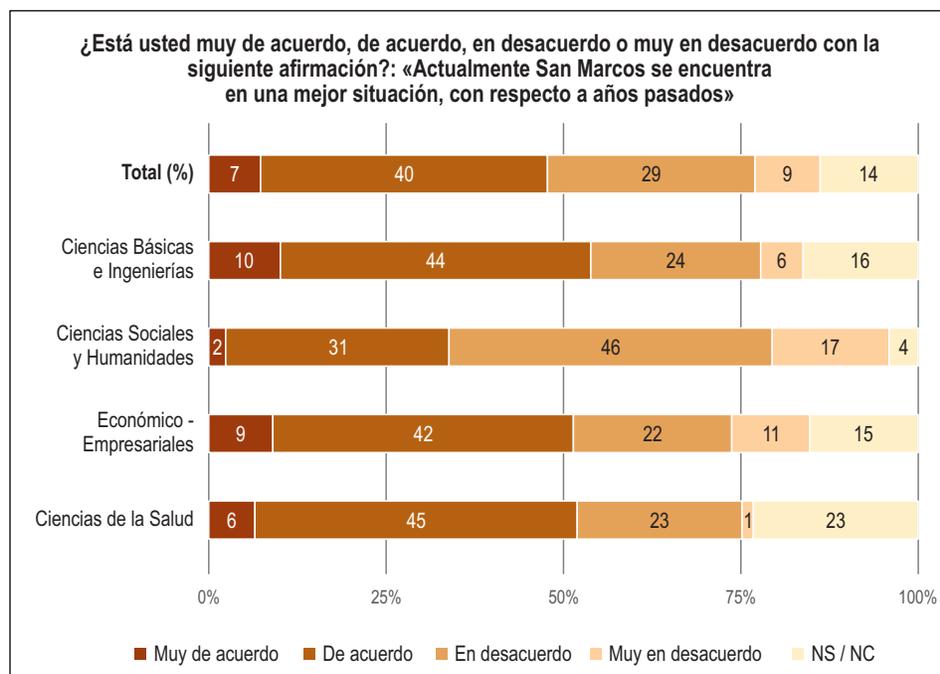
Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

En otra sección del cuestionario formulamos una pregunta que apuntaba a saber cómo ven los estudiantes la situación actual de la Universidad en comparación con «años pasados» (sin especificar si la pregunta se refería a otras décadas o periodos históricos, o a un pasado más inmediato). Los resultados que obtuvimos para esta pregunta, que podemos apreciar en el Gráfico 31, nos ofrecen un buen punto de referencia para complementar la información presentada en el Gráfico 30. Así, ante el enunciado que les proponía que la UNMSM «se encuentra en una mejor situación, con respecto a años pasados», un 47% dijo estar «de acuerdo» o «muy de acuerdo», mientras que el 38% opinó en el sentido opuesto (sumando a los que se manifestaron «en desacuerdo» y «muy en desacuerdo»). En este tema, encontra-

Gráfico 31

Percepción de los estudiantes sobre la situación de su Universidad en relación con años anteriores, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)



Total de entrevistados: 470.

Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

mos que en Ciencias Sociales/Humanidades solo una tercera parte de los alumnos veía a la Universidad en una mejor situación en relación con años anteriores, en tanto que la mayoría (63%) percibía un deterioro institucional, mostrando en esto una diferencia notable con sus compañeros de otras áreas.

Las respuestas que observamos para las dos últimas preguntas, referidas ambas a la situación de la Universidad, son significativamente distintas de las que en el año 2010 ofrecieron los estudiantes sanmarquinos en el II Censo Nacional Universitario para una pregunta referida al mismo tema, pero planteada en otros términos. En el censo se preguntó a cada alumno «¿Qué perspectiva tiene respecto al desarrollo de su Universidad?» En esa ocasión, la opinión favorable alcanzó un 72%.³² No obstante, cabe señalar que el concepto de «perspectiva» puede ser entendido de varias maneras. Por ejemplo, se le puede interpretar como «punto de vista», y en este caso se podría referir a un juicio sobre la situación actual de la Universidad; pero por otro lado, también es posible entender la idea de «perspectiva» como «visión a futuro», y de ser así el alto porcentaje encontrado en el censo podría estar expresando más bien una visión optimista sobre el desarrollo institucional a futuro.

Incluimos en el cuestionario una pregunta en la que planteamos a los encuestados una afirmación sobre la situación de las universidades públicas en general. Concretamente, les consultamos si estaban de acuerdo o no con un enunciado según el cual «las universidades públicas peruanas atraviesan una crisis». El Gráfico 32 indica que los estudiantes, en su gran mayoría (86%), estuvieron «de acuerdo» o «muy de acuerdo» con el enunciado propuesto, sobre todo en Ciencias Sociales/Humanidades, donde la opción «muy de acuerdo» fue elegida por el 45% de los alumnos, reflejando así un marcado énfasis en el respaldo a esa afirmación. Pero si bien la actitud mayoritaria apuntó al reconocimiento de una situación de «crisis» en las universidades públicas, esto apareció algo atenuado en Ciencias de la Salud,

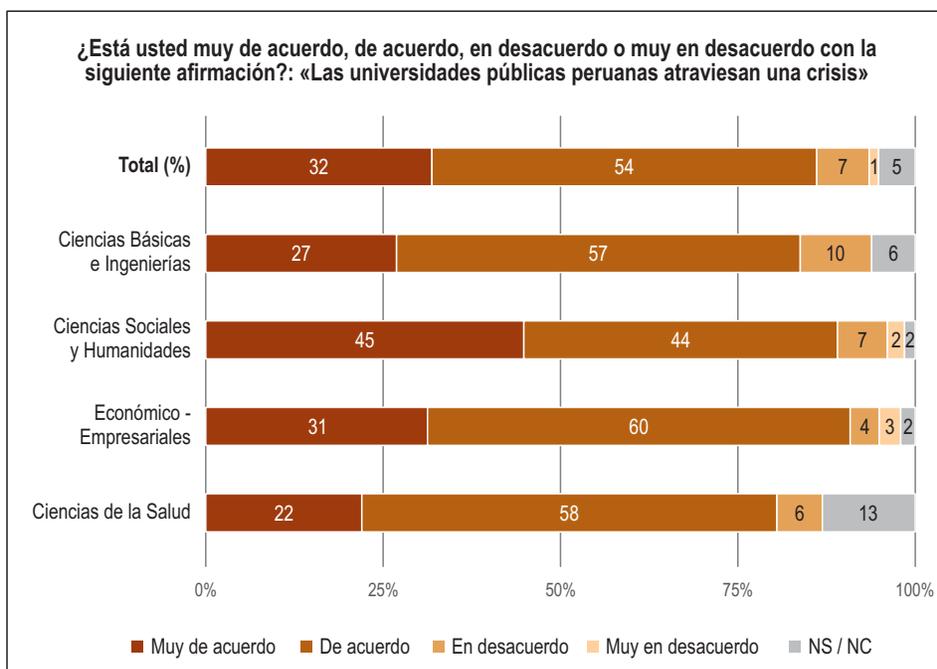
³² Resultado de la sumatoria de los porcentajes correspondientes a las opciones «excelente» y «buena».

donde observamos que casi una quinta parte de los encuestados opinó en un sentido distinto al de sus compañeros de otras áreas.

Gráfico 32

Opinión de los estudiantes sobre la situación de las universidades públicas peruanas, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)



Total de entrevistados: 470.

Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

Capítulo 5

Conocimientos y actitudes en relación con la violencia política y el senderismo

En la parte introductoria de este trabajo mencionábamos, entre otras cosas, que existen estereotipos sociales según los cuales los estudiantes peruanos de universidades públicas son vistos como jóvenes «revoltosos» y proclives al radicalismo y la violencia, de tal suerte que con cierta frecuencia se les representa de ese modo cada vez que algunos de ellos aparecen involucrados en protestas o disputas políticas que alcanzan notoriedad mediática. Y señalábamos, asimismo, que sobre todo en los últimos años las universidades públicas han venido siendo objeto de preocupación por el activismo político que estarían desarrollando en ese y otros entornos diversos grupos vinculados con Sendero Luminoso.

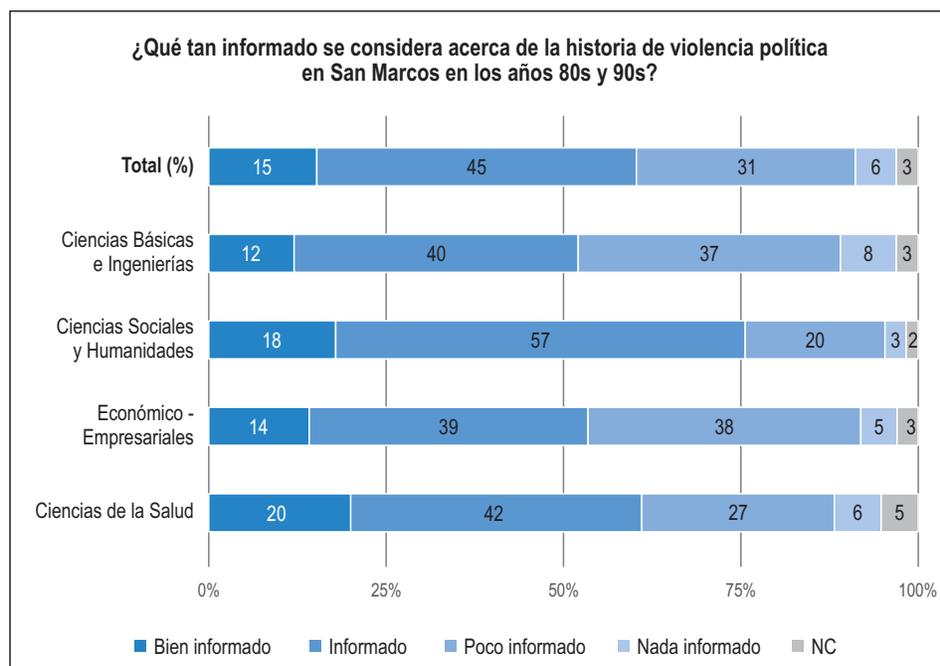
Sobre estos asuntos han surgido numerosas opiniones y llamados de alerta, pero muy pocos análisis basados en información de primera mano. Es en parte por eso que decidimos incluir en la encuesta una serie de preguntas dirigidas a conocer los puntos de vista de los estudiantes sanmarquinos acerca de la violencia política, la ideología de Sendero Luminoso y otros asuntos relacionados. A continuación ofrecemos los resultados de nuestra exploración sobre estos temas.

5.1. Conocimiento sobre la historia de violencia política en la UNMSM

Nos interesó, en primer lugar, estimar qué tanto sabían los estudiantes acerca del modo en que se vio afectada la UNMSM durante el proceso de violencia política ocurrido en el país en los años ochenta y noventa. El Gráfico 33 muestra los niveles de información que los alumnos reportaron sobre el tema. Encontramos en la mayoría de ellos (60%) una auto-percepción de estar «informados» o «muy informados» al respecto, sobre todo en Ciencias Sociales/Humanidades, donde las tres cuartas partes respondieron de ese modo. Por otro lado, es principalmente en Ciencias Básicas/Ingenierías y en las carreras Económico-Empresariales donde observamos los mayores por-

Gráfico 33
Nivel de información de los estudiantes sobre la historia de violencia política en la UNMSM, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)



Total de entrevistados: 470.
 Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

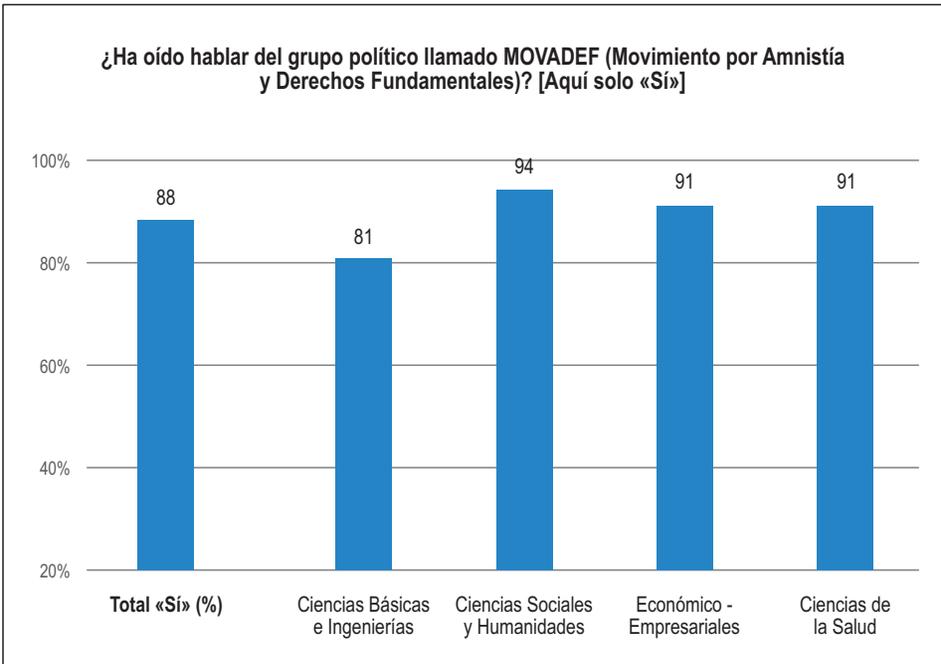
centajes de jóvenes que se consideraban «poco informados» o «nada informados» sobre lo que pasó en la Universidad en aquellos años (45% y 43%, respectivamente, sumando los porcentajes de ambas respuestas).

5.2. Conocimientos y actitudes en relación con Movadef/Sendero Luminoso

En el Gráfico 34 podemos apreciar que la gran mayoría de estudiantes (88%) afirmó haber oído hablar del grupo político denominado Movadef, aunque la proporción fue algo menor en Ciencias Básicas/Ingenierías (81%), mientras que casi todos los estudiantes de Ciencias Sociales/Humanidades tenían alguna referencia sobre esa organización.

Gráfico 34
Información sobre el grupo político denominado «Movadef», según áreas de estudio

(Distribución porcentual)



Total de encuestados que respondieron afirmativamente: 415.
 Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

A quienes dijeron saber algo sobre el Movadef les pedimos que expresen si para ellos este grupo está vinculado o no con Sendero Luminoso. Como podemos ver en la Tabla 24, casi el 80% de quienes afirmaron tener alguna noticia del Movadef lo identificó como una organización de «fachada» (o «brazo político») de Sendero Luminoso, mientras que tan solo un 6,6% indicó lo contrario, en tanto que un 8,7% optó por marcar la opción «no sé».³³

A propósito de las opciones ofrecidas en esta última pregunta, cabe señalar que la alternativa que propone que el Movadef «es una organización nueva sin relación con Sendero Luminoso» refleja la postura oficial de este grupo, lo cual es interpretado por muchos analistas como una estrategia para alcanzar el objetivo de lograr una inscripción como partido político y poder participar en elecciones. Por eso, si nos atenemos a los datos mostrados en la tabla, parece que al menos entre los estudiantes sanmarquinos dicha estrategia no ha dado resultados, ya que estos jóvenes reconocen ampliamente una vinculación entre Sendero Luminoso y el Movadef, sobre todo en Ciencias Sociales/Humanidades, el sector que aparece en esta encuesta –y tradicionalmente– como el más politizado al interior de la Universidad, pero también entre los estudiantes de otras áreas en las que suele ser menor el interés por la política y la participación.

³³ Además de quienes optaron por decir «no sé», está también un pequeño grupo que no contestó la pregunta (5%). Aquí debemos mencionar que si bien esta pregunta estuvo dirigida solamente a los 415 individuos que previamente dijeron haber oído algo acerca del Movadef, finalmente la respondieron 438 personas. Es necesario tomar esto en cuenta al momento de apreciar los valores registrados para las opciones «no sé» y «no contesta».

Tabla 24
Percepción sobre el grupo político denominado «Movadef», según áreas de estudio

(Distribución porcentual)

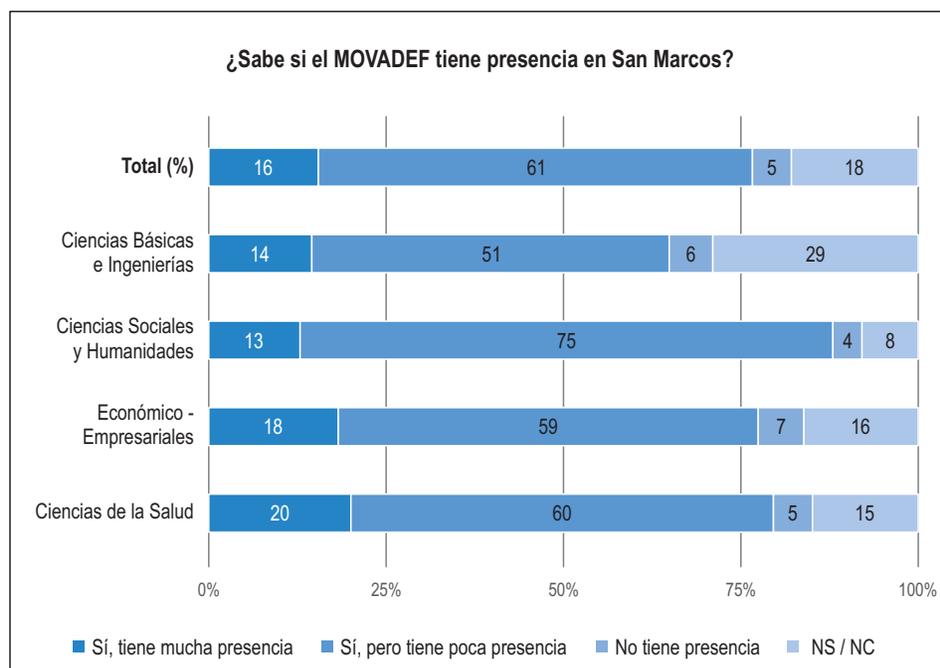
Áreas de estudio	Para usted, el MOVADef es:									
	Total	Una organización de «fachada» (o brazo político) de Sendero Luminoso		Una nueva organización política sin relación con Sendero Luminoso		No sé		No contesta		
		N	%	N	%	N	%	N	%	
Total	438	79,7	29	6,6	38	8,7	22	5,0		
Ciencias Básicas e Ingenierías	146	75,3	8	5,5	20	13,7	8	5,5		
Ciencias Sociales y Humanidades	125	81,6	11	8,8	6	4,8	6	4,8		
Económico - Empresariales	93	82,8	5	5,4	8	8,6	3	3,2		
Ciencias de la Salud	74	81,1	5	6,8	4	5,4	5	6,8		

Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

Preguntamos también a los encuestados que contestaron la pregunta anterior si perciben o no la presencia del Movadef en su Universidad, y en qué medida. En el Gráfico 35 observamos que la mayor parte de ellos reconoció la presencia de esa organización en la UNMSM, especificando que dicha presencia es reducida (61%). Esta respuesta fue más común en Ciencias Sociales/Humanidades, cuyos estudiantes se inclinaron por esta alternativa en una proporción bastante alta (75%). En general, solo el 16% percibía que el Movadef tiene «mucha presencia» en la Universidad, y un porcentaje algo similar pero ligeramente más alto dijo no saber si esa organización estaba presente o no en esta casa de estudios.

Gráfico 35
Percepción sobre la presencia del grupo político denominado «Movadef» en la UNMSM, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)



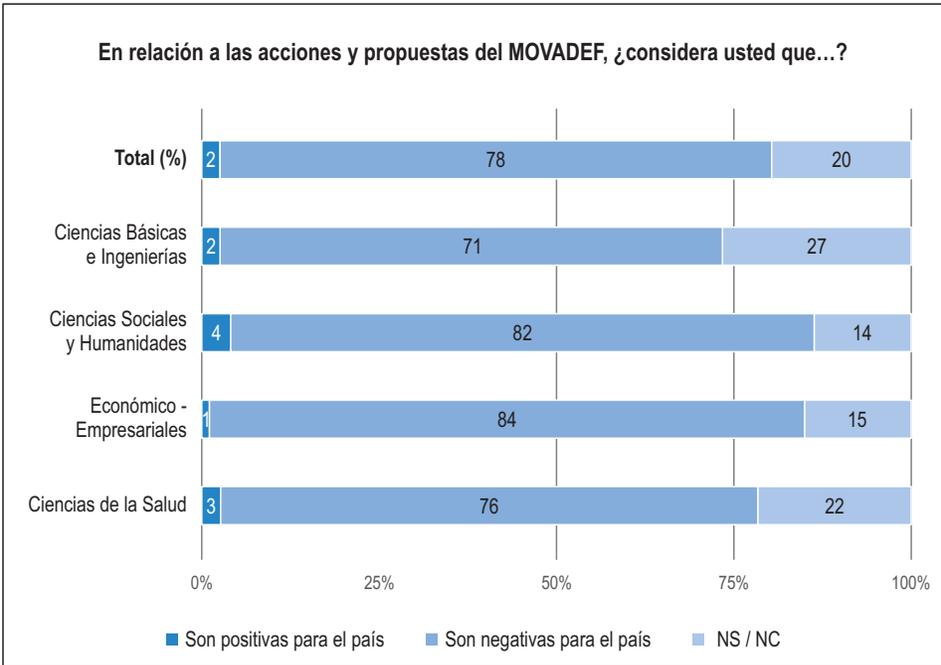
Total de entrevistados: 438.

Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

También pedimos a los estudiantes que ofrezcan un juicio valorativo sobre las acciones y propuestas del Movadef. Como podemos apreciar en el Gráfico 36, la gran mayoría de encuestados (78%) consideró que dichas acciones y propuestas son «negativas para el país», principalmente en Ciencias Sociales/Humanidades y en las carreras Económico-Empresariales, pues en ambos casos el rechazo fue algo más alto que en otras áreas (82% y 84%, respectivamente). Luego, un porcentaje menor pero significativo de alumnos (casi la quinta parte) dijo no saber si lo que hace y propone el Movadef es positivo o negativo para el país o no supo qué responder, proporción que se elevó un poco en Ciencias Básicas/Ingenierías y en Ciencias de la Salud. De

Gráfico 36
Actitud de los estudiantes hacia las acciones y propuestas del grupo político denominado «Movadef», según áreas de estudio

(Distribución porcentual)



Total de entrevistados: 438.

Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

otro lado, notamos en el gráfico que fueron en realidad muy pocos los encuestados que tuvieron una opinión favorable del accionar y los discursos de ese grupo político.³⁴

Mediante otra pregunta buscamos conocer la percepción de los estudiantes acerca de si habían o no en la UNMSM otros grupos vinculados con Sendero Luminoso, aparte del Movadef. Podemos ver en la Tabla 25 que la mayor parte (57,5%) dijo no saber nada al respecto. No obstante, la cuarta parte de ellos afirmó que sí notaba la presencia de otros grupos relacionados con Sendero Luminoso, percepción que fue más común en Ciencias Sociales/Humanidades, donde el 40% de los estudiantes ofreció esta respuesta.

De entre los varios elementos que permiten establecer una relación entre Sendero Luminoso y el Movadef, uno de los más importantes es el nexo ideológico. Como sabemos, el Movadef reivindica públicamente el llamado «pensamiento Gonzalo», la ideología formulada por Abimael Guzmán, el fundador y líder de aquel grupo terrorista. Preguntamos entonces a los jóvenes si tenían conocimiento de qué es el «pensamiento Gonzalo». De acuerdo con los datos de la Tabla 26, el 45,3% de los estudiantes manifestó que sí sabía algo sobre esa ideología, siendo de lejos los alumnos de Ciencias Sociales/Humanidades los que se consideraban más informados (78%). Una quinta parte dijo tener solo «una vaga idea» sobre el asunto, y una proporción similar manifestó que no sabía. Si nos fijamos en los valores desagregados para la opción referida al desconocimiento sobre el «pensamiento Gonzalo», notamos que la desinformación sobre el tema alcanzó un significativo 34,7% en Ciencias Básicas/Ingenierías.

³⁴ Solo 11 personas respaldaron las acciones y propuestas del Movadef (2,5%). Sobre este punto conviene tener presente lo que señalamos en la nota anterior. Es decir, algunas personas pudieron haber dado una opinión positiva del Movadef sin conocerlo realmente. No obstante, dado que se trata de un tema políticamente controversial, y considerando además que realizamos la encuesta informando que la organizaba una oficina gubernamental, es al menos teóricamente posible que algunos encuestados simpatizaran con el Movadef pero no hayan querido expresar su opinión sobre este tema.

Tabla 25
Percepción de los estudiantes sobre la presencia de grupos relacionados con Sendero Luminoso en la UNMSM, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)

Áreas de estudio	¿Sabe si en San Marcos hay otros grupos relacionados con Sendero Luminoso (aparte del MOVAREF)?									
	Total	Si hay		No hay		No sé		No contesta		
		N	%	N	%	N	%	N	%	
Total	438	113	25,8	57	13,0	252	57,5	16	3,7	
Ciencias Básicas e Ingenierías	146	30	20,5	13	8,9	95	65,1	8	5,5	
Ciencias Sociales y Humanidades	125	50	40,0	23	18,4	52	41,6	0	0,0	
Económico - Empresariales	93	21	22,6	14	15,1	55	59,1	3	3,2	
Ciencias de la Salud	74	12	16,2	7	9,5	50	67,6	5	6,8	

Fuente: SENAJU - DINEDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

Tabla 26
Conocimiento sobre la ideología denominada «pensamiento Gonzalo», según áreas de estudio

(Distribución porcentual)

Áreas de estudio	¿Sabe qué es el «pensamiento Gonzalo»?									
	Total	Si		Tengo una idea vaga		No sé		No contesta		
		N	%	N	%	N	%	N	%	
Total	470	213	45,3	119	25,3	114	24,3	24	5,1	
Ciencias Básicas e Ingenierías	167	52	31,1	45	26,9	58	34,7	12	7,2	
Ciencias Sociales y Humanidades	127	99	78,0	17	13,4	10	7,9	1	0,8	
Económico - Empresariales	99	38	38,4	31	31,3	25	25,3	5	5,1	
Ciencias de la Salud	77	24	31,2	26	33,8	21	27,3	6	7,8	

Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

Al evaluar globalmente los datos de esta última tabla, advertimos que la opción en la cual los encuestados podían indicar que tenían «una idea vaga» permite hacer lecturas divergentes sobre el tema. Por un lado, se podría hablar de un alto desconocimiento sobre esa ideología si se interpretara que tener una idea «vaga» denota principalmente un déficit de información. De ser así, podríamos sumar el porcentaje obtenido para esta opción con los registrados para las alternativas «no sé» y «no contesta», con lo que el desconocimiento llegaría a más de la mitad entre los encuestados (54,7%, elevándose a un 68,8% en Ciencias Básicas/Ingenierías).

Pero por otra parte, podríamos interpretar también que si las personas tienen una idea «vaga» sobre la ideología de Sendero Luminoso/Movadef, eso significa que saben al menos algo del asunto. Si fuera este el caso, la figura se invierte. Entonces, sumando a los que respondieron de ese modo con los que dijeron que sí sabían qué es el «pensamiento Gonzalo», tendríamos que el conocimiento llega a ser de un 70,6% de estudiantes (91,4% en Ciencias Sociales/Humanidades).

En relación con estas dos posibles formas de entender los datos, los resultados presentados en la Tabla 27 nos llevan a inclinarnos por la segunda interpretación. Esta nueva tabla registra las respuestas obtenidas ante una pregunta de opción múltiple en la que los estudiantes tuvieron la oportunidad de especificar qué es para ellos el «pensamiento Gonzalo». ³⁵ De esta manera encontramos que lo más común fue que los sanmarquinos lo califiquen como una «ideología violentista» (40,2%), lo identifiquen como «la ideología de Sendero Luminoso-Movadef» (30,6%), y lo juzguen como «una propuesta terrorista» (28,9%).

³⁵ Esta pregunta estuvo dirigida solamente a quienes dijeron que sí sabían qué es el «pensamiento Gonzalo» y a los que afirmaron tener tan solo «una vaga idea» al respecto (332 personas). Sin embargo, la contestó un número mayor de encuestados (425). Finalmente optamos por presentar los datos correspondientes a todas las respuestas.

Tabla 27

Percepciones sobre la ideología denominada «pensamiento Gonzalo», según áreas de estudio

(Participación porcentual)

Áreas de estudio	Para usted, el «pensamiento Gonzalo»...															
	Total		Es una ideología revolucionaria		Es una propuesta para mejorar el país		Es una propuesta terrorista		Es una ideología violentista		Es la ideología de Sendero Luminoso - Movadef		No sé / ninguna de las anteriores		No contesta	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Total	425	84	19,8	12	2,8	123	28,9	171	40,2	130	30,6	14	3,3	74	17,4	
Ciencias Básicas e Ingenierías	141	29	20,6	5	3,5	36	25,5	53	37,6	30	21,3	7	5,0	36	25,5	
Ciencias Sociales y Humanidades	122	22	18,0	3	2,5	49	40,2	55	45,1	53	43,4	1	0,8	4	3,3	
Económico - Empresariales	93	22	23,7	2	2,2	21	22,6	41	44,1	21	22,6	4	4,3	20	21,5	
Ciencias de la Salud	69	11	15,9	2	2,9	17	24,6	22	31,9	26	37,7	2	2,9	14	20,3	

Nota: La suma de los porcentajes no totaliza el 100%, debido a que la información analizada corresponde a respuestas múltiples.
Fuente: SENAJU - DINEDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

De forma consistente con lo señalado en los párrafos previos, las elecciones de los estudiantes de Ciencias Sociales/ Humanidades se concentraron mucho más en estas alternativas (con porcentajes de 45,1%, 43,4% y 40,2%, respectivamente para esas tres opciones). Por otro lado, una quinta parte de los alumnos indicó que el «pensamiento Gonzalo» es una ideología «revolucionaria».³⁶ Y finalmente, observamos que fueron muy pocos los jóvenes que lo veían como «una propuesta para mejorar el país» (2,8%).³⁷

Considerando en conjunto las dos series de datos referidos a los conocimientos y actitudes de los estudiantes respecto a la ideología de Sendero Luminoso/Movadef, vemos que tener al menos «una idea vaga» sobre esta ideología parece ser suficiente para que los alumnos emitan un juicio valorativo, que como hemos podido apreciar tiende a ser de rechazo.

5.3. Actitudes hacia el uso instrumental de la violencia en la política

Sabemos que en el llamado «pensamiento Gonzalo» se postula que la guerra y la violencia pueden ser métodos viables para alcanzar objetivos políticos, incluyendo la conquista del poder, que –según esa ideología– sería posible por obra de un único partido organizado como una «máquina de guerra». Estas ideas, desde luego, se encuentran bastante alejadas de una concepción de la política basada en el diálogo, la tolerancia y el respeto por las diferencias. No obstante, como decíamos al inicio de este trabajo al referirnos a los aspectos autoritarios de la cultura política en el Perú, el uso instrumental de la fuerza o la violencia para el logro de determinados objetivos políticos no es un recurso exclusivo del senderismo, pues esto aparece como un elemento recurrente en variados episodios de la historia peruana.

³⁶ Sobre el calificativo de «ideología revolucionaria», no está de más mencionar que la idea de «revolución» puede ser apreciada de modos diversos. Para unos puede tener una connotación negativa, mientras que para otros el mismo concepto puede ser valorado positivamente.

³⁷ Sobre este punto, véase nuestro comentario en la nota 34, acerca de la valoración positiva o negativa de los encuestados respecto a las acciones y propuestas del Movadef.

Teniendo en mente estas consideraciones, decidimos incluir en el cuestionario una pregunta con la que pretendimos explorar las actitudes de los estudiantes con respecto al uso de la fuerza y la violencia como formas de acción política. En este caso presentamos a los encuestados una serie de enunciados pidiéndoles que seleccionen aquel con el que estaban más de acuerdo. La Tabla 28 muestra los resultados que obtuvimos para esta pregunta. Como vemos allí, los jóvenes sanmarquinos se inclinaron mayoritariamente por las dos afirmaciones que indubitablemente expresan un rechazo a la violencia en la política, que en conjunto fueron elegidas por el 74,7% de los alumnos, porcentaje que fue más alto aún entre los de carreras Económico-Empresariales (83,8%). En contraste, solo el 4,7% del total de encuestados indicó que «el uso de la fuerza es un medio legítimo de lucha política», aunque el porcentaje de quienes opinaron de este modo se elevó en Ciencias Sociales/Humanidades (8,7%). Luego, el 16,8% eligió la alternativa según la cual «a veces la lucha política implica el uso de la fuerza».

Tabla 28
Opinión de los estudiantes sobre el uso de la fuerza como medio de acción política, según áreas de estudio

(Distribución porcentual)

Áreas de estudio	¿Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo?											
	Total	A veces la lucha política implica el uso de la fuerza		En ningún caso es aceptable el uso de la fuerza como método de lucha política		La violencia solo genera más violencia		El uso de la fuerza es un medio legítimo de lucha política		No contesta		
		N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	
Total	470	79	16,8	141	30,0	210	44,7	22	4,7	18	3,8	
Ciencias Básicas e Ingenierías	167	29	17,4	50	29,9	70	41,9	5	3,0	13	7,8	
Ciencias Sociales y Humanidades	127	29	22,8	31	24,4	56	44,1	11	8,7	0	0,0	
Económico - Empresariales	99	12	12,1	34	34,3	49	49,5	2	2,0	2	2,0	
Ciencias de la Salud	77	9	11,7	26	33,8	35	45,5	4	5,2	3	3,9	

Fuente: SENAJU - DINDES. Encuesta sobre política y democracia en la UNMSM 2012.

Discusión y conclusiones

Los resultados de esta encuesta brindan una imagen general de las percepciones, opiniones y actitudes de los estudiantes sanmarquinos sobre la política, la democracia y una serie de aspectos relacionados con diversas instancias administrativas, académicas y políticas de la UNMSM. Apreciados en conjunto, estos resultados ofrecen una aproximación a la cultura política de los jóvenes estudiantes de esta Universidad.

Contrastando las características de la muestra de esta investigación con la información censal disponible para la UNMSM, tenemos que tanto el diseño de este estudio como los procedimientos de aleatorización nos permitieron obtener una muestra representativa de la población estudiantil sanmarquina de pregrado de cuatro grandes áreas académicas. De este modo, el estudio confirmó que predomina en esta Universidad una población estudiantil de entre 20 y 24 años de edad, de origen capitalino y con antecedentes provincianos por la procedencia regional de sus padres. Al evaluar globalmente la información socioeconómica que ofrecieron los jóvenes sobre ellos mismos y sus familias, encontramos elementos que permiten ubicarlos mayormente como integrantes de sectores medios «emergentes» cercanos a un perfil mesocrático (con ingresos familiares correspondientes al estrato socioeconómico B, en promedio), más aún si consideramos los niveles relativamente altos de formación profesional reportados para los padres.³⁸ Todo esto aparece respaldado por los datos de otros estudios recientes que han obtenido información demográfica sobre los jóvenes sanmarquinos, como el II Censo Nacional Universitario del 2010 y los reportes estadísticos de la propia Universidad, que al igual que nuestro trabajo registran la presencia im-

³⁸ En un estudio publicado hace ya dos décadas, Flores Barboza (1993) señalaba también que la mayor parte de los estudiantes sanmarquinos de esa época pertenecía al nivel socioeconómico «B» (73%).

portante de mujeres (mayor que en décadas pasadas), la procedencia mayoritaria de colegios públicos y niveles bastante altos de acceso a internet.

No obstante, no debemos pasar por alto las diferencias sociales internas en las características de la muestra (principalmente la distribución por sexo, la percepción de ingresos familiares, los antecedentes laborales y educativos y el financiamiento de los estudios), sobre todo al momento de observar las variaciones en los resultados de esta encuesta en asuntos específicos relacionados con la política, y muy especialmente al interpretar las diferencias marcadas entre las opiniones de los estudiantes de distintas áreas académicas.

Los resultados del estudio muestran en los jóvenes sanmarquinos un acercamiento a concepciones liberales de la democracia y la política, por la valoración de elementos como la libertad de expresión, los derechos civiles, la tolerancia y la participación ciudadana. Si bien es cierto que un sector entendía la política más como conflicto, «lucha por el poder» o «ejercicio del poder», o indicó que bajo ciertas circunstancias podría respaldar regímenes autoritarios, este sector fue en realidad minoritario, y de ningún modo podría ser representativo del conjunto de los estudiantes, entre quienes prevalece una noción de la política más centrada en ideas como el diálogo y la búsqueda de acuerdos en pro del bien común, así como una amplia aceptación de la democracia como sistema de gobierno.

Fue interesante encontrar que la mayoría de alumnos decía tener interés en la política nacional, mientras que fueron menos los que se interesaban por los asuntos políticos al interior de la Universidad, aunque estos últimos no dejaban de ser una proporción bastante significativa. Entonces, la figura actual se nos presenta distinta de la que se proponía, por ejemplo, a fines de los años noventa, cuando se hablaba de «indiferencia», abstencionismo y predominio de actitudes de rechazo a la política entre los estudiantes de la UNMSM (Ponce Mariños, 2002). En nuestro estudio, la mayoría de jóvenes sanmarquinos se posicionó políticamente ya sea en la «derecha» o en la «izquierda», con un peso algo mayor para esta última tendencia; y aún

cuando un importante segmento prefirió ubicarse en el «centro» –lo cual podría estar reflejando también cierta indiferencia o un rechazo a esos referentes políticos–, en el solo hecho de que hayan sido más quienes adoptaron una postura al respecto vemos ya una diferencia con lo que arrojan las mediciones realizadas por otros estudios para las poblaciones limeña y peruana en general, en las que usualmente se nota un menor nivel de definición.

Independientemente del nivel de interés en los temas políticos universitarios, los estudiantes tenían variados medios y oportunidades para estar informados sobre estas cuestiones, destacando aquí las relaciones interpersonales como el principal canal informativo. Registramos también en ellos una nutrida participación en actividades y colectivos estudiantiles, principalmente en los de tipo académico y cultural, antes que en los de carácter político. En relación con esto, y considerando lo que comentamos en el párrafo previo, resulta entonces que habría un importante nivel de interés en la política, pero una menor participación en organizaciones y eventos políticos. Esto ya de por sí merecería análisis más profundos.

Sobre este último punto, se planteaba a inicios de los noventa que la poca participación juvenil en la política no necesariamente sería un síntoma de despolitización o desinterés, sino que se podría explicar más por los «costos» que implica la acción colectiva (Tanaka, 1994: 160). Por nuestra parte, podemos referir aquí algunas ideas que emergen de una exploración cualitativa que desde la SENAJU realizamos en la UNMSM antes de recopilar los datos de esta encuesta. Según esa exploración previa, al parecer muchos jóvenes ingresan a la Universidad con gran interés y voluntad de participar colectivamente en los asuntos universitarios, incluyendo la mejora de sus condiciones de estudio. Sin embargo, van perdiendo ese interés al constatar los rasgos autoritarios y clientelares de la política que se practica en la Universidad, de tal suerte que comienzan a surgir entre los estudiantes actitudes anti-políticas o de indiferencia conforme avanzan en sus años de estudio. Esto, que al inicio consideramos implícitamente tan solo como una hipótesis de trabajo, parece en cierto modo

respaldado por los datos de esta investigación, ya que entre los jóvenes encuestados que dijeron tener solo uno o dos años en la Universidad encontramos mayores niveles de participación en eventos políticos de protesta como huelgas o «marchas», y una opinión más positiva que negativa acerca de las organizaciones políticas estudiantiles. En contraste, entre quienes señalaron tener tres o más años de estudios, hallamos una menor participación en las actividades de protesta, y una opinión más desfavorable o de mayor indiferencia acerca de dichas agrupaciones políticas. Asimismo, mientras que la mayor parte de los encuestados valoraba a la democracia por sobre el autoritarismo, casi la mitad consideró que los grupos políticos estudiantiles de la UNMSM eran «poco» o «nada» democráticos, opinión que se elevaba notablemente entre los alumnos que tenían más años en la Universidad.

Estos últimos datos pueden contribuir a un mejor entendimiento del problema de la participación o ausencia de participación política entre los jóvenes. Como sugeríamos en otro trabajo (Nureña, 2013), la situación descrita permite plantear que, al menos para un sector de los estudiantes, el rechazo a la política o el desinterés no parecen ser actitudes previas en los jóvenes, sino que esas expresiones de alejamiento aparecerían más bien luego de tener alguna experiencia con el tipo de política que tiene lugar en la Universidad. Esto, desde luego, podría ser explorado más en profundidad a partir de análisis más precisos y nuevas evidencias de estudios cualitativos.

Los resultados de este estudio arrojan luces también sobre las preferencias y opiniones de los alumnos en relación con los liderazgos estudiantiles, las demandas y las formas de solucionar los problemas universitarios. En lo que respecta a los representantes, encontramos una baja valoración de los componentes más tradicionalmente asociados a los liderazgos políticos (como experiencia, trayectoria, «honradez», «carisma» y conocimientos), lo cual es consistente con el dato que indica que solo una ínfima minoría asociaba a la democracia con la existencia de partidos políticos. Las preferencias en este punto se orientaban más a los liderazgos «pragmáticos» enfocados en resul-

tados y en la solución expeditiva de problemas, reflejándose también una exigencia de mayor cercanía de los representantes políticos a los asuntos que más preocupan a los estudiantes, referidos principalmente a la mejora del servicio educativo. A propósito de esto, los datos sugieren algo que parece ser una suerte de carencia en la oferta política disponible. Para muchos, la solución de los problemas de la Universidad pasaba ya sea por recurrir directamente a las autoridades, o por apelar a instancias externas como los medios de comunicación o el Estado, mientras que fueron muy pocos los que veían a sus representantes y organizaciones como las vías o instancias más pertinentes para la solución de esos problemas. En esto, los datos mostrados aquí parecen respaldar las propuestas de otros trabajos que se han ocupado de la política en la UNMSM y que plantean, para distintas épocas, que la calidad educativa y otros asuntos académicos normalmente han tenido muy poco espacio en los programas reivindicativos de los grupos políticos estudiantiles más radicales (Lynch, 1990; Sandoval y Toche, 2008).

Al recoger opiniones y juicios sobre una serie de temas e instancias políticas y administrativas universitarias, un importante sector optó por dar respuestas neutras (como «regular» o «indiferente»). Aún así, al hacer un balance de las opiniones, observamos que prevalece una mirada crítica y hasta de desaprobación sobre la gestión y la «honestidad» de las autoridades universitarias, que tienden a ser vistas también como «poco» o «nada» democráticas. Al respecto, se podría decir que esta actitud de los estudiantes en realidad no se diferencia mucho de la que se puede observar en otras poblaciones del país, ya que la desaprobación de las autoridades políticas o administrativas suele ser una constante en diversas encuestas sobre temas políticos. Por ejemplo, la ENAJUV 2011 encontró que los jóvenes peruanos tienen en general bajísimos niveles de confianza en instancias como el Poder Ejecutivo, los gobiernos locales y los partidos políticos (indicando «poco» o «nada» de confianza en porcentajes tan altos como 89%, 70% y 90%, respectivamente). Pero aún así, esas comparaciones no podrían ayudarnos a explicar por qué en nuestro estudio

los estudiantes de unas áreas académicas se diferenciaban tanto de los de otras carreras, lo cual fue particularmente visible al analizar las opiniones de los alumnos de Ciencias Sociales/Humanidades, donde la mirada crítica sobre la Universidad y sus autoridades aparece mucho más acentuada, siendo esto especialmente significativo tratándose del área en que encontramos niveles más altos de interés y participación en actividades, agrupaciones y temas políticos.

En general, hallamos muy marcadas diferencias entre las opiniones y actitudes de los estudiantes de diversas áreas académicas para la mayoría de los puntos que fueron materia de consulta. En Ciencias de la Salud, por ejemplo, prevalecían posturas que podrían ser calificadas como más «conservadoras» y de mayor respaldo a las autoridades universitarias, en comparación con las que apreciamos en otras carreras, donde más bien lo contrario era la norma. Esto podría ser indicativo de diferencias internas en la calidad de los servicios educativos ofrecidos a los estudiantes de diversas especialidades, pero también es posible que sean otros los factores explicativos de esos distintos perfiles políticos. Recordemos por ejemplo que la sub-muestra de Ciencias de la Salud tenía un componente mayor de mujeres, de alumnos más jóvenes y de más reciente ingreso a la universidad, y la proporción más alta de estudiantes dependientes de sus padres. Al respecto, sería necesario realizar análisis adicionales para determinar si estas características tienen o no una influencia en las actitudes políticas.

Al inicio de este trabajo mencionábamos la existencia de una extendida preocupación pública por la posibilidad de que los estudiantes de universidades públicas sean atraídos por grupos senderistas. Sobre este punto, otro hallazgo importante del estudio fue que predomina en una amplia mayoría de jóvenes sanmarquinos una actitud de rechazo a las propuestas, acciones e ideología de grupos políticos ligados a Sendero Luminoso. Por lo que muestran los datos de la encuesta, al menos la UNMSM parece ser un terreno adverso para el avance del senderismo. No obstante, aún cuando por lo general muchos alumnos se habían formado ya un juicio negativo sobre el Mo-

vadef y Sendero Luminoso, también había un sector que reconocía la presencia de otros grupos pro senderistas en la Universidad, en tanto que un porcentaje menor pero significativo no estaba informado sobre el «pensamiento Gonzalo» ni tenía mayor conocimiento de la historia de violencia política en la UNMSM.

No está de más decir que los resultados de este estudio ofrecen una imagen del estudiante sanmarquino alejada de varios de los estereotipos que persisten y circulan aún sobre ellos y sus pares de otras universidades públicas. Al analizar la composición demográfica del alumnado de la UNMSM comprobamos que no se trata de jóvenes que provienen fundamentalmente de sectores «populares» o de familias pobres, sino que pertenecen *en promedio* a un estrato socioeconómico «B». Y por otro lado, en vista de sus actitudes y opiniones en diversos temas relacionados con la política y la democracia, encontramos que tampoco tienen asidero las visiones que los presentan como jóvenes «radicales» o proclives a la violencia, o que conciben a la UNMSM como un «foco subversivo». En estos aspectos, lo hallado en nuestro estudio coincide con lo que han venido proponiendo otros trabajos que cuestionan ese tipo de prejuicios (v. Flores Barboza, 1993; Gamarra, 2010). Sin embargo, no se debe soslayar el hecho de que al menos una quinta parte de los estudiantes toleraba o aceptaba el uso de la fuerza como método para el logro de objetivos políticos, lo cual ya de por sí amerita la realización de esfuerzos dirigidos a fortalecer prácticas y valores democráticos en el medio universitario.

Finalmente, solo nos resta reiterar que los resultados presentados en este informe se derivan de un primer análisis descriptivo de los datos obtenidos en la encuesta. Será necesario ensayar análisis adicionales más profundos y específicos para alcanzar un mejor entendimiento de los factores que podrían explicar los hallazgos mostrados. Desde luego, el conocimiento de la cultura política de los jóvenes peruanos se beneficiaría de la realización de nuevos estudios cuantitativos y cualitativos en diferentes entornos, más allá del ámbito de la educación superior, y por supuesto en diversas regiones del país.

Recomendaciones

Los resultados de este estudio y las reflexiones expuestas nos llevan a formular una serie de recomendaciones que pueden ser tomadas en cuenta en diversos esfuerzos dirigidos al fortalecimiento de la democracia entre los jóvenes peruanos estudiantes de educación superior. Estas propuestas pueden ser implementadas por medio de políticas públicas estatales, pero también pueden ser acogidas por los mismos actores involucrados, como las autoridades universitarias y los propios estudiantes.

- Promover el involucramiento activo y organizado de los jóvenes en la creación y el fortalecimiento de espacios y mecanismos democráticos de participación en el contexto de la educación superior, con énfasis en las universidades públicas, a través del reconocimiento y apoyo a las iniciativas juveniles en este campo.
- Promover en la juventud una cultura política centrada en valores democráticos como el diálogo, la tolerancia, el respeto por las diferencias, los derechos humanos y la construcción de consensos, especialmente en los espacios de deliberación y procesamiento de demandas estudiantiles.
- Identificar, visibilizar y difundir las mejores propuestas y prácticas de los jóvenes en la construcción de entornos, redes y mecanismos plurales y democráticos de participación política.
- Alentar la discusión de los problemas que afectan al sistema universitario, considerando en especial los puntos de vista de los estudiantes en la formulación de propuestas y políticas orientadas a la mejora de la calidad educativa.
- Fomentar la participación de los jóvenes en los mecanismos de aseguramiento de la transparencia en la gestión de los asuntos pú-

blicos en el ámbito de la educación superior, impulsando asimismo sus capacidades de vigilancia e incidencia.

- Fortalecer institucionalmente a las instituciones de educación superior, prestando especial atención al diseño de mecanismos democráticos de gobierno y participación.
- Reconocer y definir los roles del Estado, la comunidad académica y la sociedad en la mejora de la calidad de la educación superior, comprometiendo voluntades y recursos para el logro de esa meta.
- Incluir la perspectiva de los jóvenes en el debate y la implementación de reformas legales e institucionales orientadas a la mejora de la calidad de la enseñanza en las instituciones de educación superior.
- Fomentar en los centros de educación superior y en otros entornos la memoria y la reflexión sobre la historia de violencia política de los años ochenta y noventa y sus secuelas en el país, apelando para ello a medios escritos, gráficos y audiovisuales, incluyendo la producción intelectual y artística de los propios jóvenes acerca de estos temas.
- Diseñar e implementar estrategias comunicativas destinadas a brindar a los jóvenes la información necesaria para el reconocimiento y el rechazo de propuestas políticas antidemocráticas y autoritarias.
- Cuestionar las visiones dogmáticas y las prácticas autoritarias y clientelares que persisten en el ámbito de la educación superior en diversas instancias, deslegitimando en especial aquellas posturas en las que se concibe al uso de la fuerza como un método aceptable de acción política.
- Fortalecer las capacidades de los líderes estudiantiles para el desempeño de las funciones de representación, el fortalecimiento del sistema democrático y la construcción de una cultura de paz, mediante programas de capacitación que incluyan contenidos referidos al pasado reciente de violencia política en el país, desta-

cando el modo en que se vieron afectados los jóvenes y el sistema educativo.

- Cuestionar las imágenes estereotipadas que presentan a los estudiantes de universidades públicas como sujetos proclives a la violencia y la subversión, destacando en las estrategias comunicacionales y en los medios masivos las iniciativas de estos jóvenes en la construcción de una cultura de paz y democracia.
- Promover y apoyar la realización de estudios sobre la cultura y participación política de los jóvenes en diversos ámbitos: sistema educativo, regiones, espacios locales, entre otros.

Referencias bibliográficas

Adrianzén, Alberto, editor (2011). *Apogeo y crisis de la izquierda peruana: hablan sus protagonistas*. Lima: Idea Internacional; Universidad Antonio Ruiz de Montoya.

Ames, Patricia (2011). «Cultura y desigualdad: discriminación, territorio y jerarquías en redefinición». En *Las desigualdades en el Perú: balances críticos*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Arellano Cueva, Rolando y David Burgos Abugattás (2008). *Ciudad de los Reyes, de los Chávez, de los Quispe...* 2da edición. Lima: Arellano Marketing.

Benavides, Martín (2007). «Estructura ocupacional y formación de clases en el Perú: ¿qué nos dice la evidencia disponible sobre el Perú reciente?». En: Orlando Plaza (ed.) *Clases sociales en el Perú: visiones y trayectorias*. Lima: PUCP.

Benavides, Martín y Manuel Etesse (2012). «Movilidad educativa intergeneracional, educación superior y movilidad social en el Perú». En: Ricardo Cuenca (ed.). *Educación superior: movilidad social e identidad*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Bourdieu, Pierre y Jean-Claude Passeron (2009 [1964]). *Los herederos: los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Carrión, Julio (1991). *La juventud popular en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Carrión, Julio, Patricia Zárate y Mitchell A. Seligson (2010). *Cultura política de la democracia en Perú, 2010: consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles*. Lima: USAID.

----- (2012). *Cultura política de la democracia en Perú, 2012: hacia la igualdad de oportunidades*. Lima: USAID.

Comisión de la Verdad y Reconciliación (2003). *Informe final*. Lima: CVR.

----- (2012a). *Historias representativas de la violencia en el Perú: la Universidad Nacional Mayor de San Marcos*. Lima: Secretaría Nacional de la Juventud - Ministerio de Educación.

----- (2012b). *Lo que no se debe repetir: las universidades y la violencia política en el Perú*. Lima: Secretaría Nacional de la Juventud – Ministerio de Educación.

Cotler, Julio (1986). «La radicalización política de la juventud popular en el Perú». En: *Revista de la CEPAL*, n. 29 (agosto), pp. 109-120.

Degregori, Carlos Iván (2001). *La década de la antipolítica: auge y huida de Aberto Fujimori y Vladimiro Montesinos*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

----- (2010 [1990]). *El surgimiento de Sendero Luminoso: Ayacucho 1969-1979. Del movimiento por la gratuidad de la enseñanza al inicio de la lucha armada*. 3ra ed. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

----- (2011 [1990]). «La revolución de los manuales: la expansión del marxismo-leninismo en las ciencias sociales y la génesis de Sendero Luminoso». En: *Qué Difícil es ser Dios. El Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso y el conflicto armado interno en el Perú: 1980-1999*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Florez Barboza, José (1993). *Perfil socioeconómico, cultural y político del estudiante sanmarquino*. Lima: Instituto de Investigaciones Educativas-UNMSM.

Flores Galindo, Alberto (1999). *La tradición autoritaria*. Lima: APRODEH, Sur – Casa de Estudios del Socialismo.

Gamarra, Jeffrey (2010). *Generación, memoria y exclusión: la construcción de representaciones sobre los estudiantes de la universidad de Huamanga (Ayacucho): 1959-2006*. Huamanga: UNSCH.

Helmke, Gretchen y Steven Levistky (2004). «Informal institutions and comparative politics: a research agenda». En: *Perspectives on Politics*, vol. 2, n. 44, pp. 725-740.

Instituto Nacional de Estadística e Informática – INEI (2011). *II Censo Nacional Universitario 2010: principales resultados*. Lima: INEI.

Ipsos-APOYO (2012). «Alzas y bajas en la aprobación popular». En: *Opinión Data. Resumen de encuestas a la opinión pública*, año 12, n. 149. Disponible en: http://www.ipsos-apoyo.com.pe/sites/default/files/opinion_data/OD_Enero_2012.pdf

Jurado Nacional de Elecciones - JNE (2010). *Perfil del elector peruano*. Lima: JNE/PNUD.

Klarén, Peter (2004). *Nación y sociedad en la historia del Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Lynch, Nicolás (1990). *Los jóvenes rojos de San Marcos: el radicalismo universitario de los años setenta*. Lima: El Zorro de Abajo.

Ministerio de Educación (2006). *La universidad en el Perú: razones para una reforma*. Lima: MINEDU.

Montoya, Luis (1993). *Nido de inquietudes. Universidades y jóvenes: políticas de desarrollo universitario, actores sociales y modernización educativa, 1960-1993*. Lima. Tesis (Lic. en Sociología), Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales.

Nureña, César R. (2013). «Participación juvenil y cultura de paz: los estudiantes sanmarquinos y la marcha contra el “terrorismo” del 2012». En: Ernesto Rodríguez (ed.) *Movimientos juveniles en América Latina y el Caribe: entre la tradición y la innovación*. pp. 268-276. Lima: UNESCO, CELAJU, SENAJU.

Oficina Técnica del Estudiante - OTE (2008). *II Censo universitario sanmarquino de pregrado*. Lima: UNMSM.

Ponce Mariños, Grover (2002). «El discreto encanto del desencanto: jóvenes, política y régimen fujimorista en San Marcos de los noventa». [En línea]. Disponible en: <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/Grover%20Ponce.pdf>

Portocarrero, Gonzalo; Juan Carlos Ubillúz y Víctor Vich, editores (2010). *Cultura política en el Perú: tradición autoritaria y democratización anómica*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Universidad del Pacífico, Instituto de Estudios Peruanos.

Ramírez, Iván y César R. Nureña (2012). *El pensamiento Gonzalo: la violencia hecha dogma político*. Lima: Secretaría Nacional de la Juventud - Ministerio de Educación.

Rénique, José Luis (2006). «De la “traición aprista” al “gesto heroico”: Luis de la Puente Uceda y la guerrilla del MIR». En: *Ecuador Debate. Memorias de la izquierda*, n. 67, pp. 77-98.

Sandoval, Pablo (2012). «El genio y la botella: sobre Movadef y Sendero Luminoso en San Marcos». En: *Argumentos (IEP)*, año 6, n. 5.

Sandoval, Pablo y Eduardo Toche (2008). «Las universidades después del conflicto: notas para un debate». En: Félix Reátegui (ed.). *Realidades*

de posguerra en el Perú: omisiones, negaciones y sus consecuencias. Lima: IDEHPUCP.

Secretaría Nacional de la Juventud - SENAJU (2012). *Primera Encuesta Nacional de la Juventud. Resultados finales*. Lima: SENAJU.

Tanaka, Martín (1994). «Jóvenes, actores sociales y cambio generacional: de la acción colectiva al protagonismo individual». En: Julio Cotler (ed.). *Perú 1964-1994. Economía, Sociedad y Política*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Tsebelis, George (1995). «Decision making in political systems: veto players in presidentialism, multicameralism, parliamentarism and multi-partyism». En: *British Journal of Political Science*, vol. 25, n. 3, pp. 289-325.

Warren, Mark E. (1999). «What is political?» En: *Journal of Theoretical Politics*, vol. 11, n. 2, pp. 207-231.

Yalle Quincho, Omar (2008). *La cultura política en el discurso de los dirigentes universitarios de la izquierda sanmarquina: 1995-2000*. Lima. Tesis (Lic.) - Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Ciencias Sociales. EAP. de Antropología.

ANEXO

CUESTIONARIO DEL ESTUDIO

17. En política se habla normalmente de "izquierda" y "derecha". En una escala del 0 al 10, donde 0 significa "extrema izquierda" y 10 significa "extrema derecha", ¿dónde se ubicaría usted?

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

IZQUIERDA

DERECHA

18. En su universidad, ¿como evalúa usted...?

	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo
a. La calidad de la enseñanza	1	2	3	4	5
b. La transparencia/honestidad de las autoridades	1	2	3	4	5
c. La eficiencia administrativa	1	2	3	4	5
d. Las bibliotecas	1	2	3	4	5
e. La infraestructura, equipos y laboratorios	1	2	3	4	5
f. El servicio de comedor universitario	1	2	3	4	5
g. El servicio de vivienda universitaria	1	2	3	4	5
h. La investigación que se realiza en la UNMSM	1	2	3	4	5
i. La situación de la universidad, en general	1	2	3	4	5

19. ¿Qué tanto interés tiene usted en la política nacional?

- (1) Mucho interés
- (2) Algo de interés
- (3) Muy poco interés
- (4) Nada de interés

20. ¿Qué tanto interés tiene usted en la política al interior de la universidad?

- (1) Mucho interés
- (2) Algo de interés
- (3) Muy poco interés
- (4) Nada de interés

21. Con respecto a la política en la universidad, ¿usted se considera una persona...?

- (1) Informada
- (2) Medianamente informada
- (3) Poco informada
- (4) Desinformada

22. ¿Cómo se informa sobre la política en la universidad? (puede marcar más de una alternativa):

- | | |
|--|---|
| (1) Participando en asambleas/reuniones estudiantiles | (5) Por medio de internet (Facebook, Twiter, etc.); |
| (2) Conversando con compañeros(as) | (6) Por los medios de comunicación |
| (3) Leyendo paneles y pizarras | (7) Otra forma: _____ |
| (4) Leyendo publicaciones (folletos, boletines, periódicos.) | |

23. ¿Tiene usted una opinión positiva o negativa de las siguientes autoridades o instancias políticas y administrativas de la universidad?

	Muy positiva	Positiva	Indiferente	Negativa	Muy negativa	No sé
a. Rector/Rectorado	1	2	3	4	5	6
b. Consejo Universitario (CU)	1	2	3	4	5	6
c. Asamblea Universitaria (AU)	1	2	3	4	5	6
d. Representantes estudiantiles en AU y CU (en general)	1	2	3	4	5	6
e. Decano(a)/Decanato de su facultad	1	2	3	4	5	6
f. Centro de estudiantes de su carrera	1	2	3	4	5	6
g. Organizaciones políticas estudiantiles (en general)	1	2	3	4	5	6
h. Docentes de su especialidad/carrera (en general)	1	2	3	4	5	6
i. Personal administrativo de su Facultad	1	2	3	4	5	6

24. ¿Cuál de estos métodos piensa usted que sería el más efectivo para solucionar un problema concreto en la Universidad? (elegir solo UNA alternativa):

- | | |
|---|--|
| (1) Recurrir a personas influyentes del gobierno | (5) Organizar una protesta o movilización pública |
| (2) Ir a hablar con las autoridades de la Universidad | (6) Denunciar el problema en Internet |
| (3) Formar un grupo con otras personas afectadas | (7) Denunciar el problema a los medios de comunicación |
| (4) Recurrir a las organizaciones políticas estudiantiles | (8) Otro método (especifique): |

25. Es común que hayan conflictos en las universidades. En su opinión, ¿cuál es el tipo de conflicto más común en su Universidad?

- (1) Entre estudiantes y autoridades
- (2) Entre agrupaciones estudiantiles
- (3) Entre grupos de docentes
- (4) Entre estudiantes y docentes
- (3) Otro (especifique):

26. En su opinión, ¿el Estado debería resolver los problemas de la universidad, o la universidad debería resolver sus propios problemas?

- (1) El Estado debería resolver los problemas de la universidad pública
- (2) La universidad debería resolver sus propios problemas
- (3) No sé

27. ¿Qué es lo principal que le demandaría a los(as) representantes estudiantiles? (elija UNA alternativa):

- | | |
|---|---|
| (1) Que formulen propuestas para mejorar la educación en la universidad | (4) Que conozcan mejor los problemas de los estudiantes |
| (2) Que combatan la corrupción en la universidad | (5) Nada en especial / No sé |
| (3) Que defiendan los derechos de los estudiantes | (6) Otra demanda (¿cuál?): |

28. En el último año, ¿ha participado en alguno de los siguientes grupos u organizaciones?		
	Sí	No
a. Organización política estudiantil	1	2
b. Asociación científica / académica	1	2
c. Grupo o círculo de estudios	1	2
d. Agrupación cultural / artística	1	2
e. Grupo religioso	1	2
f. Asociación deportiva o recreacional	1	2

29. Durante el último año, ¿ha participado en alguna de las siguientes actividades?		
	Sí	No
a. Asamblea de estudiantes	1	2
b. Huelga, marcha o movilización estudiantil	1	2
c. Conferencia o evento académico / científico	1	2
d. Evento cultural / artístico en la universidad	1	2
e. Toma de local	1	2
f. Actividad económica, pro-fondos	1	2

30. ¿Votó en las últimas elecciones estudiantiles?: =====>			(1) Sí	(2) No	[pase a la preg. 32]
[Para los que sí votaron:] 31. ¿Cómo decidió <u>principalmente</u> su voto durante las últimas elecciones de representantes estudiantiles? (elijá solo UNA alternativa):					
(1) Voté por una lista de candidatos que conozco	(5) Voté por una lista para que otra no salga elegida				
(2) Voté por una lista que tenía buenas propuestas	(6) Voté por cualquier lista				
(3) Por recomendación de mis compañeros(as)	(7) Vicié mi voto / voté en blanco				
(4) Por la lista que hizo mejor campaña /propaganda	(8) No sé / no recuerdo				

32. ¿Cuál cree usted que es la característica <u>más importante</u> que debería tener un(a) representante estudiantil? (elijá solo UNA alternativa):	
(1) Que sea honrado(a)	(5) Que sea eficaz al solucionar los problemas
(2) Que cumpla sus ofrecimientos electorales	(6) Que esté bien preparado académicamente
(3) Que conozca los problemas de los estudiantes	(7) Que sea carismático
(4) Que tenga experiencia política	(8) Que sea un líder para los demás

33. En su opinión, ¿que tan democráticas son las autoridades de San Marcos?
(1) Muy democráticas
(2) Algo democráticas
(3) Poco democráticas
(4) Nada democráticas
(5) No sé

34. Para usted, ¿qué tan democráticas son las organizaciones políticas estudiantiles de San Marcos?
(1) Muy democráticas
(2) Algo democráticas
(3) Poco democráticas
(4) Nada democráticas
(5) No sé

35. ¿Qué tan informado se considera acerca de la historia de violencia política en San Marcos en los años 80s y 90s?
(1) Bien informado
(2) Informado
(3) Poco informado
(4) Nada informado

36. ¿Ha oído hablar del grupo político llamado MOVAREF (Movimiento por Amnistía y Derechos Fundamentales)?: =====>		(1) Sí	(2) No [pase a la pregunta 41]
[Para quienes contestan "Sí" en la preg. 36:] 37. Para usted, el MOVAREF es (elijá solo UNA alternativa):			
(1) Una organización de "fachada" (o brazo político) de Sendero Luminoso	(2) Una nueva organización política sin relación con Sendero Luminoso	(3) No sé	
38. ¿Sabe si el MOVAREF tiene presencia en San Marcos?			
(1) Sí, tiene mucha presencia	(2) Sí, pero tiene poca presencia	(3) No tiene presencia	(4) No sé
39. En relación con las acciones y propuestas del MOVAREF, ¿considera usted que...? :			
(1) Son positivas para el país	(2) Son negativas para el país	(3) No sé	
40. ¿Sabe si en San Marcos hay otros grupos relacionados con Sendero Luminoso (aparte del MOVAREF)?:			
(1) Sí hay	(2) No hay	(3) No sé	

41. ¿Sabe qué es el "pensamiento Gonzalo"?:			(1) Sí	(2) Tengo una idea vaga	(3) No sé [pase a preg. 43]
[Para quienes responden que sí saben o tienen una idea vaga:]					
42. Para usted, el "pensamiento Gonzalo"... (marcar DOS opciones como máximo):					
(1) Es una ideología revolucionaria	(4) Es una ideología violentista				
(2) Es una propuesta para mejorar el país	(5) Es la ideología de Sendero Luminoso-Movaref				
(3) Es una propuesta terrorista	(6) No sé / ninguna de las anteriores				

43. ¿Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo? (elijá solo UNA alternativa):	
(1) A las personas como yo nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático	
(2) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno	
(3) En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático	

44. ¿Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo? (elijá solo UNA alternativa):	
(1) A veces la lucha política implica el uso de la fuerza	(3) La violencia solo genera más violencia
(2) En ningún caso es aceptable el uso de la fuerza como método de lucha política	(4) El uso de la fuerza es un medio legítimo de lucha política

45. En relación con sus convicciones personales (políticas, religiosas o de otro tipo), ¿cuál de las siguientes frases se aplica más a usted? (elija solo UNA alternativa):	
(1) Estaría dispuesto a defender mis convicciones personales a toda costa	(2) Estaría dispuesto a cuestionar mis propias convicciones, si fuera necesario

46. En relación con sus ideas y posturas políticas, ¿diría usted que... ? (elija solo UNA alternativa):	
(1) Es muy difícil que cambie mis ideas políticas	(2) Podría cambiar mis ideas políticas en el futuro

47. ¿Con cuál de las siguientes afirmaciones se identifica más usted? (elija solo UNA alternativa):	
(1) Existen teorías y libros fundamentales que todo estudiante debería conocer para entender la sociedad	(2) Ningún libro o teoría contiene verdades universales válidas para toda época y sociedad

48. En relación con la democracia, la educación y la política en el Perú y en San Marcos, ¿está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo con las siguientes afirmaciones?					
	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	No sé
a. Las universidades públicas peruanas atraviesan una crisis	1	2	3	4	5
b. Para que cambien las ideas, primero tienen que cambiar las condiciones económicas	1	2	3	4	5
c. Actualmente San Marcos se encuentra en una mejor situación, con respecto a años pasados	1	2	3	4	5
d. Las tomas de locales son un medio legítimo de protesta	1	2	3	4	5
e. Es válido realizar una protesta siempre y cuando no se afecte el derecho a estudiar de quienes no desean participar en dicha protesta	1	2	3	4	5
f. Para que haya democracia debe haber respeto a los derechos humanos	1	2	3	4	5
g. Existen leyes históricas válidas para toda época y sociedad	1	2	3	4	5

49. Hasta antes de hoy, ¿sabía o había escuchado hablar acerca de la “Secretaría Nacional de la Juventud” o “SENAJU”?:	(1) Sí	(2) No
---	--------	--------

[Para ser llenado solo por el (la) encuestador(a):]

Control: Encuestador(a) – iniciales: _____ Lugar: _____ Fecha y hora: ___/___/___ - h. _____

Observaciones:

[E]sta investigación plantea que al comenzar sus estudios, los alumnos sanmarquinos poseen mayores ilusiones. Creen en la democracia entendida como tolerancia y aprecian la eficiencia y la capacidad para resolver problemas. Pero, encuentran una institución aquejada de múltiples problemas, que funciona mal, y con escasa transparencia. Por ello, progresivamente se van desilusionando y acaban descreídos y preocupados exclusivamente por su carrera individual; al final solo queda la ilusión del cartón. En el camino se han perdido las esperanzas en la participación ciudadana.

En ese sentido, San Marcos sigue siendo el Perú. Un país y su universidad más famosa que son capaces de desmoralizar hasta los más entusiastas proyectos colectivos. Aunque, también constituyen potente estímulo para las carreras individuales más talentosas y creativas que he conocido.

Estas consideraciones y otras igualmente fecundas hacen de este trabajo una fuente indispensable para la reflexión sobre el Perú de hoy. En tanto trata sobre la juventud, en realidad, sus conclusiones se dirigen al mañana y anuncian el porvenir del país. La clase política y las elites dirigentes deben prestarle atención a este tipo de estudios, si quieren tener voz en la proyección del país hacia los tiempos venideros. Los autores ofrecen una foto bastante completa del San Marcos de nuestros días. Su visión es suficientemente profunda para permitirle al lector imaginar una película sobre el mañana. Esa es la invitación y el reto que plantean los autores.

Antonio Zapata Velasco

Doctor en Historia por la Universidad de Columbia, Nueva York
Profesor del Postgrado en Ciencias Sociales de la UNMSM
Profesor de Historia en la PUCP